

UNIVERSIDAD NACIONAL  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

REVIVAMOS A OFELIA:  
HACIA LA PROTECCIÓN DE NUESTRAS ADOLESCENTES,  
DE MARY PIPHER

Traducción y Memoria

Trabajo de graduación para aspirar al grado de  
*Licenciada en Traducción*  
*(Inglés-Español)*

presentado por

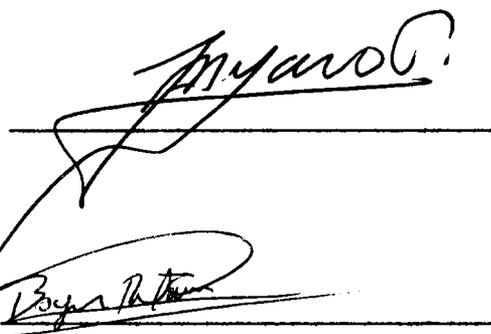
*Hellen Varela Fernández*

2001

## HOJA DEL TRIBUNAL

**REVIVAMOS A OFELIA: HACIA LA PROTECCIÓN DE NUESTRAS ADOLESCENTES,**  
de Mary Pipher. Traducción y Memoria.  
Trabajo de Graduación para aspirar al grado de  
Licenciada en Traducción (Inglés-Español),  
presentada por Hellen Varela Fernández,  
el día 12 de diciembre de 2001  
ante el tribunal calificador integrado por

M.A. Jorge Alfaro Pérez  
Decano  
Facultad de Filosofía y Letras



Handwritten signature of Jorge Alfaro Pérez, written in black ink over a horizontal line.

M.L. Róger Retana Calderón  
Subdirector  
Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje



Handwritten signature of Róger Retana Calderón, written in black ink over a horizontal line.

Dr. Carlos Francisco Monge  
Profesor guía



Handwritten signature of Carlos Francisco Monge, written in black ink over a horizontal line.

M.A. Sherry Gapper Morrow  
Lectora



Handwritten signature of Sherry Elaine Gapper Morrow, written in black ink over a horizontal line.

Licda. Magaly Chaves Solano  
Lectora



Handwritten signature of Magaly Chaves Solano, written in black ink over a horizontal line.

Postulante:

Hellen Varela Fernández



Handwritten signature of Hellen Varela Fernández, written in black ink over a horizontal line.

La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico en el Plan de Licenciatura en Traducción, de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, ni la traductora, tendrán ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esa versión gestionar ante las entidades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositaria la traductora. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

## INDICE GENERAL

	Página
Hoja del tribunal .....	ii
Nota aclaratoria .....	iii
Dedicatoria .....	iv
Agradecimientos .....	v
Índice general .....	vi
Prólogo .....	ix
Traducción .....	1
<i>Revivamos a Ofelia: hacia a protección de     nuestras adolescentes</i> .....	2
<i>Prefacio</i> .....	3
<i>Capítulo I: Vástagos en la tormenta</i> .....	8
<i>Capítulo II: Aspectos teóricos por tu propio bien     CAYENNE (15 AÑOS)</i> .....	30
<i>Capítulo III: Cuestiones sobre el desarrollo: “No estoy     saludando, me estoy ahogando” CHARLOTTE (15 AÑOS)</i> .....	60
Notas de la traductora .....	79
Memoria .....	85
<i>Introducción</i> .....	86
<i>Capítulo I: Análisis de texto y consideraciones teóricas</i> .....	91
Reseña del texto original .....	92

Intención del texto original y objetivos de la versión traducida .....	92
Actitud de la autora hacia el tema .....	93
Los lectores del texto original y del texto meta .....	94
Referencias culturales del texto original, y su correspondencia con la cultura receptora .....	94
Campos y temas principales presentes en el texto .....	95
Tipos de discurso presentes en el texto original y su reelaboración en la versión traducida .....	95
Principales modalidades discursivas presentes en el texto Original y sus consecuencias en la traducción .....	98
Caracterización de los aspectos estilísticos del texto original y el texto terminal .....	99
Presentación gráfica de los capítulos .....	101
Información sobre la traducción de textos en el campo de la psicología .....	102
Consideraciones teóricas generales sobre el campo de la traducción .....	103
<i>Capítulo II: Traducción de palabras y frases de contenido cultural</i> .....	107
Palabras y frases relacionadas con las costumbres o cotidianeidad de los Estados Unidos .....	108
Refranes, proverbios y frases hechas .....	115
Marcas comerciales .....	118

<i>Capítulo III: Traducción de textos relacionados con la</i>	
<i>Psicología y el Psicoanálisis</i> .....	123
El discurso del autor .....	123
El discurso de los pacientes .....	130
Citas de diferentes autores .....	132
Citas de poetas o referencias a autores clásicos .....	137
<i>Conclusiones</i> .....	142
a. Sobre los objetivos generales .....	142
b. Sobre los resultados específicos .....	143
c. Sobre las aportaciones .....	145
<i>Bibliografía</i> .....	146
Apéndice texto original .....	160

## PRÓLOGO

Durante mi corta experiencia como traductora, he aprendido que aún con la variedad de programas informáticos de traducción que existen y aunque muchos profesionales los prefieran, porque les facilitan la comprensión de un texto y les economizan tiempo y dinero, no existe un programa informático de traducción tan eficiente como un traductor profesional. Muchos todavía se preguntan cuál es la diferencia.

Esa diferencia radica en tres aspectos principales. Uno tiene que ver con nuestro sentido afectivo. Empezar un nuevo proyecto de traducción es como adoptar un hijo, tiene otro padre que es el autor, otra familia que son los lectores originales, pero el traductor lo empieza a considerar propio, lo alimenta, lo desarrolla dentro de otro ámbito cultural y así la obra comienza a formar parte de una nueva familia: los lectores del texto traducido. Otro aspecto está ligado con nuestra necesidad de conocer el mundo y aprender de él. Traducir implica investigar, cuestionar durante el tiempo que sea necesario el verdadero significado de una palabra o una frase. Implica no conformarse con una sola posibilidad; estar abierto a nuevas y mejores opciones, incluso a veces a basarse tan sólo en el sentido común. El tercero está vinculado con el continuo aprendizaje teórico y práctico del lenguaje. Es la manera como empleamos las palabras para formar construcciones gramaticales comprensibles.

La riqueza de elementos que posee “*Reviving Ophelia: saving the selves of adolescent girls*<sup>1</sup>” permitió que, entrelazando estos tres aspectos, se obtuviera una amplia variedad de temas para el desarrollo de la MEMORIA. Los más significativos hicieron posible la elaboración de un trabajo novedoso e importante, en el que se ofrece no sólo la profundización en el análisis de referencias culturales, la utilización de lenguaje no sexista, sino además y especialmente la propuesta de realizar una traducción anotada para facilitar la comprensión del texto.

**Descriptor:** 1. TRADUCCIÓN –Inglés -Aspectos culturales -El discurso  
2. PSICOLOGÍA -Adolescencia

---

<sup>1</sup> Mary Pipher, *Reviving Ophelia: saving the selves of adolescent girls*. Nueva York, Ballantine, 1994.

# TRADUCCIÓN

# REVIVAMOS A OFELIA



HACIA LA PROTECCIÓN DE  
NUESTRAS ADOLESCENTES

MARY PIPHER

## *P r e f a c i o*

---

Al escribir en 1985 *Hunger Pains: The American Women's Tragic Quest for Thinness* [*Dolor de hambre: La lucha desesperada de las mujeres por adelgazar*], buscaba entender la causa de la gran cantidad de trastornos alimentarios que afectaba a las mujeres de mi región. Me preguntaba por qué les sucedía esto a tantas jóvenes y descubrí muchas respuestas mediante un análisis de la cultura y el mensaje que ésta les transmite sobre el peso y la belleza.

*Revivamos a Ofelia: hacia la protección de nuestras adolescentes*, es un intento por comprender las experiencias que he tenido atendiendo a las adolescentes. Muchas de ellas vienen a las sesiones de terapia con problemas tan serios que podrían requerir tratamiento de por vida, como la anorexia, el deseo de hacerse daño físicamente o de suicidarse. Otras tienen problemas menos peligrosos, pero más enigmáticos, como negarse a asistir al colegio, ser alumnas de bajo rendimiento, tener cambios de humor repentinos o estar en constante discordia con sus padres; muchas son víctimas de violencia sexual.

Al charlar con ellas, me he percatado de lo poco que entiendo el mundo de las adolescentes de hoy. No ha bastado mi propia experiencia de joven de principios de los sesenta para generalizar. Ellas viven en un mundo completamente nuevo.

Como terapeuta, con frecuencia me sentía desconcertada y frustrada. Esto me llevó a preguntarme: ¿por qué hay tantas jóvenes necesitadas de terapia en la actualidad?, ¿por qué hoy día más adolescentes se mutilan a sí mismas?, ¿cuál es el significado de esas perforaciones en labios, nariz y cejas?, ¿cómo puedo ayudar a las jovencitas de trece años a tratar el herpes o las verrugas genitales?, ¿por qué son tan comunes las drogas y el alcohol en las historias de las estudiantes de séptimo año?, ¿por qué tantas hijas odian a sus padres?

Entre tanto, mi propia hija estaba en la adolescencia. Ella y sus amigas parecían vivir en una montaña rusa. A veces eran felices y se interesaban por su mundo; en otras ocasiones se veían destrozadas, eran duras consigo mismas y con sus familias, especialmente las que estaban en edad colegial, parecían un crisol. Algunas que tenían confianza en sí mismas y eran equilibradas, se transformaron en jóvenes tristes, fracasadas y de mal carácter.

Muchas de mis amigas tenían hijas adolescentes. Cuando conversábamos nos notábamos confundidas, molestas e inseguras de cómo proceder, algunas hasta nos sentíamos atormentadas por nuestras hijas, quienes se molestaban con nosotras por las cosas más insignificantes.

Las habíamos enseñado a ser emprendedoras y tener confianza en sí mismas, pero se veían inseguras y preocupadas por su feminidad. Me surgían interrogantes constantemente: ¿cómo alentar a nuestras hijas a ser independientes y autónomas, pero mantenerlas seguras?, ¿cómo animarlas a echarse el mundo a las espaldas, cuando ese mundo esconde secuestradores y

violadores? Incluso en nuestra pequeña ciudad, en la que la mayoría de la población es de clase media, con frecuencia las jovencitas experimentan traumas, ¿cómo podríamos ayudarlas a superarlos?, y ¿qué hacer para prevenirlos?

El año pasado traté de entender: ¿por qué las jóvenes tienen más problemas ahora que los que mis amigas y yo teníamos cuando adolescentes?. Muchas de nosotras odiábamos esa época, sin embargo, la mayoría no teníamos tendencias suicidas, ni padecíamos de trastornos alimentarios; no nos heríamos, ni huíamos de casa.

A simple vista, las cosas deberían ser mejores ahora, después de todo, existe un movimiento feminista. ¿Ha servido esto de algo? Creo que sí y que no. Muchas de mis amigas, de mediana edad y de clase media, mujeres como yo, tienen la oportunidad de realizar cosas que pocas han podido hacer desde los primeros tiempos de la civilización, muchas de nosotras estamos haciendo cosas que nuestras madres nunca soñaron poder realizar.

Pero las jóvenes de hoy están más oprimidas, alcanzan la mayoría de edad dentro de una cultura más peligrosa, sexual y colmada de medios publicitarios, enfrentan presiones increíbles que las obligan a lucir bellas y sofisticadas, lo que para las colegialas significa acudir a estupefacientes y ser sensuales. Están inmersas en un mundo más peligroso, pero están menos protegidas.

En tanto observaba esta cultura, me impresionó lo contaminante que es para las jovencitas. Cuanto más miraba alrededor, cuanto más escuchaba la música moderna, veía la televisión y las películas que se exhiben, u observaba

los anuncios sexistas, más me convencía de que llevamos a nuestras hijas por el camino equivocado. Actualmente nuestro país limita el desarrollo de las adolescentes, trunca su integridad y trauma a muchas de ellas.

Por medio de este libro quiero compartir mis ideas con padres, educadores, profesionales en salud física y mental, legisladores y toda persona que trabaje para y con las adolescentes; por supuesto que también lo escribo para ellas. En la década de 1960, Betty Friedan<sup>1</sup> se refirió al “problema sin nombre”. Señalaba que muchas mujeres son infelices, pero no pueden expresar el motivo de esa desdicha. Las adolescentes de hoy también enfrentan un problema sin nombre, saben que algo anda mal, pero tienden a buscar el motivo dentro de sí mismas o dentro de sus familias, en vez de buscarlo en problemas culturales más amplios. Quiero ayudarlas a ver sus vidas en un contexto cultural más extendido.

Creo que muchas personas comparten las preocupaciones que tengo por las adolescentes; Hillary Rodham Clinton, Tipper Gore, Janet Reno, Marian Wright Edelman<sup>2</sup> y muchas otras están haciendo una llamada de alerta. Espero que este libro ofrezca la descripción de un periodo específico en la vida de las jóvenes; al llegar a la pubertad las mujeres se estrellan contra una cultura chatarra. Una forma de expresar todo el dolor y la patología de la adolescencia es decir, que para la mayoría de las adolescentes la cultura es muy compleja y domina, en ese momento, su desarrollo; ellas se sienten abrumadas y sintomáticas.

¿Cómo ayudarlas? Podemos fortalecerlas para que se preparen, alentar su fuerza emocional y sentido de autoprotección, apoyarlas, guiarlas, pero lo más importante: podemos cambiar nuestra cultura, trabajar juntos en construir una menos compleja y más formativa, menos violenta y sexual, con un mayor nivel de crecimiento y producción. Nuestras hijas merecen una sociedad en la que todos sus talentos puedan desarrollarse y ser apreciados. Espero que este libro genere un debate sobre cómo poder construirles una mejor sociedad.

## VÁSTAGOS EN LA TORMENTA



En la infancia, mi prima Polly era como energía en movimiento. Bailaba, hacía piruetas y desparradas, jugaba fútbol, baloncesto y béisbol con los muchachos del vecindario, también a la lucha libre con mis hermanos, andaba en bicicleta, subía a los árboles y montaba a caballo. Era tan flexible y fuerte como una rama de sauce, y tan desenfrenada como un león cachorro. Polly hablaba tanto como se movía, daba noticias y órdenes a gritos, chillaba cuando ganaba una apuesta o disfrutaba de un buen chiste, se reía con la boca bien abierta, peleaba con los niños y los adultos e insultaba a sus enemigos con el lenguaje que usa un albañil.

Éramos *Las saqueadoras*, un club secreto que se reunía encima del garaje de su casa; Polly era el Tom Sawyer del club: planeaba las iniciaciones (reglas de admisión al grupo), guiaba las expediciones de espionaje y las largas caminatas a las casas embrujadas. Ella nos mostró el ritual para ser “hermanos” de sangre, nos enseñó trucos con barajas y a fumar.

Cuando Polly tuvo su primera menstruación y entró al colegio intentó seguir con su antigua rutina, pero le decían marimacha y la regañaban por no ser más

fina. Fue excluida por sus compañeros y por las jovencitas que empezaban a interesarse más en el maquillaje y los noviazgos.

Esto la confundió, se emberrinchaba y se mantenía alejada de los grupos tanto de hombres como de mujeres. Tiempo después, Polly se había apaciguado y reingresaba al grupo, ya no como Tom Sawyer, sino como Becky Thatcher, el personaje aristocrático de sus aventuras. Vestía ropa elegante y miraba de lejos cómo hablaban y se comportaban los varones. Una vez más era aceptada y popular. Se fue escurriendo lentamente dentro de nuestra pequeña sociedad, nadie comentó los cambios o lamentó la pérdida de la ciudadana más dinámica que teníamos, yo fui la única que sintió que una tragedia había sucedido.

Las niñas dentro de lo que Freud<sup>3</sup> llamó el período de latencia; más o menos desde los seis y siete años hasta su pubertad, son cualquier cosa menos latentes. Recuerdo a mi hija Sara durante esos años, practicando experimentos de química y trucos de magia, tocando el violín, protagonizando sus propias obras, rescatando animales salvajes y paseando en bicicleta por toda la ciudad. Recuerdo a su amiga Tamara, quien escribió una novela de 300 páginas durante las vacaciones, cuando estaba en sexto grado. Me veo a mí misma de niña, leyendo todos los libros infantiles en la biblioteca de mi pueblo; una semana quería ser una gran doctora como Albert Schweitzer<sup>4</sup>, la siguiente quería escribir como Louisa May Alcott<sup>5</sup> o bailar en París como Isadora Duncan<sup>6</sup>, desde entonces no he sentido tanta ambición y confianza en mí misma.

Durante la pubertad, la mayoría de las jovencitas son una excelente compañía, porque les interesa todo: el deporte, la naturaleza, la gente, la música y los libros. Casi todas las heroínas de la literatura infantil están dentro de un grupo de la misma edad: *Anne la de Tejas Verdes*, *Heidi*, y *Pippi Calzaslargas*. En esta etapa preparan pasteles, resuelven misterios y buscan tesoros, pueden cuidar de sí mismas sin cargar todavía con el peso de cuidar a otros, pueden tomar un breve respiro en cuanto al papel femenino y ser marimachas, palabra que transmite valentía, competencia y atrevimiento.

Pueden ser andróginas, tener la capacidad de adaptarse a cualquier situación sin preocuparse de las obligaciones por el papel del género. Una persona andrógina puede consolar a un bebé o cambiar un neumático, preparar una comida o presidir una junta; las investigaciones han demostrado que, como son libres de actuar sin preocuparse si su comportamiento es femenino o masculino, son quienes mejor se adaptan.

Las niñas de entre los siete y los once años raramente asisten a terapia, porque no la necesitan. Puedo contar con los dedos de la mano a las que he atendido: Coreen, quien fue agredida sexualmente; a Anna, cuando sus padres se estaban divorciando; y Brenda, cuyo padre se suicidó. Eran niñas valientes y tuvieron la capacidad de recobrase fácilmente. Brenda llegó a afirmar un día: "Si mi padre no quiso quedarse por aquí, él se lo pierde". Coreen y Anna estaban enojadas, no consigo mismas, pero sí un poco con los adultos, quienes según

ellas, cometían los errores. Es sorprendente la poca ayuda que necesitaron de mi parte, para poder cicatrizar sus heridas y salir adelante.

Una horticultora me relató una historia reveladora. Le correspondió ser la guía durante la visita de un grupo de colegialas a una feria de ciencia y matemática que había en su campus; les mostró diferentes especies forestales como el zacate banderilla y el indio, el árbol de Judea, el arce, el nogal y el sauce. Las más jóvenes se interrumpían entre sí con sus preguntas y se empujaban para ver, tocar y olerlo todo, las mayores, las de noveno grado eran diferentes, se mantenían atrás, no tocaban las plantas o lanzaban sus preguntas, se mantenían remilgadamente a un lado, parecían aburridas y hasta disgustadas por el entusiasmo de sus compañeras más jóvenes. Mi amiga se preguntó qué le pasaba a estas adolescentes, qué era lo que no les había gustado; me comentó que había querido sacudirlas y decirles: "Despierten, regresen, ¿hay alguien ahí?"

Recientemente me senté a asolearme en una banca de mi heladería preferida. Una madre y su hija adolescente se detuvieron frente a mí a esperar que la luz del semáforo cambiara; oí a la madre decir: "Debes dejar de manipularnos a tu padre y a mí, cuando no obtienes lo que quieres dices que vas a irte de la casa o que vas a suicidarte, ¿qué te pasa?, antes eras más llevadera aunque no hiciéramos tu voluntad." La hija miró fijamente hacia el frente, apenas prestando atención a las palabras de su madre, la luz del semáforo cambió y yo seguí comiendo mi helado. Otra madre se acercó al mismo semáforo con su hija

preadolescente, iban de la mano, la jovencita le dijo a su madre: "¡Qué divertido, hagamos esto toda la tarde!".

Algo dramático les sucede a las mujeres al llegar a la adolescencia. Al igual que los aviones y los barcos desaparecen misteriosamente en el Triángulo de las Bermudas, las personalidades de las jóvenes se hunden estrepitosamente y arden en un "Triángulo de las Bermudas" social y de desarrollo. Al empezar su adolescencia, las calificaciones demuestran que el cociente intelectual de las jóvenes desciende, sus notas en matemática y ciencias se van abajo; pierden la capacidad de reponerse y el optimismo; disminuye su curiosidad y se inclinan menos a correr riesgos; pierden su agresividad, energía y personalidad "marimacha"; y se vuelven más respetuosas, críticas de sí mismas y depresivas, comunican gran descontento por sus propios cuerpos.

La Psicología documenta pero no explica los cambios violentos. Las adolescentes que se precipitan a absorber todas las experiencias de una sola vez, quedan estáticas. Autoras como Silvia Plath, Margaret Atwood y Olive Schreiner<sup>7</sup> se han referido al naufragio, Diderot, en un escrito a Sophie Volland<sup>8</sup>, decía de modo despiadado: "Todas ustedes mueren a los quince años".

Los cuentos de hadas capturan la esencia de este fenómeno. Las mujeres jóvenes comen manzanas envenenadas o se pinchan la yema del dedo con agujas embrujadas y duermen durante años, vagan de aquí para allá, se encuentran con grandes peligros, son rescatadas por príncipes y transformadas en criaturas dóciles y pasivas.

La historia de Ofelia, personaje del *Hamlet* de Shakespeare, muestra las fuerzas destructivas que afectan a las adolescentes. De niña, Ofelia es feliz y libre, pero con la llegada de la adolescencia, se pierde a sí misma: al enamorarse de Hamlet, piensa sólo en complacerlo. Ya no tiene control interno, más bien procura cumplir las demandas de su padre y de Hamlet, su valor está determinado absolutamente por la aprobación de estos dos personajes. Los esfuerzos de Ofelia por servir la destrozan; cuando Hamlet la rechaza por ser una hija obediente, enloquece de pena, se viste con un traje elegante y pesado, y se ahoga en un riachuelo lleno de flores.

Las jóvenes saben que se están perdiendo a sí mismas. Una llegó a afirmar: "Todo lo bueno de mí murió al entrar a la secundaria". La integridad se hace pedazos por el caos de la adolescencia, las personalidades se dividen en enigmáticas contradicciones, son sensibles y cariñosas, ambiciosas y poco amables, superficiales e idealistas. Están seguras de sí mismas por la mañana y llenas de ansiedad al anochecer, van deprisa por sus vidas con energía salvaje y de repente caen en el letargo, prueban nuevas facetas: esta semana, buena estudiante; la próxima, delincuente; y la siguiente, artista; y esperan que sus familias se mantengan al día con estos cambios.

Mis pacientes, que acaban de entrar en la adolescencia, tratan de esquivar a los adultos y no confían en ellos con facilidad. Se ofenden solo con una mirada, o porque su interlocutor se aclara la garganta, guarda silencio, no muestra mucho entusiasmo, o cuando no reciben una frase que satisfaga sus necesidades

mediatas. Sus voces se han sumergido bajo la tierra: son indecisas y menos expresivas al hablar. Su humor se tambalea considerablemente; una semana les encanta su mundo y sus familias, y a la siguiente lo critican todo. Su comportamiento es generalmente incomprensible, sus problemas son complicados y metafóricos tales como los desórdenes alimenticios, fobia al colegio y heridas autoinflingidas. Como psicóloga tengo que preguntar una y otra vez, de mil formas diferentes: ¿qué intentas decirme?

Michelle, por ejemplo, era una joven de diecisiete años, hermosa e inteligente. Su madre la trajo después de que quedó embarazada por tercera vez en un período de tres años, traté de que ella me explicara por qué le ocurría esto, se pintó una sonrisa de Mona Lisa para contestar a cada una de mis preguntas: “No me interesa tanto el sexo”; “Yo no lo planeé, solo sucedió”. Cuando terminé la consulta con Michelle, me sentí como si hubiera estado hablando desde muy lejos con alguien que no hablaba mi lengua.

Holly era otro misterio. Tímida, de hablar pausado, lenta en sus movimientos, bella tras todo aquel maquillaje y cabello rojizo enredado, era admiradora de Prince<sup>9</sup>, y vestía solo de color púrpura. Después que Holly intentara suicidarse, su padre la trajo a mi consulta. Ella no quería estudiar, hacer sus tareas, participar en alguna actividad del colegio o buscar trabajo. La joven contestó a mis preguntas con monosílabos, tranquila y cortés. Hablaba mucho sobre Prince; durante varias semanas charlamos sobre él y me permitió escuchar su música. Prince de alguna manera se expresaba por y para ella.

Gail se quemaba o se golpeaba a sí misma cuando se sentía infeliz, se vestía de negro, era delgada como una pajilla y se sentaba frente mí callada. Su cabello era un desastre, llevaba aros en las orejas, los labios y la nariz. Opinaba del conflicto en Bosnia, y el agujero en la capa de ozono, y me preguntó si me gustaba la música de moda. Cuando le pedía que se refiriera a su vida, solo se tocaba los aretes y se quedaba en silencio.

Las adolescentes que no asisten a terapia, no son distintas a mis pacientes. Soy profesora de una pequeña universidad y las jovencitas de mis cursos poseen en el fondo las mismas experiencias que las que asisten a consulta, una estudiante se preocupaba por su mejor amiga, quien había sufrido un ataque sexual; otra faltó a clases después de ser golpeada por su novio; otra me preguntó qué debía hacer con las llamadas obsesivas de un hombre que amenazaba con violarla; otra, cuando se sentía bajo presión, se metía clips en los dedos hasta hacerlos sangrar y muchas me han pedido consejos sobre desórdenes alimenticios.

Después de impartir charlas en los colegios, las jóvenes se acercan a decirme que han sido violadas, que quieren huir de casa, o que tienen una amiga anoréxica o alcohólica. Al principio los traumas me sorprendían; ahora los espero.

Durante muchos años, la Psicología no ha puesto atención a las mujeres jóvenes. Hasta hace poco ellas no eran objeto de estudio por parte de los expertos y habían confundido a muchos terapeutas. Es difícil estudiar a las

adolescentes porque son reservadas con los adultos y están llenas de contradicciones, hay muchas cosas que ocurren en el interior y que no se manifiestan.

Simone de Beauvoir<sup>10</sup> afirma que la adolescencia se da cuando las jóvenes advierten que los hombres tienen el poder, y que el único que ellas poseen es el de consentir ser convertidas en objetos sumisos de adoración, ellas no sufren de la envidia de pene que postulaba Freud, sino de la envidia de poder.

Beauvoir describía el "Triángulo de las Bermudas" de esta forma: adolescentes que fueron los sujetos de su propia vida se convierten en objetos de la vida de otros, "las jóvenes entierran lentamente su niñez, ponen de lado su independencia y la personalidad dominante para entrar a la edad adulta dócilmente". Experimentan un conflicto entre su personalidad autónoma y su necesidad de ser femeninas, entre su calidad de seres humanos y su vocación de féminas. Beauvoir dice: "Las jóvenes dejan de ser y empiezan a parecer".

Las adolescentes se vuelven "imitadoras", ajustan toda su personalidad a pequeños y apretados espacios. Jovencitas dinámicas que confiaban en sí mismas se vuelven tímidas e inseguras, dejan de pensar "¿quién soy?", "¿qué quiero?" y comienzan a preguntarse "¿qué debo hacer para complacer a otros?"

Este vacío entre la personalidad real de las jóvenes y las prescripciones culturales de lo que es propio para las mujeres, crea enormes problemas. Parfraseando el poema de Stevie Smith<sup>11</sup> sobre nadar en el mar: "Ellas no están

saludando, se están ahogando", y precisamente cuando más ayuda necesitan se ven imposibilitadas de tomar las manos de sus padres.

Olive Schreiner plasmó sus experiencias juveniles en *The Story of an African Farm [Historia de una granja africana]*, diciendo que "el mundo nos indica qué vamos a ser y nos moldea para los fines que ha dispuesto, para los hombres: trabajo, para nosotras: apariencia. Entre menos tenga la mujer en su cerebro, más llevadera". Describe el colegio privado<sup>1</sup> al que asistió de esta manera: "Era una máquina para condensar el alma en el espacio mínimo. Yo he visto almas tan oprimidas que podrían caber en un dedal".

Margaret Mead<sup>12</sup> creía que la cultura ideal es aquella en la que hay un lugar para todas las cualidades humanas. Por sus normas, nuestra cultura occidental está muy lejos de esta expectativa, muchos dones se subestiman o no se usan, muchas voces son silenciadas. Stendhal<sup>13</sup> decía: "Todos los genios que nacen mujer, se pierden por el bien público".

Alice Miller<sup>14</sup> se refiere a las presiones que se sufren durante la infancia por negar la personalidad propia y asumir una falsa para complacer a los padres. *Revivamos a Ofelia* señala algo similar que les sucede a las adolescentes, al dividir su personalidad en falsa o verdadera, pero en este caso no se debe a los padres sino a la cultura; es la etapa en que las jovencitas experimentan la presión

---

<sup>1</sup> N. de la t.: Según el *Random House Webster's Unabridged Dictionary*, se refiere a una institución educativa, por lo general del nivel de secundaria, donde se enseña a las mujeres jóvenes buenos modales y se les prepara para la vida en sociedad.

social de poner a un lado su personalidad auténtica y proyectar sólo una parte de sus cualidades.

Esto desorienta y deprime a la mayoría de ellas, porque sienten la obligación de ser lo que no son; luchan, pero se enfrentan a un "problema sin nombre". Una joven lo puso de esta manera: "Soy como una zanahoria sana y perfecta que todos quieren convertir en una rosa; como zanahoria tengo buen color y hojas frondosas, pero al convertirme en rosa, me torno de color marrón y me marchito".

Las adolescentes son como vástagos en un huracán, son árboles jóvenes y vulnerables que el viento azota con la fuerza de un ventarrón.

Tres factores hacen que las mujeres jóvenes estén más expuestas al efecto del huracán: Uno es su nivel de desarrollo. Todo está cambiando: la forma del cuerpo, las hormonas, la piel y el cabello, la calma es sustituida por la ansiedad, su forma de pensar también cambia. Más allá de lo aparente se enfrentan a las preguntas primordiales del ser humano: ¿cuál es mi lugar en el mundo?, ¿cuál es mi razón de ser? Segundo, la cultura estadounidense siempre ha recibido con una bofetada a las mujeres cuando entran en la adolescencia. Es entonces cuando se cambian a una cultura más amplia, llena de hostigantes "ismos" como el sexismo y el capitalismo y donde se permite calificar a las personas de acuerdo con su apariencia. Y tercero, que en este país se espera que las jóvenes se aparten de sus padres precisamente cuando más necesitan de su apoyo. Mientras luchan contra nuevas e incontables presiones, deben

enunciar a la protección y la cercanía que han tenido con sus familias durante la niñez; buscan apoyo entonces, en sus poco leales amistades.

De hecho los padres saben que algo les ocurre a sus hijas. Las que eran consideradas y tranquilas ahora son exigentes, distantes y de repente cambian de humor; a las que les encantaba hablar, ahora son reservadas y calladas; si les gustaba abrazar, ahora se enojan cuando las tocan. Las madres se quejan de que no pueden hacer nada frente a sus hijas, los padres responsables lamentan que los alejen repentinamente de sus vidas, pero pocos se dan cuenta de lo comunes que son sus experiencias. Las hijas han entrado en una tierra nueva, un lugar peligroso que sus padres apenas pueden comprender, pareciera que cuando ellas más necesitan del hogar, se desligan y dejan de tener contacto con ellos.

La mayoría de los padres tienen la meta de mantener a salvo a sus hijas mientras crecen y exploran el mundo. Su trabajo es protegerlas; el de ellas, explorar. La diferencia entre éstas tareas siempre ha creado tensión en las relaciones entre padres e hijas, lo cual en la actualidad se ha vuelto más difícil. Por lo general, los padres protegen más a sus hijas de lo que lo hace la sociedad de consumo. No quieren generar dinero con ellas vendiéndoles pantalones de marca, o cigarrillos; lo único que les interesa es que se sientan bien adaptadas. Ellos no las ven como objetos sexuales o consumistas sino como gente real, con talentos e intereses. Pero las hijas les dan la espalda a sus padres cuando entran a esta nueva tierra, se hacen amigas de los de su misma edad, que son

cohabitantes de ese nuevo lugar, que comparten su lenguaje y conjunto de costumbres, a menudo adoptan los valores superfluos de la cultura de masas.

Este rechazo hacia los padres se fundamenta en el desarrollo, la adolescencia temprana es una época de cambios físicos y psicológicos, ensimismamiento, preocupación por la aprobación de su grupo de amistades y la formación de la identidad. Es una época en la que las adolescentes se concentran interiormente en sus propios y asombrosos cambios.

Esto se debe en parte a razones culturales. En los Estados Unidos definimos la edad adulta como el momento de separarse de las familias para formar parte de una cultura más amplia; la adolescencia es el momento para cortar vínculos e iniciar una nueva vida. Las jovencitas exigen independencia de los padres, pero están conscientes y se sienten avergonzadas por la disconformidad que tienen ellos con la norma. No les gusta que las vean con ellos y encuentran sus imperfecciones molestas, el corte de cabello de una madre o el chiste de un padre puede arruinarles el día, se enfurecen si ellos dicen algo inadecuado o no contestan con las respuestas correctas. Las adolescentes se niegan a escuchar a sus padres, pero con sus amistades discuten hasta el cansancio todas las actitudes parentales. Con una agudeza asombrosa, le dan sentido a la sutileza, a la duda, a la sombra de la ambigüedad, a la discrepancia y a la hipocresía.

Las jovencitas conservan algo del pensamiento mágico de la infancia y creen que sus progenitores tienen el poder de mantenerlas seguras y felices, los

culpan por su desdicha, pero no les cuentan cómo se sienten ni qué piensan; y hasta guardan secretos, lo que viene a complicar las cosas. Por ejemplo, las adolescentes que han sido violadas puede que no les digan lo sucedido a sus padres, pero se vuelven hostiles y rebeldes. Por causa de esa irritación y comportamiento que no pueden controlar, ellos deciden traerlas a una sesión de terapia, cuando me cuentan sobre este enojo inexplicable, les pregunto si han sido violadas. Irónicamente, las jóvenes muchas veces no se muestran tan enfadadas con los violadores como con sus progenitores porque sienten que ellos debieron saber sobre el peligro y ser más protectores, tenían que darse cuenta de su dolor y ayudarlas.

La mayoría de los padres se sienten frustrados durante esta etapa, se ven excluidos, impotentes e incomprendidos. Con frecuencia les atribuyen estas dificultades a sus hijas y a sus propios fracasos, no entienden que estos problemas dependen de esta etapa de desarrollo, de la cultura y de la época.

Los padres experimentan un devastador sentimiento de pérdida cuando sus jovencitas entran en este nuevo mundo; echan de menos a las hijas que solían cantar en la cocina, que les leían las tareas de la escuela, que los acompañaban a pescar o a los juegos de béisbol. Extrañan a aquellas niñas que les gustaba hacer galletitas, jugar rayuela y esperar el beso de las buenas noches; es como si sus hijas hubieran sido suplantadas: en lugar de jovencitas afables, llenas de vida, se encuentran con adolescentes más melancólicas que se

enojan con más frecuencia y son más complicadas. Es decir, tanto padres como hijas están afligidos.

Afortunadamente, la adolescencia tiene un tiempo limitado. Hacia los últimos años de secundaria, las jóvenes son más fuertes y los ánimos se tranquilizan, algunos de los peores problemas como la influencia de las amistades, que significa el punto central sobre las apariencias y las luchas con los padres están en declive. Pero la manera en que las jóvenes tratan los problemas de la adolescencia les puede traer consecuencias en su madurez. Sin un poco de ayuda, la pérdida de la integridad, de la confianza en sí mismas y de la dirección propia puede durar perfectamente hasta la edad adulta. Muchas pacientes luchan contra los mismos conflictos que las habían afectado durante su adolescencia. Contadoras y corredoras de bienes raíces de treinta años, amas de casa y médicas de cuarenta, enfermeras y maestras de treinta y cinco se hacen las mismas preguntas y luchan contra los mismos problemas que sus hijas adolescentes.

Aún más triste es el caso de las mujeres que no se enfrentan, que han olvidado que tienen identidades propias y que vale la pena defenderlas, que han reprimido el dolor de su adolescencia y los conflictos interiores con el fin de complacer a los demás. Estas mujeres vienen a terapia con el propósito de ser todavía más complacientes, asisten porque tratan de reducir su peso, salvar su matrimonio o rescatar a sus hijas. Cuando les pregunto por sus propias necesidades, reaccionan confundidas ante la pregunta.

La mayoría de las mujeres luchan solas contra el trauma de la adolescencia y pasan décadas de su vida adulta sin examinar las experiencias de aquella etapa. Las lecciones que habían aprendido se olvidan, y se minimiza el recuerdo del dolor. Asisten a las sesiones de terapia porque su matrimonio se desmorona, porque odian su trabajo, o porque sus propias hijas les dan motivos, tal vez el dolor de sus jovencitas despierta su propio dolor. Algunas están deprimidas, son adictas a drogas o padecen de alguna enfermedad relacionada con el estrés como úlceras, colitis, migraña o psoriasis. Muchas han tratado de ser mujeres perfectas y han fracasado. Aunque han seguido las reglas y han hecho las cosas como se les ha dicho, el mundo no las ha recompensado, se sienten molestas, desdichadas, víctimas de traición, mujeres a las que no se les da la importancia que merecen, a las que se usa en vez de darles amor.

Las mujeres casi siempre saben cómo piensa y cómo se siente cada miembro de su familia, excepto ellas. Son excelentes equilibrando las necesidades de sus compañeros de trabajo, esposos, hijos y amistades, pero se olvidan de ponerse en algún lugar dentro de la ecuación. Luchan contra preguntas de la adolescencia que siguen sin respuesta: ¿cuál es la importancia de las apariencias y la popularidad?, ¿cómo me intereso por mí misma sin ser egoísta?, ¿cómo puedo ser sincera y seguir recibiendo amor?, ¿cómo tener éxito sin perjudicar a los demás?, ¿cómo puedo ser sensual y no ser un objeto sexual?, ¿cómo ser responsable, pero no responsable por todos?

Mientras converso con ellas retrocedemos algunos años; regresamos al colegio, a las pandillas, a la humillación y la vergüenza por nuestro cuerpo, al deseo de ser aceptadas y a las dudas sobre nuestra habilidad. Muchas mujeres adultas piensan que son estúpidas y feas, se sienten culpables si se toman tiempo para sí mismas, no expresan enojo ni piden ayuda.

Hablamos sobre la infancia, de cómo fue la mujer a los diez y a los quince años, completamos un cuadro de pérdida de la niñez, revisamos su historia particular, su propio paso por el huracán. Los recuerdos se desbordan, muchas veces hay lágrimas, arrebatos de cólera, tristeza por lo que se ha perdido, por el tiempo desperdiciado fingiendo ser lo que otros querían. Pero también hay una nueva energía que proviene de hacer relaciones, contar los secretos, de escoger ser conscientes de su problemática en vez de negarla.

Empezamos a trabajar ahora, veinte años después. Restablecemos a cada mujer como el sujeto de su vida, no como el objeto de la vida de otros, contestamos la pregunta condescendiente de Freud "¿qué quieren las mujeres?", cada una quiere algo diferente y particular; y sin embargo cada mujer quiere lo mismo: ser quien realmente es, convertirse en quien desee.

Muchas mujeres recuperan la autenticidad de la preadolescencia con la menopausia. Debido a que ya no son objetos hermosos, ocupadas principalmente en cuidar de otros, son libres de nuevo para convertirse en los sujetos de sus propias vidas. Se vuelven más seguras de sí mismas, llenas de energía y con dirección propia. Margaret Mead reconoció este fenómeno en las

culturas de todo el mundo y lo llamó entusiasmo posmenopáusico (PMZ<sup>1</sup>). Se dio cuenta de que algunas culturas muestran profundo respeto por estas mujeres mayores, mientras que en otras las consideran una escoria.

Antes de estudiar Psicología, estudié Antropología cultural. Siempre he estado interesada en ese punto en el que se interceptan la cultura y la psicología individual, en por qué las culturas crean unas personalidades y no otras, en cómo esas culturas presionan fuerzas específicas en sus miembros, en cómo algunos talentos se utilizan mientras que otros se atrofian por falta de atención. Estoy interesada en el papel que desempeñan las culturas en el desarrollo de la patología individual.

Para un estudiante de cultura y personalidad, la adolescencia es fascinante. Es un momento extraordinario cuando la individualidad, el desarrollo y los factores culturales se combinan de tal forma que moldean la edad adulta. Es un momento de desarrollo interno marcado y masiva doctrinación cultural.

En este libro quiero tratar de poner en relación la historia de cada adolescente con problemas culturales más amplios, examinar la intersección confusa de lo personal y lo político, que en este punto se entrelazan para dirigir la vida de los individuos. Nuestra mente, moldeada por la sociedad en la que

---

<sup>1</sup>N. de la t.: siglas en inglés de "postmenopausal zest".

vivimos, nos puede oprimir, no obstante también puede analizar y trabajar para cambiar la cultura.

Un análisis de la cultura no puede pasar por alto las diferencias individuales en las mujeres: algunas florecen y crecen bajo las condiciones más hostiles, mientras que otras se marchitan después de las tormentas más pequeñas. Sin embargo, somos más parecidas que diferentes en cuanto a los problemas que nos ocurren, la pregunta importante es ¿bajo qué condiciones florecen y crecen la mayoría de mujeres jóvenes?

Las pacientes adolescentes me interesan, ya que luchan por apartarse de ellas mismas. Pero no hubiera escrito este libro, si no fuera porque en estos últimos años, han llegado a mi consultorio muchas jóvenes con problemas de trastornos alimentarios, alcohol, reacciones de tensión postraumáticas a ataques físicos o sexuales, enfermedades de transmisión sexual, heridas autoinflingidas y extrañas fobias, adolescentes que han querido suicidarse o huir de la casa. Un informe del Departamento de Salud mostró que el 40% de las jóvenes que habitan en mi ciudad del medio oeste de Estados Unidos, pensaron en suicidarse el año pasado<sup>1</sup>. Los Centros para el Control de Enfermedades, de Atlanta, demostraron que durante 1979 y 1988, los casos de suicidio de la población entre los diez y catorce años, significaron casi el 75%. Algo dramático les está pasando a las adolescentes, algo de lo que no se han dado cuenta quienes no están en los frentes de batalla.

---

<sup>1</sup> N. de la t.: El año se refiere a 1993.

Al principio me sorprendía que las jóvenes enfrentasen más problemas en la actualidad, ya que desde la década de 1960 hemos contando con un movimiento feminista consciente. Hoy día, las mujeres desempeñamos profesiones que eran tradicionalmente para los varones; también sobresalen en los deportes, además algunos padres ayudan con las tareas domésticas y el cuidado de los niños. Pareciera que estos cambios sirven de algo, y así es; pero de alguna manera el avance resulta confuso. La Ley sobre los Derechos de Igualdad todavía no ha sido ratificada en este país; el feminismo representa un término peyorativo para mucha gente, y mientras algunas mujeres tienen trabajos con un alto nivel de autoridad, la mayoría trabajan mucho con bajos salarios y laboran durante el segundo turno. Y es que hablar de igualdad, de los dientes para afuera, es lo que hace la discriminación más confusa.

Muchas de las presiones que las adolescentes siempre enfrentan, se han intensificado en los años noventa: más familias desintegradas por el divorcio, adicciones a estupefacientes, relaciones sexuales esporádicas y la violencia contra la mujer son aspectos que contribuyen con ese incremento. Debido a los medios publicitarios, que Clarence Page<sup>15</sup> llama "papel tapiz electrónico", todas las jovencitas viven en una gran ciudad: un pueblo de mala fama, peligroso y oropelado, con montones de licoreras y pocos lugares seguros. Poco a poco, a la mujer se le percibe como objeto sexual, su cuerpo ha sido comercializado para vender tractores o pasta dental, la pornografía dura y ligera se encuentra por

doquier, los ataques físicos y sexuales en las adolescentes están a la orden del día; en la actualidad las mujeres son más vulnerables y temerosas, tienen más posibilidad de traumas y menos libertad para andar solas. Esta combinación entre lo que causaba tensión antes y lo que sucede ahora envenena a las jovencitas.

De igual forma, los progenitores padecen de una preocupación sin precedentes. A lo largo de la última mitad de este siglo<sup>\*</sup>, los padres se han preocupado por las hijas de dieciséis años que ya conducen un vehículo, pero en esta época, con los robos de autos, y con el peligro de que mientras se conduce se puede recibir un disparo, los padres pueden entrar en pánico. Siempre han estado alerta sobre el comportamiento sexual de sus hijas, pero ahora, con las violaciones diarias, el herpes y el SIDA, pueden generar una aversión al sexo. Tradicionalmente los padres se preguntaban qué estarían haciendo sus adolescentes; parece que ahora, es más probable que estén haciendo algo que les cause la muerte.

En este libro se relatan historias desde el frente de batalla. Se refiere a las adolescentes porque tengo conocimiento sobre ellas. Las he visto bajo tratamiento, mi hija es una jovencita, enseñé principalmente a mujeres jóvenes y, además, yo misma pasé por esa etapa. No me voy a referir a los problemas de

---

• N. de la t.: Se refiere al siglo XX.

Los varones porque los conozco poco, no es que haya diferencias radicales entre ambos sexos, sino que les suceden experiencias diferentes.

Sostengo que las adolescentes tienen más problemas de los que tenían hace treinta años, cuando yo era joven, incluso más de los que enfrentaban hace diez años. Sucede algo nuevo: la adolescencia siempre ha sido difícil, pero ahora más, debido a los cambios culturales de la última década<sup>\*</sup>. El lugar en el tiempo y en el espacio donde nos sentíamos protegidas y al que una vez llamamos infancia se ha reducido. Hay un proverbio africano que dice: "Para criar a un niño se necesita la aldea completa". Pero la mayoría de las adolescentes ya no pueden contar con un pueblo que se preocupe por su crianza.

Los padres, maestros, orientadores y enfermeras saben que las jóvenes padecen problemas, pero no se dan cuenta de lo universal y extremo que es ese sufrimiento. Este libro es un intento por compartir lo que he visto y escuchado. Es una alerta de huracán; un mensaje a la cultura de que algo importante está sucediendo; es un boletín del servicio climatológico nacional desde el centro de tormentas.

---

\*N. de la t.: Se refiere a la década de 1980.

*C a p í t u l o    I I*

---

**ASPECTOS TEÓRICOS:  
POR TU PROPIO BIEN****CAYENNE (15 AÑOS)**

En un vídeo casero filmado cuando tenía diez años, Cayenne lucía ágil y llena de energía. Sus 68 libras se centraban en la bola mientras corría por la plaza, su cabello rojizo se meneaba atado con una cola, su rostro brillaba de sudor mientras esquivaba a los demás jugadores, siempre empujando y cada vez que anotaba un gol, levantaba sus brazos sobre la cabeza como señal de autofelicitación, pero antes de tomar su posición nuevamente, les lanzaba a sus padres una sonrisa de orgullo.

A ellos les encantaban sus ganas de conquistar el universo. Un día se vestía como bailarina oriental; el siguiente, como astronauta. Le caían bien los adultos y los bebés, los niños y las niñas, los perros y los gorriones. Con absoluta democracia, Cayenne trataba a todos con respeto y esperaba ser tratada igual.

Cuando se sentía indignada se enfadaba con todo el mundo. Una vez recibió un golpe en el ojo, por pelear con un niño que dijo que las niñas no podían jugar fútbol; en otra ocasión lanzó a una piletta a un varón mucho mayor que le estaba tirando piedras a una pequeña tortuga, y hasta amenazó con pegarle a los niños racistas. Como era buena para defenderse a sí misma y se preocupaba por la justicia, sus maestros predecían que iba a estudiar Derecho.

Cayenne no se preocupó mucho de su apariencia durante la primaria, se pesaba una vez al año en el consultorio médico y se alegraba por los aumentos de peso y estatura. Usaba pantalón vaquero y camiseta, a menos que la obligaran a vestirse de gala; su madre tenía que insistirle para que saliera a hacer compras y recordarle que se peinara.

Todos los días caminaba a la escuela con su mejor amiga Chelsea. Solían andar juntas en bicicleta, ver televisión, jugar en el mismo equipo de fútbol, ayudarse mutuamente con las tareas domésticas. Hablaban de todo: los padres, la escuela, los deportes y sus intereses. Compartían sus sueños: Chelsea quería ser piloto y Cayenne médica, inventaban juegos en los que Chelsea llevaba a Cayenne en avión hasta una remota villa de Alaska para que asistiera un parto o amputara la pierna de un pescador.

A Cayenne le gustaba la escuela, obtenía buenas calificaciones y le encantaban los proyectos, especialmente los de ciencias. Competió dos veces con el equipo escolar, en las Olimpiadas del Saber. Conocía a la mayoría de sus

compañeros desde que estaban en preescolar, jugaba béisbol con ellos e iba a sus casas a las fiestas de cumpleaños.

Cayenne se llevaba bien con sus padres. Marla, su hermana mayor, había sido la hija más malhumorada y desobediente; de adolescente se había escapado de la casa para irse a beber licor con sus amistades, y Cayenne sentía lástima por sus padres cuando Marla les gritaba o los hacía preocuparse, por lo que prometió que ella jamás actuaría de esa forma.

Desde luego, Cayenne no era perfecta. Nunca le gustó arreglar su cuarto, era desasosegada en la iglesia, prefería la comida chatarra a las frutas y vegetales, dos veces al año se irritaba y se volvía intratable, pero le duraba solo un día; por lo general era muy llevadera. Sus días de mal humor eran tan ocasionales como el granizo. Cayenne era el eje emocional de sus padres, quienes en broma la llamaban Chispita.

Su primera menstruación fue a los doce años. Con el rápido crecimiento, su cuerpo dejó de ser tan flexible y controlable. Aumentó de peso, especialmente en las caderas y le brotó acné. De la escuela de su barrio, Cayenne pasó a un colegio con dos mil estudiantes. Estaba nerviosa el primer día porque había escuchado rumores de que a los de séptimo año les metían la cabeza en el inodoro y que los varones les halaban las blusas a las mujeres. Afortunadamente, estas cosas no sucedieron, pero regresó muy molesta a casa porque algunos muchachos se burlaron de ella. Además, las adolescentes se maquillaban y usaban ropa cara. La criticaron por su pantalón que había

comprado en oferta, y hasta Chelsea le rogó que dejara los entrenamientos de fútbol y salieran de compras el sábado.

Cayenne se volvió más callada y con menos energía. Por primera vez tenían que engatusarla para que hiciera cosas con la familia, dejó de querer que sus padres la abrazaran y se los quitaba de encima cuando se le acercaban, ya no reía ni hablaba con ellos.

Sus padres esperaban algunas de estas actitudes y aunque se entristecieron cuando Cayenne empezó a preocuparse por su propia apariencia, sabían que eso es "normal". Sin embargo, se disgustaron cuando dejó de jugar fútbol y sus notas descendieron, incluso la de ciencias, materia que ahora Cayenne consideraba difícil y aburrida.

Entretanto los padres de Chelsea se divorciaron, y ella se unió a una pandilla agresiva, invitó a Cayenne a participar y la trataba de "pendeja" si titubeaba. Cayenne se volvió parte del grupo, sus padres sospechaban que consumían alcohol y drogas, así que la alentaban para que saliera más con otras adolescentes, pero ella se quejaba de las pandillas; trataron de que se incorporara en los deportes y otras actividades colegiales, pero ella decía que esas cosas eran para sabiondos.

Conocí a Cayenne durante el invierno, cuando ella cursaba el noveno año. Su médico la remitió a mi consulta cuando le diagnosticaron herpes, porque consideró que tanto ella como su familia necesitarían ayuda al lidiar con esa enfermedad infecciosa.

Se sentó apretujada en medio de sus padres, vestía una camiseta con la leyenda: "Si no te gusta la música fuerte, estás hecho un viejo". La postura de su cuerpo expresaba: "Mis padres pueden traerme a la fuerza, pero nadie me puede hacer hablar", cuando le ofrecí un refresco gaseoso, giró los ojos y me contestó con evidente ironía: ¡Qué maravilla!.

La madre de la jovencita dijo así: "Cayenne actúa como si fuera alérgica a nosotros, todo lo que decimos está mal". Su padre habló sobre las notas, las amistades, el herpes y la depresión de su hija, pero sobre todo se lamentó por la pérdida de la relación que llevaban. *Cayenne había sido muy apegada a sus padres y solía ser divertida, pero ya no era la chispita, sus malos días superaban los buenos. Él pensaba que hasta Marla había sido más llevadera, por lo menos no había contraído una enfermedad de transmisión sexual.* Después de compartir sus preocupaciones, el padre preguntó: "¿Es preciso hospitalizarla o su comportamiento es el normal en una joven de quince años?". "Buena pregunta", pensé.

Luego me reuní a solas con la adolescente. Sus ojos azules lucían como un hielo bajo su encrespado cabello rojo. Me miró casi retándome a hacerla hablar, pero descubrí que aunque en el exterior su comportamiento era de enfado, en el interior había dolor. Busqué una forma de empezar la conversación, finalmente me preguntó: "¿Los loqueros analizan los sueños?". "¿Tienes uno?" le dije.

Cayenne me contó un sueño que se repetía: estaba dormida en su cuarto, en la segunda planta, cuando oía pasos en las escaleras, ella sabía quien estaba subiendo, aterrada prestaba atención a las pisadas que cada vez se sentían más cerca. Un hombre entraba a su habitación, con una cabra y un cuchillo largo y afilado; Cayenne yacía en su cama inmóvil, mientras él le rebanaba los dedos de los pies, y daba las rodajas a la cabra. Generalmente, se despertaba cuando él alcanzaba sus rodillas, para entonces ya sudaba a mares, su corazón latía aceleradamente, y el miedo de que el hombre regresara le dificultaba volver a dormir.

Cuando terminó, le pregunté qué creía ella que significaba ese sueño y me contestó: "Significa que me da miedo que me corten viva y me coman".

Durante los meses siguientes Cayenne hablaba en fragmentos, casi en código, algunas veces hablaba tan bajo que no le podía escuchar. No era feliz en el colegio, extrañaba su antigua escuela y a su hermana Marla que estaba lejos, en la Universidad; estaba segura que era su familia la que había cambiado y no ella, pero extrañaba la cercanía que había tenido con sus padres.

El comportamiento de Cayenne era precavido y su forma de hablar enigmática, pero seguía asistiendo a las sesiones de terapia. Odiaba su apariencia, pensaba que tenía el cabello muy brillante; caderas y muslos muy flojos. Trató de reducir de peso pero no lo consiguió; se tiñó el cabello, pero se le tomó de un extraño color morado y se le secó. Sentía que casi todas las jóvenes

eran más hermosas que ella, un día me dijo: "Seamos sinceras, soy un bicho raro".

Ya no se sentía bien entre aquellos con quienes había tenido amistad. Hablamos sobre sus compañeras que la molestaban por su ropa y sobre los varones que le hacían pasar malos ratos. Cayenne tenía problemas con la mayoría de sus amistades; todo era imprevisible, una semana se sentía cómoda y aceptada, la siguiente como una paria. Si les decía algún secreto a sus amigas, ellas lo divulgaban por todo el colegio; un día era incluida en un círculo y al siguiente la dejaban fuera. A veces los varones la llamaban zorra, pero otros días esos mismos muchachos trataban de seducirla.

Se sentía presionada a consumir drogas y alcohol. "Yo era el ángel perfecto en primaria", me dijo. "Nunca planeé fumar o tomar pero de repente el alcohol aparecía por todos lados; hasta el presidente del club 'Di no a las drogas' se embriagaba a cada rato".

Si el colegio había sido divertido ahora era un tormento. Se sentía estúpida en sus lecciones de matemática y ciencias, y se aburría en todo lo demás. Un día me señaló: "El colegio es la niñera que el gobierno le pone a las personas de mi edad".

Hablamos de las reglas de sus padres, que se habían vuelto más estrictas después del contagio de herpes. Sus protestas eran sorprendentemente débiles, experimentaba ambivalencia en relación con sus padres, una parte de ella se

sentía culpable por todas las peleas que habían tenido, pero por otra los culpaba de no entender la presión que tenía y por no mantenerla a salvo.

Le recomendé que escribiera todos los días tres cosas de las que se sintiera orgullosa, y que me entregara una carta con sus cualidades. En la carta dijo que estaba orgullosa de cortar el césped, de lavar los platos y asistir a la iglesia con su abuela; sus mejores atributos eran su ombligo y sus pies. Cuando le pedí las características de su personalidad, mencionó su valentía y el ser directa, por lo menos recordaba que solía ser así.

En cierta ocasión, durante una de las sesiones, Cayenne me comentó que Chelsea estaba asustada: su menstruación se había atrasado un mes y una prueba de embarazo que se había hecho en su casa había resultado positiva, por lo que creía que estaba embarazada. Ese día Cayenne vestía un abrigo y tenía la nariz roja por un resfriado; hicimos comentarios generales sobre las jovencitas que se embarazan, las madres adolescentes, el aborto y las pastillas anticonceptivas. Cayenne estaba contenta de poder comentar la conducta sexual de su amiga, pero no dijo nada de sí misma.

En la sesión siguiente me dijo que Chelsea no estaba embarazada, que iba de dejar de tener relaciones sexuales hasta que cumpliera dieciséis años y que habían ido al cine a celebrar. Conversamos sobre la película que habían visto, *Mermaids [Sirenas]*, en la que una adolescente tiene relaciones sexuales explícitas con un muchacho que apenas conoce. Le pregunté a Cayenne qué opinaba de eso y se refirió de esta manera: “Muestra la realidad tal cual es”.

Acabo de ver la película "El curandero", la historia de un científico que se encuentra en un bosque lluvioso buscando la cura para el cáncer y que es visitado por una científica cuarenta años menor que él, vestida con pantalón corto y una ajustada camiseta de escote pronunciado. Él se muestra consternado al darse cuenta que "el colega" es una mujer y se rehúsa a trabajar con ella. La joven es presumida y además, le aterran las serpientes; luego sufre un accidente, él la salva y ella se le echa a llorar en los brazos. Reducida a un nivel insignificante, la científica es más femenina y atractiva; sigue al experto por todas partes, él la recompensa con sonrisas y caricias. Al final ella olvida su carrera para ayudarle a él en su búsqueda.

En mi opinión es sexista y le expliqué por qué: "En esta película se dice que las mujeres pueden ser científicas siempre y cuando sean bellas, jóvenes y seductoras, eso sí deben dejar que las rescate un hombre y olvidarse de sus carreras para servirle a él en sus necesidades".

Mientras me preguntaba en voz alta, si una película de este tipo podía influir en las calificaciones de una joven, en el área de las ciencias, le conté a Cayenne sobre un día que veía MTV mientras estaba en el cuarto de un hotel en Chicago, me causó mucha impresión ver que las escenas y la letra de las canciones se referían al sexo. En el primer vídeo, las mujeres boquiabiertas y gimiendo se retorcían alrededor del cantante. En el segundo, había cuatro mujeres girando, usaban vestidos escotados y altas botas negras, tenían los ojos perdidos; sus rostros casi no se veían, porque lo que más se presentaba eran sus

senos y sus traseros. Cuando expresé mi desaliento, Cayenne me dijo. “Eso no es nada, debería ver los vídeos de *Guns and Roses*<sup>16</sup>”.

Conversamos sobre la película *El silencio de los inocentes*. Para mi consternación, insistió en describirme las fotos de mujeres desolladas y mutiladas. Mientras hablaba, me di cuenta de lo diferentes que éramos, la violencia y las relaciones sexuales esporádicas que tanto me molestaban no eran de su preocupación, de hecho parecía enorgullecerse de poder ver ese tipo de escenas, porque esto demostraba que no era cobarde. A pesar de nuestras reacciones diferentes con respecto a los medios publicitarios, la conversación alcanzó temas importantes como la obsesión con la apariencia, el sexismo, los estereotipos culturales de los hombres y las mujeres, así como la importancia del sexo y la violencia en las películas.

Finalmente Cayenne se hallaba en condiciones de hablar sobre sus propias experiencias sexuales, primero un poco indecisa, pero después de forma más relajada. Se burlaba de las películas de dibujos animados que exhibían en el colegio, con embriones y espermatozoides que parecen renacuajos. Mencionó que sus padres le habían dicho que se abstuviera de tener relaciones íntimas hasta que concluyera el colegio y estuviera enamorada de su pareja.

Le pregunté: “¿Se relaciona, de alguna manera, tu experiencia con lo que te habían dicho tus padres?”, me miró con los ojos bien abiertos y expresó: “Mis padres no saben nada del sexo”.

Se levantó el pelo de la frente y dijo: "En sétimo año, todos hablaban sobre sexo, me preguntaban si ya yo lo había hecho, o si quería hacerlo; y todo eso. Los muchachos me agarraban en los pasillos, estaba consternada pero no quería demostrarlo, después me acostumbré."

A mediados del octavo año, Cayenne quiso tener relaciones sexuales. Sus amigas decían que era divertido y se burlaban de ella por ser virgen; pero ella tenía miedo, se preguntaba si le iba a doler o si se podría contagiar de SIDA, si quedaba embarazada o si su compañero ya no la respetaría más. Sabía que cuando los varones tienen relaciones sexuales se les considera "machos", pero a las mujeres se les llama "mujerzuelas".

En el verano previo a su noveno año, ella y Chelsea asistieron a una fiesta donde no habría nadie vigilándolas. Ahí estaba un muchacho que había participado con ella en las Olimpiadas del Saber. Tim había tenido buen aspecto y daba una sensación de inocencia cuando estaba en sexto grado. Ahora estaba en décimo año, tenía el cabello largo peinado hacia atrás y un sentido del humor sarcástico.

El amigo de Tim había invitado a diez mujeres y a nueve varones. Abrió el lugar donde sus padres guardaban el licor y sirvió crema de menta a las jóvenes y güisqui a los hombres. Cayenne detestaba la sensación de jarabe para la tos que le provocaba el licor, pero como estaba nerviosa se lo tomó. Tim se acercó y se sentó junto a Cayenne. Le hizo un cumplido por su blusa, bromeó acerca de los

bufones que estaban en la fiesta y volvió a llenar los vasos. El amigo de Tim puso música de Madonna<sup>17</sup> y apagó las luces.

Cayenne estaba nerviosa y emocionada. Tim la abrazó y la besó en el cuello; susurraron durante un rato y luego hicieron el amor. Todos los demás estaban haciendo lo mismo o más. Algunos se fueron a otras habitaciones.

La adolescente me explicó: “Yo sabía que esa sería la noche, tenía miedo pero estaba lista; me sorprendió lo rápido que sucedieron las cosas, hicimos el amor en la primera hora de la fiesta”.

Después de esa noche y durante el mes siguiente, ella y Tim charlaban por teléfono, comentaban asuntos del colegio, la música y las películas, pero nunca sobre el sexo. Vivían en diferentes partes de la ciudad y no podían arreglárselas para encontrarse. Dos veces hicieron planes pero éstos no se pudieron realizar. Pasado un tiempo ambos se interesaron en jóvenes de sus propios colegios y se alejaron.

Le pregunté a Cayenne cuáles eran sus sentimientos hacia Tim ahora, ella se rozó la frente y exclamó: “Hubiera deseado que fuera más romántico”.

Esta jovencita era una típica paciente. Había tenido una infancia razonablemente feliz, pero con la pubertad, los cambios y los retos de su vida la habían confundido, por lo menos temporalmente. Sus notas habían descendido, dejó los deportes y olvidó su sueño de ser médica. Como se cambió de un espacio relativamente seguro, en una escuela primaria, al mundo más complejo del colegio, todas sus relaciones se volvieron turbulentas. Tenía que tomar

decisiones sobre asuntos de adultos como el alcohol y el sexo; y fue mientras los resolvía que contrajo el herpes.

Cuando trabajé por primera vez con muchachas como Cayenne, no sabía qué hacer. Durante mis estudios de Psicología, en la década de 1970, había sido educada por varones. Con la excepción del trabajo de Carol Gilligan<sup>18</sup>, casi toda la teoría sobre adolescentes había sido escrita por hombres como Lawrence Kohlberg y E. H. Erikson<sup>19</sup>, quienes habían estudiado a los varones principalmente.

Descubrí que las jovencitas se obsesionan con las relaciones complicadas e intensas, se sienten obligadas y resentidas; cariñosas y enojadas; cercanas y distantes; todo al mismo tiempo y con la misma gente. Los conceptos sobre sexualidad, noviazgo e intimidad estaban mezclados cuando deberían considerarse por separado. Sus síntomas parecían relacionarse con su edad y sus experiencias en común. Algunos aspectos como la preocupación por el peso, el temor de ser rechazadas y la necesidad de perfección, parecían estar arraigados a lo que la sociedad espera de la mujer, y no a la "patología" individual de cada adolescente. Las jóvenes luchaban contra mensajes contradictorios: sé bella, pero la belleza es superficial; sé atractiva, pero no sensual; sé honrada, pero no lastimes los sentimientos de nadie; sé independiente, pero cortés; sé inteligente, pero no en tal medida que puedas poner en duda la capacidad de los varones.

Las adolescentes me presentaban todo tipo de problemas, que mi educación y mi experiencia no podían ayudar a resolver. Testarudamente probé todos los métodos tradicionales de psicoterapia, pero no funcionaron. Por el contrario, las jovencitas dejaban de asistir a las sesiones, o peor aún, venían de manera obediente, mantenían una charla agradable, pero al final, no pasaba nada. Como eran los casos más difíciles, empecé a pensar mucho sobre mis pacientes adolescentes. Quería conceptualizar sus problemas, de tal forma, que de verdad hiciera una acción positiva, por lo que traté de conectar su comportamiento externo con sus luchas internas, y para eso me asesoré con los escritos de Alice Miller.

Miller fue una experta en el sacrificio de la integridad. En *The Drama of the Gifted Child* [*El drama del niño talentoso*], describe cómo algunas personas que asistían a su terapia habían perdido su propio yo en los primeros años de la infancia. Pensaba que en esa etapa tenían una decisión difícil de tomar: ser auténticas y honradas, o ser amadas; si elegían su integridad, eran abandonadas por sus padres; y si escogían el amor, abandonaban su propio yo.

Los padres de tales pacientes, por sus propias experiencias infantiles, consideraban algunas partes de la personalidad de sus hijos e hijas como inaceptables; entonces, les enseñaron que solo un grupo reducido de pensamientos, emociones y comportamientos iban a ser tolerados. De esta manera, esas personas dejaron de poseer aquello que no era tolerable, por

ejemplo: si el enojo era intolerable, actuaban como si no existiera, si el sentir sexual no era permitido, se comportaban como si no lo necesitaran.

Como estaban en la etapa de la infancia, los pacientes de la doctora Miller habían escogido la aprobación de los padres y experimentaban la pérdida de sus propias personalidades, ya no expresaban los sentimientos inaceptables ni manifestaban ese tipo de conducta, por lo menos frente a los adultos. Dejaban de compartir los pensamientos que eran sancionados, escondían bajo tierra aquella parte de sí mismos que no podía ser aceptada y eventualmente se extinguía por falta de atención, o bien se proyectaba en otros.

Alice Miller creía que cuando la personalidad verdadera estaba desposeída, la falsa se elevaba. Si otros aprobaban la personalidad falsa, ésta era válida y la persona se sentía feliz temporalmente; mientras la falsa personalidad dominara, toda validación provenía del exterior del individuo, si esa personalidad fallaba al obtener aceptación, la persona era devastada.

Esta pérdida de la verdadera personalidad era tan traumática que sus pacientes la reprimían. Tenían solo un vago recuerdo de lo que se había perdido, un sentimiento de vacío y traición; se sentían vulnerables y desorientadas; felices cuando las elogiaban y devastadas cuando no les ponían atención o cuando las criticaban. Eran como barcos de vela, no tenían un panel de controles; su valoración propia cambiaba a cualquier dirección que soplara el viento.

Miller señalaba las diferencias entre las personas adultas con personalidad falsa y las auténticas que habían experimentado todos los sentimientos en una

forma honesta, incluido el dolor. Éstas se aceptaban a sí mismas en vez de esperar a que otros lo hicieran; a este estado de salud mental Miller le llamó: resonancia.

Su arma contra las enfermedades mentales fue “el descubrimiento y aceptación emocional de la verdad de cada persona”, Alice Miller les da el valor a sus pacientes para que aceptaran lo que les había pasado en la niñez, y de esa manera podían convertirse en gente auténtica.

Miller se refirió a este proceso como un fenómeno excluyente, pero en realidad la creación de la personalidad en la infancia, sigue un hilo que va desde la socialización básica hasta el abuso. Esto está presente en todas las familias; todos los padres aceptan y rechazan algunas de las conductas de sus hijos e hijas; y les enseñan a sacrificar algunos aspectos de su personalidad para lograr aceptación social. De cualquier manera, incluso los padres más autoritarios, muchas veces no tienen éxito total en la destrucción de las personalidades verdaderas de sus hijos e hijas.

Alice Miller propuso sus ideas en otra época y en otro lugar, con base en un tipo de familia distinto al tipo promedio que habita en los Estados Unidos en los noventa. Lo que no pierde importancia con el paso del tiempo es la descripción que hace Miller del proceso de desintegración de la personalidad. Plantea claramente la división entre lo político y la personalidad del individuo; señala el daño que esto puede causar y describe el proceso de su curación.

Considero que un proceso análogo al que indicó Miller les ocurre a las jovencitas en su temprana adolescencia. Esta doctora ve a los padres como responsables de la desintegración que ocurre en la temprana infancia, mientras que en mi opinión la cultura es la razón por la que las mujeres adolescentes se dividen en verdadera o falsa identidad. La cultura es lo que hace que las jóvenes abandonen sus verdaderas formas de ser y se apoderen de las falsas.

Con frecuencia, los padres luchan por salvar la personalidad real de sus hijas, las motivan a mantener sus intereses de infancia y desavienen con ellas sobre temas como la actividad sexual temprana, el maquillaje, las dietas y los noviazgos. Tratan de interesarlas en los deportes o en las clases de matemática y de ciencias. No les agradan los "valores" que transmiten los medios publicitarios y se resisten a las definiciones culturales de sus hijas como consumistas u objetos sexuales; no quieren que ellas vendan sus almas por popularidad y luchan por preservar la integridad y la autenticidad.

Pero debido a la etapa de desarrollo de las adolescentes, la familia tiene poca influencia sobre ellas. Cayenne, por ejemplo, hablaba pocas veces con sus padres. Cuando las hijas entran a una cultura más amplia, se preocupan por lo que piensan sus amistades y no por lo que dicen sus progenitores; ellas se moldean de acuerdo con las estrellas de moda y no según los ideales de los padres.

Con la pubertad, las jovencitas enfrentan enormes presiones culturales que las hacen dividirse en personalidades falsas. La presión viene de los colegios, las

revistas, la música, la televisión, los anuncios y las películas; viene de los grupos de iguales. Las adolescentes pueden ser honestas consigo mismas y arriesgarse al abandono de parte de sus pares o bien rehusarse a ser legítimas y lograr ser socialmente aceptadas; la mayoría escoge esta segunda opción, por lo que se dividen en dos personalidades, una auténtica y otra culturalmente asignada. En público, las jovencitas se convierten en quienes se espera que sean.

La autenticidad es una “posesión” de todas las experiencias, incluyendo las emociones y pensamientos que no son socialmente aceptados. Como la autoestima está basada en la aceptación de todos los pensamientos y sentimientos que una posee, las mujeres pierden su propia confianza mientras se “desapropian” a sí mismas y sufren enormes pérdidas cuando dejan de expresar ciertos pensamientos y sentimientos.

Cayenne ejemplifica el proceso de desposeer el verdadero yo. Con la pubertad dejó de ser una persona auténtica y completa, para convertirse en una versión no satisfecha de sí misma, ese sueño en que la cortan en trozos y se la dan a comer a una cabra refleja perfectamente su pérdida de integridad. Muchas adolescentes tienen sueños como el de Cayenne, sueñan que se ahogan, que son paralizadas o que caen en arena movediza, un sueño común es el de ser atacadas y no poder gritar o pelear en ninguna forma; los atacantes pueden variar: hombres, compañeros del colegio, insectos o serpientes; los elementos importantes son el ataque, la parálisis y la inminente destrucción de sí mismas.

Con la adolescencia, Cayenne comienza a actuar desde una falsa personalidad, cuando expresa “seamos sinceras, soy un bicho raro”, está aceptando el derecho de la sociedad de definirla sólo por su apariencia, incluso, ella misma se define de esa manera. Antes peleaba por salvar una tortuga o defender un ideal, ahora está acostumbrada a ser “ultrajada” y ya no hay protestas cuando se daña su integridad.

Al adoptar una falsa personalidad, Cayenne pierde confianza en sí misma, su tranquilidad así como su manera de hablar clara y directa. Se aleja de sus progenitores que la alientan a ser sincera consigo misma. Su comportamiento externo y sus sentimientos más profundos no son congruentes. Ya no se comporta de manera que satisfaga sus necesidades verdaderas.

No piensa bien sus decisiones, ni las toma de forma consciente, tan solo reacciona a la presión que ejercen sus amistades, que la obligan de cierto modo a usar estupefacientes y a mantener relaciones íntimas. Cayenne está fuera de rumbo y desconcentrada; ha abandonado su meta a largo plazo de ser médica.

Cayenne sufrió lo que todas las mujeres experimentan en la temprana adolescencia: un entrenamiento riguroso para el papel de mujer; en este punto se espera que las jóvenes sacrifiquen, en el altar de la aceptabilidad social, aquella parte de sí mismas que nuestra cultura considera masculina y que reduzcan sus almas a una talla de muñeca Barbie. Claudia Bepko y Jo-Ann Krestan<sup>20</sup> lo llaman adoctrinamiento en el código de la generosidad. Esencialmente, su discusión se mantiene sin cambios desde la década de 1950;

las reglas son las mismas: sé atractiva, sé una dama, sé servicial, no seas egoísta, has que las relaciones funcionen, y sé competente sin quejarte.

De esta manera es como las jóvenes aprenden a ser antes agradables que honradas. Cayenne me dijo: “Lo peor es cuando te dicen ‘desgraciada’, eso reprime a cualquiera. Se supone que las adolescentes deben sonreír. Cuando tengo un mal día, mis profesores y compañeros me repiten que sonría, pero nunca he escuchado que se lo digan a un varón”.

Las adolescentes descubren que es imposible ser femeninas y adultas al mismo tiempo. El psicólogo I.K. Broverman<sup>21</sup>, en su ya clásico estudio, documenta esta imposibilidad. Las personas que participaron debían señalar los adjetivos con los que se describían las características de un hombre, una mujer y un adulto saludables; los resultados demostraron que la gente describe al varón y al adulto saludables con las mismas cualidades, en tanto que a la mujer de manera diferente. Por ejemplo, las mujeres saludables fueron definidas como pasivas, dependientes e ilógicas, y los adultos como activos, independientes y lógicos. De hecho no hubo un punto de convergencia entre ambos sexos.

Las normas que deben seguir las mujeres son confusas. El albur siempre está en su contra, pero llega un momento en que aprenden que esto es lo único que pueden jugar. Una amiga mía recuerda, que cuando estaba en sétimo año, deseaba que alguien la guiara, expresaba que: “era tan difícil jugar sin saber las reglas”.

Aunque las pautas para el comportamiento apropiado de una mujer no se establecen con claridad, se castiga severamente su quebranto. A las adolescentes francas se les etiqueta como “arpías”, si no son atractivas se les menosprecia. Además, las imágenes de la pornografía dura y ligera, la letra de las canciones, los comentarios ocasionales, las críticas, las burlas y las bromas sirven de refuerzo a este conjunto de reglas. Así, por ejemplo, se le ha etiquetado a Hillary Rodham Clinton de “zorra” simplemente por ser una mujer adulta, saludable y competente.

Muchas de mis alumnas de la universidad, recuerdan algunas de sus opciones: no ser muy activas en clase, para no arriesgarse a que les dijeran “sabelotodo”; hacer dietas, en vez de comer cuando tenían hambre; salir con el correcto grupo de amistades, y no con el que ellas querían; ser educadas, en vez de honestas; no divertirse a cambio de ser bellas. Una estudiante lo dijo de esta manera: “Tienes que sufrir si quieres ser hermosa”. Sin embargo, las jovencitas no saben expresarse con claridad en el momento en que experimentan un trauma; los problemas que enfrentan son discutidos en la cultura raras veces, no hay palabras para describir lo que viven: la protesta es delincuencia; la frustración, malicia; el aislamiento se percibe como depresión; y la desesperanza es etiquetada como un problema hormonal. Muchas guerras se ganan y se pierden por la personalidad, sin informar a los frentes de batalla.

Las jóvenes abandonan sus verdaderas formas de ser, por muchas y diferentes experiencias. En la temprana adolescencia, aprenden la importancia

de la apariencia para definir una aceptabilidad social, el ser atractivas es tanto una necesidad como la condición suficiente para su éxito. Este es un problema antiguo; Julieta no fue amada gracias a su habilidad en matemática, ni miles de barcos se lanzaron al mar porque Helena de Troya era una ardua trabajadora.

*The Ladie's Guide to Health [Guía para la salud de la mujer]*, escrita en 1888, señalaba que, mientras los varones vestían pantalones de lana, chaquetas y abrigos en el invierno, las adolescentes usaban vestidos de seda y encajes que caían graciosamente de sus hombros, pero que dejaban al descubierto los brazos; el autor lamentaba que las jovencitas murieran por difteria y neumonía.

Las revistas para adolescentes son un buen ejemplo del entrenamiento que reciben las mujeres en cuanto a la apariencia. En una ocasión en que mi hija se enfermó, quise comprarle lecturas sencillas, entonces cuando fui por los antibióticos a la farmacia, hojeé las revistas. Todas las modelos lucían de seis pies de estatura y anoréxicas; se acentuaba el maquillaje, la moda y el peso, y de esta forma se motivaba a las jovencitas a gastar dinero, hacer dietas y ejercicio para desarrollar las apariencias que atraen a los varones, como si eso fuera el único propósito en su vida. Las revistas no tenían artículos sobre carreras, pasatiempos, política o fines académicos, no había ninguna cuyo mensaje no fuera *"No te preocupes por sentirte bien o ser buena, preocúpate por lucir bien"*.

Las mujeres llegan a alcanzar su edad adulta en una cultura misógina, en la que los hombres tienen más poder político y económico. Leen la historia de la civilización occidental la cual, básicamente, es la bitácora de la vida de los

hombres. Como dice Dale Spender<sup>22</sup>, “los logros de las mujeres están relegados a la categoría de ‘Objetos perdidos’”. Al estudiar esta civilización las jóvenes se van dando cuenta poco a poco, de que “la Historia del hombre” es en realidad la historia de los hombres.

Descubrí esto cuando leí *Outline of History [Perfil de la Historia]* de H. G. Wells<sup>23</sup>, y *History of the Western World [Historia del Mundo Occidental]*, de Winston Churchill<sup>24</sup>. Ambas son historias de la guerra y la distribución de la propiedad, en las que no se le ponía atención a la vida de las mujeres, excepto cuando tenían alguna influencia en la vida de los varones. Solía preguntarme: ¿dónde estuvieron las mujeres durante todos estos acontecimientos?. Mi hija tuvo la misma reacción ante su libro de historia: “Es tan aburrido, un montón de reyes y generales peleando entre sí, ¿qué hacían las mujeres?”

Las adolescentes llegan a una cultura cuya constitución le dio al hombre blanco, no a todos los estadounidenses, el derecho a votar y que todavía no ha aprobado la Ley de Derechos sobre la Igualdad. Ellas, son parte de una cultura en la que los documentos históricos proclaman los derechos de los hombres. Como señaló Tillie Olson<sup>25</sup>, las voces de las mujeres han sido calladas durante años, y ésto continúa sucediendo en el presente.

En los primeros años de colegio, las jovencitas se dan cuenta de su falta de poder, pero generalmente no pueden decir lo que sienten, ven que los hombres, en su mayoría, son congresistas, directores, banqueros y ejecutivos de corporaciones; se percatan de que los escritores, músicos y artistas famosos, por

lo general son varones; pero a ellas lo político no les importa, sus quejas son personales.

Lo que ellas dicen sobre los problemas de género y poder depende de cómo se les pregunte: cuando les pido a las adolescentes que me digan si son feministas, la mayoría lo niega, porque para ellas el feminismo es una mala palabra, como el comunismo o el fascismo; pero si les pregunto si creen que los hombres y las mujeres deben tener derechos iguales, responden que sí. Es muy probable que me digan que sus colegios no son sexistas, pero me confirman que alguna vez han sido hostigadas sexualmente en esos centros, y hasta me cuentan algunas historias. Saben que los hombres elaboran la mayor parte del material que estudian y son conscientes de que el director del colegio casi siempre es varón; si les pregunto que quién tiene más poder, indican que los hombres.

En mis cursos exhorto a las adolescentes a pensar sobre estos problemas y a traerme ejemplos de discriminación, una joven se percató de que las montañas de Colorado, denominadas en honor a varones tenían sus apellidos, trajo un mapa para señalar: Monte Adams, Monte Audubon, Pico Babcock, Monte Edwards, Monte Garfield, Pico Hilliard, Monte Sheffels y Monte Richthofen, las pocas superficies naturales en honor a mujeres llevan solo el nombre como: Monte Alice, Monte Emma, Monte Eva, Lago Emmaline, Lago Agnes, Cañada Maggie y Monte Flora.

Las niñas se quejan de hacer más tareas domésticas que sus hermanos, de que los padres elogien más sus logros que los de ellas, o de que ellas obtienen menos dinero como niñeras, que ellos cortando el césped.

Una atleta se quejó de que su entrenador les dedicaba más tiempo a los varones; otra se dio cuenta que solo las gimnastas tienen que pesarse en las prácticas; una jugadora de softbol señaló que la cobertura periodística es mejor para las actividades masculinas; una estudiante de música tomó conciencia que la mayoría de las estrellas de rock son hombres.

Como lectora, recuerdo el problema que tuve con los escritores misóginos. A mí me encantaba Tolstói<sup>26</sup>, pero cuando leí *Sonata de Kreutzer* me dolió enterarme de que el escritor detestaba a las mujeres. Después, tuve la misma experiencia con Schopenhauer, Henry Miller y Norman Mailer<sup>27</sup>. Mi hija Sara estudió los textos de Aristóteles en su clase de filosofía; una noche me leyó una parte y me dijo: “Este hombre no respeta a las mujeres”. Me pregunté qué significaba para ella, que uno de los hombres más sabios de la historia fuera misógino.

Es importante que las adolescentes tengan más contacto con la literatura que escriben las mujeres, así como cambiar la forma en que ellas son enmarcadas por los medios publicitarios. Hoy en día, no son muchas las mujeres que leen a Tolstói, pero casi todas ven televisión. Observan que en la pantalla, por lo general, las mujeres aparecen medio vestidas y con una imagen de tontas que esperan ser rescatadas por un hombre bien vestido y vivaz. En mis clases

les pido a las alumnas que se fijan en cómo son estereotipadas las mujeres por la televisión, todas hablan de lo que observan y yo les pregunto: “¿Qué les enseña esto sobre el papel de la mujer?”

Cayenne se dio cuenta de que la televisión casi nunca presenta a las mujeres poco atractivas, que son viejas o gordas. También observó que en la pantalla si una mujer es médica o intelectual luce como una conejita de Playboy. Otra adolescente notó que las mujeres, a menudo son víctimas de la violencia: en muchas historias las mujeres son violadas, golpeadas, perseguidas o aterrorizadas por los hombres; advirtió que en algunas escenas donde había relaciones sexuales la música de fondo era tenebrosa mientras que en las violentas había música sensual, de manera que el sexo y la violencia se mezclaban. Se percató además, de que la voz de los hombres en los anuncios publicitarios es más autoritaria, los varones son los médicos y científicos que respaldan un producto, mientras que los cuerpos de las mujeres venden aunque no tengan nada que ver directamente con éste (llantas, tractores, licor y armas).

Otra paciente odiaba un anuncio publicitario de cerveza en el que un grupo de mujeres en vestido de baño, se arrojaban en paracaídas a una playa, para satisfacer las fantasías sexuales de un bebedor. La joven decía: “Las mujeres son enmarcadas como juguetes caros, como lo último en diversión”. Trajo varios anuncios de colonia, en uno se muestra a una mujer semidesnuda besando a un hombre, la etiqueta indicaba: “Las cosas más salvajes ocurren bajo cubierta”. Otro mostraba una pareja en la cama, con el cuerpo de la mujer en primer plano y

decía: “Santa Fe es un lugar muy caliente”. Había un anuncio de coñac en el que aparece una mujer con falda corta y ajustada, sentada en el regazo de un hombre, dándole un apasionado abrazo. Mi paciente expresó: “Hace pensar que si él compra este licor conseguirá con quien tener relaciones sexuales”.

Para mi vergüenza, una paciente trajo de mi propia sala de espera, un boletín de estudiantes que destacaba las artes y las ciencias. La publicación, de 35 páginas, tenía 45 fotografías, de las cuales 44 eran de varones, y la única mujer estaba en la última página; se trataba de un artículo sobre clases de ballet, el profesor posaba junto a la jovencita que llevaba puesto un tutú.

Mis alumnas de Psicología saben que este es un campo de dominio masculino. Aunque el 90% del estudiantado son mujeres, casi todos los teóricos y terapeutas famosos son hombres. Es difícil encontrar libros sobre psicoterapia escritos por mujeres o películas sobre ellas.

Irónicamente, las jovencitas brillantes y sensibles son las más vulnerables a los problemas de la adolescencia. En su mayoría entienden las implicaciones de los medios publicitarios que están a su alrededor, y se alarman; cuentan con la capacidad mental necesaria para comprender la ambivalencia cultural a propósito de las mujeres, pero carecen de las habilidades cognitivas, emocionales y sociales para utilizarla. Se paralizan ante la información compleja y contradictoria que no pueden interpretar, luchan por resolver lo que no tiene solución y de encontrar el sentido en lo que es absurdo; se confunden en este intento por entender la experiencia completa de la adolescencia.

Puede que las jóvenes menos perceptivas no lleguen a captar todo el significado de los anuncios sexistas, la música y los espectáculos. Tienden a negar los problemas y a pensar que son simples. No intentan integrar aspectos de su experiencia o “conectar los puntos” entre los hechos culturales y los de sus propias vidas. En vez de procesar su experiencia, se ciegan en la confusión.

A menudo las adolescentes brillantes lucen más vulnerables que aquellas que han captado menos o han escogido conformarse ante toda la complejidad. Pero puede ser que estas jóvenes brillantes después se adapten, sean auténticas y se vuelvan más interesantes, aunque en la adolescencia temprana parece como si estuvieran protegidas dentro de una concha.

Las jóvenes pueden reaccionar de cuatro formas diferentes ante la presión cultural para que abandonen su identidad: ser conformistas, aislarse, sumirse en una depresión o enojarse. La depresión o el enojo dependen de la imputación; quienes se culpan a sí mismas se sentirán deprimidas, mientras que las que culpan a los demás (generalmente a los padres) demostrarán enojo. Naturalmente, las adolescentes pueden reaccionar con una combinación de éstas cuatro formas.

La manera para aceptar totalmente las definiciones culturales de la feminidad y conformarse con las presiones es eliminando su propia personalidad. Las adolescentes que hacen esto son las “muñecas Barbie” con el cabello y la sonrisa en su lugar, aunque llevan un terrible sentimiento de muerte escondido. Son las que me hacen querer gritar: “No te rindas, defiéndete”. Con frecuencia,

las jóvenes que tratan de conformarse se pasan de la raya. Por ejemplo: las que padecen de anorexia han intentado a toda costa ser delgadas, femeninas y perfectas, pero se han vuelto flacas, paquetes relucientes, con apariencia de haber sido envueltas con mucho cuidado, pero por dentro son un completo desastre.

Las jovencitas han sido entrenadas durante mucho tiempo para ser femeninas, a un costo muy alto en su condición de seres humanos. Han sido calificadas según su apariencia y puestas entre la espada y la pared: realízate, pero no mucho; sé cortés, pero sé tú misma; sé femenina y madura; debes estar consciente de tu herencia cultural, pero no hables sobre el sexismo. Este proceso también se puede describir como el entrenamiento falso de sí misma. Se trata de que las adolescentes sean menos de lo que realmente son, se les educa para que sean lo que la cultura quiere, no lo que ellas quieren ser.

Hoy día, Estados Unidos es un lugar destructivo para las adolescentes. Por doquier se las alienta a sacrificar sus verdaderas identidades. Tal vez sus padres luchan para protegerlas, pero tienen un limitado poder. Muchas pierden contacto con su yo verdadero, y cuando eso sucede se vuelven extremadamente vulnerables a una cultura que se enorgullece de usarlas para sus propios propósitos.

Alice Miller decía: "Lo que nos enferma es lo que no podemos ver". Conviene que las niñas analicen el efecto que la cultura tiene en su crecimiento y desarrollo; todas se benefician al tomar conciencia. Una vez que las

adolescentes entienden los efectos de la cultura sobre sus vidas, pueden defenderse. Aprenden que tienen que hacer elecciones conscientes y enfrentar la responsabilidad por éstas. La resistencia aplicada de forma inteligente conserva vivas las personalidades.

*C a p í t u l o    I I I*

---

CUESTIONES SOBRE EL DESARROLLO:

“NO ESTOY SALUDANDO,  
ME ESTOY AHOGANDO”



**CHARLOTTE (15 AÑOS)**

La lluvia tamborileaba en la ventana de mi oficina y resbalaba por los marcos mientras Rob y Sue, con pena, hablaban de su hija. Charlotte tenía quince años, pero su recargado maquillaje y su ajustado vestido la hacían lucir mayor. Su rostro tenía esa dureza que detesto ver en cualquiera, especialmente en alguien tan joven.

Sue pensaba que los problemas de su hija habían empezado con el divorcio, que había sucedido cuando la niña tenía tres años. Charlotte no había extrañado a su padre, quien era alcohólico, pero sí a Sue quien tenía que trabajar tiempo completo en un establecimiento comercial. Sue se miró los dedos manchados de nicotina, luego dijo: “Después del divorcio se me redujo el tiempo, el dinero y la paciencia; creo que eso lastimó a Charlotte”.

Mientras Sue hablaba, Charlotte permanecía rígida en su asiento, con la boca tan apretada que parecía una línea delgada.

Rob cambió el tema: "Sue y yo nos conocimos en una reunión de personas solteras, salimos durante diez meses; nos casamos cuando Charlotte tenía ocho años, ella llevó el ramo de flores, era una niña verdaderamente encantadora".

La madre agregó: "Al principio Charlotte iba bien en el colegio, pero después las cosas se empezaron a dificultar rápidamente. Desarrolló cierta actitud, empezó a fumar, a vestirse como una mujercuela y a salir a beber con muchachos mayores."

El padrastro comentó: "Ella no es la única en problemas; tres de sus amigas ya son madres. En nuestro pueblo habitan mil personas y hay tres licorerías. Los jóvenes no tienen nada que hacer, solo meterse en líos."

Sue me dijo: "No hemos cuidado bien de nuestra hija. Rob debe viajar diariamente a administrar un establecimiento y yo lo hago desde la casa".

Charlotte estaba metida en casi todos los embrollos en los que puede estar una adolescente: le iba mal en el colegio, fumaba, bebía güisqui, consumía drogas, tenía un novio mucho mayor que ella, rara vez hablaba con sus padres y se emberrinchaba cada vez que ellos trataban de protegerla. Un mes antes, cuando le pidieron hacerse un examen para comprobar el uso de drogas y alcohol, ella huyó de la casa.

Durante tres semanas Rob y Sue estuvieron preocupados de que Charlotte hubiera sido víctima de un secuestro o la hubieran asesinado. Sue manifestó: "No tienes idea de lo que es el miedo hasta que sabes que tu hija anda de aventón en aventón por todo el país". Tiempo después, Charlotte los llamó desde Seattle para decirles que quería regresar. Parecía aterrada y prometió que haría cualquier cosa que quisieran sus padres, ellos decidieron traerla a una sesión de terapia.

Le pregunté a Charlotte si estaba de acuerdo en reunirse conmigo durante un tiempo. Encogió los hombros exageradamente simulando exasperación; pero durante los meses siguientes logramos resolver algunas cosas.

A Charlotte le había ido bien durante la primaria, jugaba béisbol en el verano, hasta que se acabaron los fondos que financiaban la Pequeña Liga del pueblo. Le gustaba frecuentar el establecimiento donde Sue trabajaba, ahí solía tomar zarza y leer revistas. Se puso muy contenta cuando Rob se convirtió en su padrastro: él la llevó a acampar, le compró una bicicleta y hacía reír a su madre.

Pero con su adolescencia todo cambió. Primero las situaciones comunes: peleas con las demás jovencitas y las bromas a los muchachos. Los senos se le desarrollaron a temprana edad y los varones se rozaban con ella, la tomaban por detrás, y le ponían apodos. Ella era más gruesa que la mayoría de sus compañeras, y como le preocupaba su peso compró pastillas para adelgazar que surtieron un rápido efecto. A Charlotte le gustaba la sensación de ligereza que le

daban esas pastillas; empezó a fumar para ayudarse a adelgazar, y hasta llegó a robar cigarrillos de la tienda de su madre.

Rob y Sue detestaban que su hija fumara, pero como ellos también lo hacían, no podían pretender que ella lo dejara. Tampoco les gustaban sus amistades, su dieta permanente, la música que escuchaba, su vocabulario, ni que sus notas estuvieran bajando; las conversaciones entre padres e hija se tornaron tensas e irritables. Charlotte trataba de pasar en su cuarto o fuera de la casa.

En el verano, durante su octavo grado, comenzó a "irse de fiesta", un eufemismo usado para decir que se iba de tragos. Se reunía con muchachos en una cantera al sur de la ciudad, ahí bebían cerveza y vino barato alrededor de una fogata hasta el amanecer, "Estaba ahí para olvidar mi vida", dijo.

En cierta ocasión Rob llegó a buscarla pero ella se escondió detrás de un álamo y quienes la acompañaban mintieron sobre su paradero. Muchas veces sus padres llamaron a la policía para que los ayudara a encontrarla, la encerraban pero se escapaba por la ventana. Por fin Rob y Sue experimentaron lo que Charlotte describe como una "fundición de emociones". Se sintieron derrotados, así que le permitían hacer lo que quisiera.

Se habían dado por vencidos hasta que comenzó a salir con Mel, un joven de veintidós años que trabajaba en una cooperativa, con un salario que apenas le alcanzaba para comprar cerveza y lotería. Era atractivo pero desaliñado. Rob y Sue estaban firmes en que él no sería la pareja de su hija.

Desdichadamente Charlotte ya no les obedecía. Usaba ropa provocativa, el pelo rubio como Madonna, y hacía lo que se le antojaba. Era tranquila y dócil con los muchachos, ansiosa por complacer (el tipo de novia que Mel quería). Cuanto más luchaban Rob y Sue, más apetitosa se volvía la fruta del pecado y al final ellos perdieron esta batalla también.

Cuando Charlotte me habló de Mel, me sorprendí del realismo de sus percepciones. Sabía que era un perdedor y desaprobaba su actitud de tomar tanto licor y apostar. Incluso, admitía que algunas veces se aburría de él, porque lo único que hacían era alquilar películas y beber en su apartamento. De vez en cuando salían a pescar barbos y carpas, pero ella afirmaba que "esos paseos eran un pretexto para pasar bebiendo toda la noche".

A Mel ni siquiera le gustaba hacer el amor muy a menudo, pero Charlotte le era intensamente fiel; había sido el primer hombre que en verdad se había interesado en ella, según la misma joven lo expresaba, con él no se trataba sólo de sexo.

Mel le confiaba sus propios problemas familiares. Su padre era el borracho de un pueblo del oeste, cercano a la autopista. Una vez Mel regresó a casa después de la escuela y descubrió que se había robado todos los muebles para comprar licor. Recordaba las Navidades sin regalos, las canastas con alimentos que algunas iglesias les mandaban con sus propios compañeros de clase y algunos niños de buenas familias a quienes no les permitían jugar con él.

La mirada de Charlotte se ablandaba al hablar de Mel, su misión era salvarlo y hacerlo tan feliz como nunca antes, admitía que hasta ahora Mel no se veía muy contento, pero pensaba que con el tiempo podrían unir sus vidas.

Mel era la única persona en quien ella confiaba. Odiaba a los muchachos de secundaria que "solo querían una cosa". La mayoría de las mujeres de su colegio eran presuntuosas; sus buenas amigas ya eran madres, estaban muy ocupadas con sus propios problemas y "no tenían tiempo para ella"; Rob y Sue peleaban mucho y "no eran tan cariñosos como aparentaban en las sesiones de terapia".

Particularmente, detestaba el colegio y a los instructores. Sentía que su profesor de matemática, el señor Jenson, la humillaba deliberadamente. Su profesor de español le miraba los senos en cuanto se le presentaba oportunidad. Ninguno de los cursos tenía algo que ver con la vida real. Los estudiantes lisonjeros eran los que obtenían buenas notas. Los almuerzos eran una "porquería". Cuando le pregunté si había algo del colegio que le gustara, se puso a pensar y respondió: "Me gustaría la clase de costura, si la profesora no fuera una desgraciada".

Un día Charlotte comenzó a hablar sobre las relaciones sexuales: "Antes de Mel, yo tenía que estar borracha para hacer el amor; de otro modo, recordaba cosas del pasado, cuando estaba bajo el efecto del licor y las drogas no me importaba".

"¿Te han violado?", le pregunté suavemente. Ella se echó hacia atrás el cabello que le caía en el rostro y dijo con voz llana: "No puede imaginarse los problemas que he tenido". Y mientras seguíamos sentadas en silencio, después de estas palabras, Charlotte lucía más joven y vulnerable. No procuré más información, la obtendría en sesiones posteriores. Reflexioné sobre la frase de William Faulkner<sup>28</sup>: "El pasado no está muerto, ni siquiera ha pasado".

Aunque Charlotte era de un pequeño y tranquilo pueblo, ejemplifica los problemas de las jóvenes en los noventa. Tuvo un padre abusivo y alcohólico; su madre se divorció cuando ella todavía era pequeña; la familia era pobre y estuvo sobrecargada de trabajo durante muchos años. De adolescente, Charlotte se involucra en todo tipo de líos: bebe; fuma marihuana y cigarrillos; ha huido de la casa y ha sido violada; está distanciada de sus padres y estaría sola de no ser por un novio adicto y mucho mayor que ella; con los hombres, especialmente, es dócil y se deja dirigir; hace lo que piensa que debe hacer con tal de ser aceptada.

Charlotte ha escogido sacrificar su propia forma de ser y se ha apoyado en una falsa personalidad. Tiene sus decisiones grabadas en el rostro. Hay una sensación de muerte en su conducta, por no ser auténtica, ya que ha dejado demasiadas cosas de lado. Esta adolescente es el testimonio de la infancia perdida y lo que ha venido a ocupar ese espacio resplandeciente no es oro. Espero que la terapia le ayude a encontrarse a sí misma, el trabajo consistirá en reclamar lo que le han arrebatado.

### LORI (12 AÑOS): EN LA CÚSPIDE

El mes pasado, Lori, a quien conozco desde su nacimiento, entró al colegio. Asiste a un centro educativo muy grande, reconocido por sus adinerados y competitivos estudiantes.

La visité en su casa para saber cómo marchaban las cosas. Nos reunimos en su dormitorio recientemente redecorado. Lori estaba orgullosa de su cartel de Elvis<sup>29</sup>, así como de la sobrecama y las cortinas de su ídolo. Tenía un escritorio blanco, ordenadamente acomodado con papel, bolígrafos y un diccionario; asientos rellenos, de color rosado y una jaula grande de plástico para su mascota Molasses, "Mo" de cariño.

Me sorprendió ver lo fresca y alegre que lucía. Vestía pantalón y abrigo de color verde; su cabello castaño, corto y rizado le caía sobre unos aretes de plata con forma de estrella. Saltaba de un lado a otro en su cuarto, mostrándome un libro que le gusta, sus trofeos de natación y los trucos que sabía hacer "Mo". Lori me hacía sentir como en otro lugar y en otra época, de regreso a los años cincuenta, a la casa de una familia adinerada, padres felizmente casados, hijos sin temores ni tensiones. Una parte de cinismo dentro de mí se preguntaba: ¿dónde esconden la realidad?, ¿en el guardarropa?. Si no hubiera conocido esta familia durante veinte años, hubiera sido más cínica respecto a tanta felicidad.

Lori es muy talentosa, lo que en nuestro sistema educativo se traduce a un cociente intelectual superior a 145. Ella pudo haber contado con un tutor

especial, pero consideró que eso la iba a aislar del resto de sus amistades, así que prefirió una combinación de clases regulares y otras intensivas. A Lori le encanta el colegio; también le había gustado la primaria, aunque para el último año ya se sentía muy madura. El colegio era emocionante, con sus pasillos llenos de estudiantes, nueve docentes, la mesa llena de amigos y amigas a la hora del almuerzo y una piscina en el gimnasio.

Estaba ocupada dentro y fuera del colegio. Iba a nadar y a bailar algunas noches por semana, cantaba y actuaba en cuanto se le presentaba la ocasión. Este año toma clases para la voz, en la universidad. Su madre se queda en casa, así que puede acompañarla a todas las lecciones, ensayos y encuentros de natación; su padre es un abogado que puede pagar estas actividades y asistir a las presentaciones.

Su hermana menor, Lisa, también practica la natación y baila, tiene un talento único para tocar el piano. Lori es más sociable y achispada, en cambio Lisa es más tranquila e introvertida. Mientras que Lisa se sume por completo en un libro o toca el piano en la sala, su hermana puede hablar durante horas por teléfono.

Lori conserva la mayoría de sus viejas amistades y tiene otras nuevas en el colegio: "Tengo amigos y amigas, y soy un poco popular; para ser muy popular hay que lucir como una modelo y vestir ropa cara", mencionó. Describe a sus amistades más cercanas como a sí misma: sobresalientes en los estudios, felices y que les gusta participar de actividades.

Lori me contó que se le conoce por su independencia y por ser diferente: "Sé quién soy y no estoy de acuerdo siempre con lo que piensa otra gente".

Otro aspecto diferente que encontré en ella fue que no le preocupa la apariencia. A diferencia de la mayoría de sus amigas que se levantan temprano para tener tiempo de arreglarse antes de ir al colegio, Lori se levanta 10 minutos antes de salir y se pone cualquier cosa que encuentre, come lo que quiere sin preocuparse de su peso: "A muchas de mis amigas les gustaría ser como yo en lo que tiene que ver con mi actitud hacia mi apariencia", me comentó.

Le mencioné el alcohol y las drogas, y opinó: "Creo que son una estupidez, nunca los consumiría"; "¿Y si te vieras forzada a tomarlos en alguna fiesta?", le pregunté. Ella respondió: "Yo diría: Haz tú lo que desees, que yo haré lo que yo quiera", se rió y continuó: "Después me retiraría de la fiesta".

A algunos muchachos que conocía les gustaba tomar licor, pero ninguna de sus amistades cercanas lo hacía. Le hablé sobre el hostigamiento sexual, Lori se rascó la cabeza y me dijo: "Algunas amigas han sido acosadas, yo no, tal vez porque sé a quién debo evadir. Hay un pasillo especial por donde nunca paso".

Conversamos sobre los noviazgos, tema que ya Lori había reflexionado. No quería salir con ningún joven hasta que estuviera en los últimos años del colegio y ni siquiera entonces sería algo formal. Estaba convencida de que la vida sexual llega con el matrimonio. Le pregunté qué pensaba de la música y de las películas en que aparecen jovencitas que tienen relaciones sexuales esporádicas, me contestó: "Aunque no tengo mucho tiempo para ver televisión, lo

apago cuando presentan esas cosas. En cuanto a la música, no le presto atención a la letra".

"Parece que haces a un lado las cosas que te molestan", le señalé y ella agregó: "No todas; solo las que no puedo cambiar".

Se le iluminó el rostro cuando charlamos sobre el baile, estaba muy orgullosa porque había ascendido recientemente a un grupo avanzado. También le gustaba nadar, así que creía que toda esa práctica le ayudaba a manejar el estrés: "Hago ejercicio casi todos los días".

Aunque admitió que sus padres podían avergonzarla en público, los amaba; consideraba que su padre era muy flacucho y su madre demasiado amigable; me comentó que últimamente su madre le había estado crispando los nervios porque ella quería más intimidad. No obstante, todavía le gustaban los domingos por la noche, cuando la familia se reunía a jugar baraja o a ver una película mientras disfrutaban de un refresco gaseoso, manzanas y palomitas de maíz.

Le pregunté qué quería estudiar y me hizo saber que le gusta la danza, pero considera que no es una carrera práctica. Como está muy orgullosa de su forma de escribir, ha pensado en el periodismo; ya se entrevistó con alguien de ese campo, como parte de un proyecto estudiantil y de hecho ya publicó un artículo en el boletín del colegio.

Lori me acompañó hasta la puerta; sus aretes brillaban. Lisa estaba practicando música en el nuevo gran piano, su madre sentada junto a ella

volteaba las páginas de una sonata Clementina; su padre leía el periódico cerca de ellas.

De camino a casa pensé en Lori. Parecía que sabía manejar su propia personalidad milagrosamente bien. Era sociable, pero no le impresionaba la popularidad, prefirió estar con sus amistades que tener un mentor y aun así obtenía excelentes calificaciones. Ha conservado todos sus intereses de la preadolescencia: cantar, bailar, nadar y actuar. No tiene preocupaciones sobre la apariencia y su peso; y aunque a veces se siente avergonzada por sus padres, los ama y disfruta el tiempo que pasa con ellos.

Lori es independiente y distinta de los demás. Ha tomado decisiones consientes sobre el sexo, las drogas y el alcohol; de hecho sobre todos los aspectos. Busca orientación y respuestas en su interior, ha clasificado su experiencia en lo que puede y no puede cambiar; y sabe cómo apartarse de aquello que está fuera de su control. Sabe quién ha sido y tiene un rumbo hacia el futuro. Aunque podría cambiar de idea en cuanto a estudiar periodismo, el hecho de que tenga una meta demuestra que su vida no es de un momento.

Esta jovencita es tan centrada saludable y mentalmente que me he detenido a pensar en una explicación. Lori es muy afortunada, heredó una personalidad alegre, llena de energía, es hermosa, inteligente, le gusta la música y el deporte. Sus padres son cariñosos y la cuidan, pero no son sobreprotectores ni demandan demasiado. Vive en un vecindario relativamente sano y próspero,

en el que habitan familias estables y ha logrado escaparse de los traumas y posibles violaciones.

Puede que tenga más problemas en los próximos años, de lo que hasta ahora se vislumbra. El ambiente social se le hará más duro, sus emociones más turbulentas, y llegará un momento en que piense que la noche familiar es una estupidez. Ahora se halla justo en el momento en que las adolescentes realmente luchan. No obstante, considero que Lori tendrá la habilidad, más que la mayoría de las jóvenes, de mantener su propia forma de ser. Su centro de atención está en sí misma y se tiene confianza, lo que creo que le ayudará a resistir.

Deseé poder protegerla, envolverla en una capa mágica que la mantuviera segura; pensé en la última línea de un poema que escribió una madre sobre su hija: "Te lanzo al universo y rezo".

---

Mi amiga, la horticultora, dice que donde la naturaleza es más rica y diversa es en los límites donde se encuentran los árboles con los campos, el desierto con las montañas o los ríos atraviesan las praderas. La adolescencia es un límite entre la infancia y la edad adulta; y como tal posee una riqueza y una diversidad superior e incomparable a la de cualquier otra etapa de la vida. Es imposible entender la complejidad e intensidad de las adolescentes. Recuerdo a

una paciente de doce años que quería ser modelo o abogada en una corporación (lo que le hiciera ganar más dinero); también a una jovencita asiático-americana que huyó de Vietnam y me explicó tímidamente que quería estudiar Medicina. Pienso en Sara que va cantando las tonadillas de comedias musicales mientras la llevo al colegio; también pienso en los movimientos torpes y la mirada baja de una menor que trabaja en la pastelería de sus padres o en la confianza en sí misma con que una vecinita se retira del montículo después de ponchar al último bateador.

Las adolescentes son viajeras que viven lejos de casa y no tienen tierra natal; no son niñas ni adultas. Son como miembros del jet-set que vuelan de un país a otro a una velocidad sorprendente. A veces parecen tener cuatro años, una hora después es como si tuvieran veinticinco. En realidad no encajan en ninguna parte, anhelan un lugar, buscan tierra firme.

La adolescencia es un momento de intensa preocupación en cuanto a la personalidad que crece y cambia día a día; todo parece nuevo. Viene a mi memoria la mañana en que mi madre me despertó para ir al colegio y sentí un deseo de golpearla; aunque estaba enojada, me aterrorizó ese sentimiento extraño. Recuerdo también cómo se me aflojaban las rodillas, cuando ciertos muchachos caminaban a mi lado en los pasillos. Esos momentos me quitaron el aliento y me hicieron preguntarme en quién me estaba convirtiendo; estaba tan sorprendida de mis reacciones como lo hubiera estado de las de otra persona.

A los doce años, había que recordarle a Sara que debía cepillarse los dientes, pero ya ella quería alquilar películas para adultos y buscar trabajo. Iba de una cosa a otra; un minuto discutía con nosotros sobre política y al siguiente rogaba que le compráramos un animalito de peluche. Evitaba que nos vieran en público con ella, pero se molestaba si no asistíamos a sus presentaciones del colegio; ya no dejaba que la abrazáramos o que le diéramos un beso. Una noche, durante esta época de constantes declaraciones de independencia, Sara me despertó porque tenía fiebre, quería que le pusiera algo frío y me sentara a su lado, me complació esta pausa en ese comportamiento que le prohibía el contacto físico conmigo.

Aunque no siempre de forma integrada, en la adolescencia ocurren diversos tipos de desarrollo: físico, emocional, intelectual, académico, social y espiritual. Puede que las jóvenes altas y bien desarrolladas físicamente manifiesten la conducta emocional de una niña, que las pensadoras abstractas tengan las condiciones sociales de una estudiante de primer grado. Estas diferencias de los niveles de desarrollo, en una misma jovencita, desconciertan a los adultos: ¿a qué parte de la adolescente debemos responder?, ¿a la de quince o a la de cuatro años?

Por lo general, la pubertad se define como un proceso biológico, en tanto que la adolescencia es la experiencia personal y social de ese proceso, sin embargo, la cultura también incide sobre la pubertad.

Las jovencitas alcanzan su menarquía a una edad más temprana que cómo ocurría con las adolescentes en la época colonial, e incluso en la década de 1950. Hay muchas teorías que tratan de explicar por qué la pubertad se adelanta: cambios en la nutrición (las jóvenes se desarrollan antes porque están mejor alimentadas), adición de hormonas a la carne de res y de pollo (las hormonas de crecimiento que se sabe afectan a los humanos, podrían disparar la pubertad) y la electricidad (los cuerpos están programados para entrar a esta etapa después de exponerse a cierta cantidad de luz, lo que le sucede a las mujeres desde una corta edad, en la era de la electricidad). El asunto es que las mujeres entran a la adolescencia mucho antes de lo que lo hacían hace cuarenta años, algunas menstrúan desde la edad de nueve.

La pubertad temprana retrasa muchos aspectos del crecimiento. El desarrollo anticipado y la, ahora más difícil, cultura de los años noventa, aumentan el nivel de tensión en las adolescentes. Las jovencitas que acaban de aprender a hacer galletas y nadar no están preparadas para manejar las ofertas de pastillas adelgazantes. Las que han estado leyendo sobre Pippi Calzaslargas no están listas para enfrentar el hostigamiento sexual que encuentran en el colegio; no es fácil para las que les gusta tocar el piano y visitar a su abuela ser excluidas por sus amistades. Y al mismo tiempo, deben enfrentar situaciones prematuras, nuestra cultura las alienta a alejarse de sus padres y depender de la orientación que les den sus amistades; por lo que no nos debe sorprender que sufran y que cometan tantos errores.

En la actualidad, las mujeres permanecen por más tiempo en la etapa de la adolescencia. Durante las décadas de 1950 y 1960, la mayoría de las adolescentes se mudaban de su casa apenas se graduaban del colegio y jamás regresaban. Después de 1980, ha ido aumentando el número de adultos jóvenes que no quieren irse de su hogar o se van por un tiempo y luego, cuando tienen veinte años, regresan a vivir con sus padres. En parte prefieren quedarse por el aspecto económico, en parte por la seguridad que les da el hogar, en un mundo que cada vez es más peligroso. Actualmente, la adolescencia puede empezar alrededor de los diez años y extenderse hasta los veintidós; les puede tomar doce años atravesar el crisol.

Hay una gran brecha entre la estructura superficial del comportamiento y la estructura profunda del significado. La estructura superficial es lo visible: torpeza, energía, enojo, cambios de humor e inquietud. La estructura profunda es lo interno: la lucha por encontrarse consigo misma, el intento por integrar el pasado y el presente; y darse un lugar dentro de esta amplia cultura. El comportamiento superficial transmite muy poco de la lucha interna; de hecho, trata de opacarla.

Por definición, las adolescentes no les comunican con claridad a los adultos, las preguntas que nacen en la estructura profunda. En su lugar, las preguntas que se hacen en la superficie son códigos para hablar de temas más amplios: "¿Puedo teñirme el cabello de morado?" puede significar "¿Me permitirían ser una persona creativa?", "¿Puedo ver películas para adultos?" tal vez quiera decir "¿Soy una persona que puede manejar las experiencias

sexuales"?, "¿Puedo participar de otra religión?" quizá se refiera a "¿Tengo libertad para explorar mi propia espiritualidad?"

Las preguntas de la estructura profunda se procesan de forma escurridiza con las amistades. Las jovencitas discuten, de manera interminable, los menores detalles sobre conversaciones o eventos: ¿quién vistió qué?, ¿quién dijo qué?, ¿él le sonrió o no a ella?, ¿ella me miró molesta cuando yo hice eso?; entre lo superficial se busca información del interior en un esfuerzo interminable.

Esta división de la estructura profunda y la estructura superficial es una de las razones por las que las adolescentes experimentan tanto fracaso en las relaciones. La comunicación es confusa y tiende a confundir; como las relaciones entre las amistades están "en código" abundan los malentendidos; con frecuencia, los padres que se fijan en la estructura superficial pierden el sentido de la situación.

Como el funcionamiento de la estructura profunda es tan serio, el comportamiento superficial tiende en ocasiones a relajar las tensiones, como una forma de disipar la energía interna que debe salir de alguna forma. Esta diferencia marcada entre los comportamientos, me hace recordar mis primeros años como terapeuta: pasaba muchos días tratando asuntos serios, hablando de problemas y analizando situaciones, y después del trabajo quería divertirme con mis hijos, les contaba chistes estúpidos y miraba las películas de W.C. Fields<sup>30</sup>. Cuanto más difícil había resultado mi día, más deseaba relajarme por medio de

algo cómico. Las jovencitas también practican la terapia todo el día, solo que en sus propias mentes, así que necesitan distraerse apenas puedan.

Cuando trabajo con adolescentes procuro entender lo que dice su comportamiento superficial, sobre los problemas de su estructura profunda. Intento acertar si su comportamiento está asociado con sus verdaderas personalidades o si es el resultado de la presión por una falsa personalidad, ¿cuál pensamiento debo respetar y fomentar?, ¿cuál debo desafiar?

## NOTAS DE LA TRADUCTORA

<sup>1</sup> **Betty Friedan:** (1921) Psicóloga y escritora estadounidense. Autora del ensayo *La mística de la feminidad* (1963), que explora las causas de las frustraciones de la mujer estadounidense de la posguerra en sus papeles tradicionales. Se convirtió en figura destacada del feminismo, movimiento con el que se comprometió cada vez más, fue cofundadora y directora de la *Community Research Pool* para la educación postescolar y de la *National Organization for Women (NOW)*, es autora también de *It Changed My Life* (1976), que agrupa varios ensayos, discursos y entrevistas realizados durante sus campañas en pro del movimiento feminista durante la década de 1960.

<sup>2</sup> **Hillary Rodham Clinton:** (1947) Exprimera dama de los Estados Unidos y actual senadora por el estado de Nueva York, ha manifestado el deber de la nación de darle valor a la familia, ha escrito varios libros sobre la niñez. **Tipper Gore:** (1948) Fundadora y promotora de varias organizaciones orientadas a ayudar a niños, niñas y jóvenes con problemas emocionales y a llamar la atención de los adultos sobre la violencia a la que está expuesta la comunidad infantil a través de los medios publicitarios. **Janet Reno:** (1938) Primera mujer designada como Fiscal General de los Estados Unidos, centró su atención en programas de prevención para mantener a los niños y las niñas fuera de las pandillas, las drogas y la violencia. **Marian Wright Edelman:** (1939) Considerada la abogada de los niños y las niñas, fundadora y presidenta de la Fundación para la Defensa de los Niños, en los Estados Unidos.

<sup>3</sup> **Sigmund Freud:** (1856-1939) Psiquiatra austriaco, fundador del psicoanálisis. Se interesó por la técnica de la asociación libre, consistente en animar al paciente a hablar libremente, sin control consciente y sostuvo que la fuerza determinante en estos casos era la libido, o energía sexual, contra cuyos deseos la psique establecía defensas. También consideró que el material conflictivo almacenado en el inconsciente procedía en gran medida de traumas de la infancia, más que de problemas actuales.

<sup>4</sup> **Albert Schweitzer:** (1875-1965) Médico, músico y filántropo francés. Fue vicario en la iglesia de San Nicolás de Estrasburgo y organista de la sociedad Johann Sebastian Bach de París, sin embargo, decidió dedicarse a las misiones y partió hacia Gabón, donde en 1913 fundó una aldea-leprosería en Lambaréné, que dirigió y en la que asistió hasta su muerte. Dedicó su vida al cuidado de los habitantes de las aldeas de África ecuatorial, lo que le fue reconocido con la concesión del Premio Nobel de la Paz en 1952.

---

<sup>5</sup> **Louisa May Alcott:** (1832-1888). Escribió la inolvidable novela *Mujercitas*, pero no sólo se dedicó a escribir, también fue una reformadora social, feminista de corazón, que luchó por los derechos de las mujeres, especialmente el sufragio.

<sup>6</sup> **Isadora Duncan:** (1878-1927) Figura mítica de la danza contemporánea, a la que despojó de todo academicismo en favor de una mayor naturalidad y libertad de expresión. Influida en su concepción del baile por el clasicismo y sensualidad del arte griego, en sus coreografías perseguía la armonía corporal, el culto al cuerpo, por lo que fue criticada en su país de origen, pero la opinión de Theodore Roosevelt: "*Isadora Duncan me parece como una niña inocente bailando en el jardín y recogiendo las hermosas flores de su fantasía en una luminosa mañana*", logró que la gente se olvidara de su "falta".

<sup>7</sup> **Silvia Plath:** [Sylvia Plath] (1932-1963) Escritora estadounidense. Tras unos brillantes estudios en el Smith College, obtuvo una beca para la Universidad de Cambridge, en Inglaterra, donde conoció al poeta T. Hughes, con quien se casó en 1956 y del que más tarde se separó. Tras dos intentos de suicidio, que evocó en su novela autobiográfica *La campana de cristal* (1963), se quitó la vida a los treinta años. Sus principales poemarios son *El coloso* (1960) y *Ariel* (1965). **Margaret Atwood:** (1939) Escritora canadiense; Presidenta de *Writers' Union of Canada de 1984 a 1986*. **Olive Schreiner:** (-) Escritora y activista social, líder política revolucionaria y miembro de grupos a favor del sufragio femenino.

<sup>8</sup> **Sophie Volland:** (-) Última de las amantes de Denis Diderot, de quien se enamoró en 1755 y con quien mantuvo un intercambio epistolar que constituye la parte más notable de su correspondencia.

<sup>9</sup> **Prince:** [Prince Roger Nelson]. (1958). Cantante y compositor estadounidense, gran renovador de la música negra de su país durante la década de 1980, con grabaciones tan famosas como *Purple rain* (1984) y *Sign 'O' the times* (1987), en las cuales combinó el funk con la psicodelia y el pop. Músico autodidacto, adquirió gran popularidad gracias a su imagen provocativa y fantasiosa. A mediados de los noventa abandonó su conocido seudónimo e insistió en ser conocido con el apelativo único de «The Artist».

<sup>10</sup> **Simone de Beauvoir:** (1908-1986) Existencialista, escritora y ensayista social francesa. Con algunas de las ideas que empleó en su más importante trabajo sobre filosofía *The Ethics of Ambiguity* 1948, y algunos señalamientos del existencialismo descritos por Sartre, su gran amigo, produjo su obra más famosa *El Segundo Sexo*, en el cual, De Beauvoir profundiza en la historia de la opresión femenina, lo que constituye una declaración definitiva de la independencia de la mujer.

---

<sup>11</sup> **Stevie Smith:** (1902-1971) Secretaria en *Newnes Publishing Company* en Londres de 1923 a 1953, realizaba trabajos ocasionales como escritora y presentadora en la BBC. Aunque escribía poemas, no fue hasta 1962 cuando su audiencia incrementó con la publicación de *Selected Poems* y su aparición en el *Penguin Modern Poets Series*. Ganó el *Queen's Gold Medal* a la poesía en 1969, dos años antes de su muerte.

<sup>12</sup> **Margaret Mead:** (1901-1978) Famosa antropóloga. Educadora en gran cantidad de instituciones. Fue honrada con la presidencia de importantes asociaciones científicas incluyendo la *American Anthropological Association* y la *American Association for the Advancement of Science*, recibió 28 doctorados honorarios. Se le otorgó la *Presidential Medal of Freedom*, después de su muerte en 1978.

<sup>13</sup> **Stendhal:** [Marie Henri Beyle]. (1783-1842) Novelista francés. Publicó su primera obra maestra en 1830: *Rojo y negro*, una crónica analítica de la sociedad francesa en la Restauración, en la cual representó las ambiciones de su época y las contradicciones de la emergente sociedad de clases, destacando sobre todo el análisis psicológico de los personajes y el estilo directo y objetivo de la narración. En 1839 publicó *La cartuja de Parma*, mucho más novelesca que la anterior. En ambas novelas hay rasgos románticos y realistas; aparece un nuevo tipo de héroe moderno, caracterizado por su aislamiento de la sociedad y su enfrentamiento con sus convenciones e ideales, en el que muy posiblemente se refleja en parte la personalidad del propio Stendhal.

<sup>14</sup> **Alice Miller:** (-) Psicoterapeuta, investigadora y autora de varios libros sobre la influencia de la niñez en la vida de los adultos.

<sup>15</sup> **Clarence Page:** (-) Escritor de editoriales en el *Chicago Tribune* desde 1984. Ganador de un premio Pulitzer.

<sup>16</sup> **Guns and Roses:** Popular banda de rock de los Estados Unidos, famosa entre las décadas de 1980 y 1990. Polémica por las actuaciones de sus integrantes y por las letras de algunas de sus canciones.

<sup>17</sup> **Madonna:** [Madonna Louise Verónica Ciccone]. (1958) Famosa cantante y actriz, conocida como la "reina del pop", especialmente en la década de 1980, época en que constituyó el modelo a seguir

por muchas adolescentes de Estados Unidos y del resto del mundo. Fue censurada en varios lugares y tuvo conflictos eclesiásticos por algunas de las letras y vídeos de sus canciones.

<sup>18</sup> **Carol Gilligan** (-) Es doctora en educación, docente en la Escuela de Educación de la Universidad de Harvard. Principal investigadora en gran cantidad de estudios sobre el desarrollo de la mujer y de la adolescente. Con más de veinte años en investigación de la adolescencia, razonamiento moral y resolución de conflictos. Ha realizado contribuciones a la teoría de la psicología, en cuanto al pensamiento de la mujer. Trabajó, a principios de la década de 1970 como Lawrence Kohlberg como asistente de investigaciones.

<sup>19</sup> **Lawrence Kohlberg:** (-) Uno de los primeros educadores en moral; trabajó en la Universidad de Harvard con base en el movimiento de educación moral; es conocido por su teoría de los seis pasos del desarrollo normal. **Eric Homburger Erikson:** (-) Cuya teoría refleja su constante preocupación por el desarrollo de la identidad; después de obtener un certificado en educación Montessori y otro el Viena Psychoanalytic Society (donde fue psicoanalizado por la misma Anna Freud), llegó a los Estados Unidos donde se desempeñó como docente en Harvard y en la Universidad de California en Berkely, además ejerció la práctica privada del psicoanálisis; en 1950 escribió uno de sus libros más importantes: *Childhood and Society* [Infancia y sociedad] y con *Gandhi's Truth* ganó el premio *Pulitzer* y el *National Book Award*.

<sup>20</sup> **Claudia Bepko y Jo-Ann Krestan:** (-) Terapeutas familiares reconocidas internacionalmente. Son expertas en el tema de los problemas de género y adicción. Su obra se ha dado a conocer mediante diversos programas televisivos. Son codirectoras de la Asociación de Terapia Familiar en Brunswick, Maine, Estados Unidos, y actualmente imparten charlas y talleres.

<sup>21</sup> **I.K. Broverman:** Coautor en 1970, de un estudio sobre estereotipos de género titulado *Sex role stereotypes and clinical judgments of mental health*.

<sup>22</sup> **Dale Spender:** (-) Escritora, profesora y consultora feminista de Australia. Cofundadora de la base de datos *WIKED* (*Women's International Knowledge Encyclopedia and Data*) y editora fundadora de las *Athene Series* y *Pandora Press*, editora comisionada de la *Penguin Australian Women's Library* y editora asociada de *Great Women Series* (Reino Unido).

<sup>23</sup> **Herbert George Wells.** (1866-1946) Novelista, ensayista y periodista británico. Aunque debe su fama a las novelas de ciencia ficción, es autor de una obra variada que sobrepasa ampliamente los estrechos márgenes de este género. Después de escribir algunos relatos en periódicos y revistas, se

dio a conocer en 1895 con la publicación de *La máquina del tiempo*. Su éxito fue seguido por el que obtuvieron *El hombre invisible* (1897) y, sobre todo, *La guerra de los mundos* (1898), la más famosa del conjunto de su producción. La extraordinaria acogida dispensada por el público le permitió dedicarse exclusivamente a la literatura.

<sup>24</sup> **Winston Churchill**. [Leonard Spencer]. (1874-1965) Político y escritor británico. Al frente del gobierno de coalición, Churchill representó el espíritu de resistencia con la promesa al pueblo británico de «sangre, sudor y lágrimas». Tuvo a cargo las principales decisiones durante el ataque de la Luftwaffe a las islas Británicas; y firmó con el presidente estadounidense Roosevelt, la Carta del Atlántico, germen de la futura OTAN. Participó en las conferencias de Casablanca, El Cairo, Teherán, Yalta y Potsdam, que cambiaron el curso de la guerra y diseñaron el mapa político del mundo de la segunda mitad del siglo XX. En 1953 recibió el Premio Nobel de Literatura y, en 1963, el Congreso de Estados Unidos lo nombró ciudadano honorario de este país.

<sup>25</sup> **Tillie Olsen**: (En el libro su apellido aparece como 'Olson', cuando lo correcto es 'Olsen'). (-) Novelista, escritora de historias cortas y crítica feminista. Aunque publicó gran cantidad de trabajos, no fue hasta que publicó su libro *Tell Me a Riddle* (1961) cuando logró un éxito nacional. Es autora también de *Silences* (1978), honra a la crítica feminista y de la novela *Yonnondio* (1974).

<sup>26</sup> **León Tolstói**: (1828-1910). Autodidacta, convirtió la Biblia en uno de sus libros de cabecera, al igual que las doctrinas de Pushkin y Rousseau, entre otros autores. En 1851 publicó "Relato de la jornada de ayer" después "La tala del bosque", "Dos húsares", edita "Yásnaia Poliana" y sigue escribiendo algunos títulos como "Los cosacos" y "Guerra y paz", la obra que le consagraría. Su segundo éxito literario fue "Ana Karenina" de 1876. Con "Confesión" inicia la publicación de una larga lista de obras que buscan un sentido filosófico y religioso.

<sup>27</sup> **Schopenhauer**: [Schopenhauer, Arthur]. (1788-1860) Filósofo alemán cuya teoría se ve influenciada por la de Kant. Como profesor en la Universidad de Berlín trató de competir con Hegel, impartiendo sus cursos a la misma hora que él. Tras la segunda edición (aumentada) de su obra principal empezó a ser conocido; después de 1848, su filosofía alcanzó finalmente reconocimiento internacional y ejerció una considerable influencia sobre pensadores como Friedrich Nietzsche. **Henry Miller**: (1891-1980) Escritor, famoso por sus obras *Trópico de Cáncer* y *Trópico de Capricornio*, publicadas originalmente en Francia y que luego al ser llevadas a los Estados Unidos provocaron un debate de censura que duró casi treinta años y que al final fue ganado por Miller. Miller se convirtió en un personaje legendario, casi un héroe nacional de la literatura y la libertad de expresión. **Norman Mailer**: (1923) Ha sido escritor, director y ha participado en varias películas. Ganó dos premios

---

Pulitzer, uno en 1969 y otro en 1980. Fue presidente del PEN Club en Estados Unidos, de 1984 a 1986.

<sup>28</sup> **William Faulkner:** [William Falkner]. (1897-1962) Escritor estadounidense. Pertenecía a una familia tradicional y sudista, marcada por los recuerdos de la guerra de Secesión, sobre todo por la figura de su bisabuelo, el coronel William Clark Falkner. En 1950 publicó sus *Narraciones completas*, y ese mismo año ganó el *Premio Nobel*; fue nombrado embajador itinerante por el presidente Eisenhower. Los últimos años de su vida, que transcurrieron entre conferencias, colaboraciones con el director de cine Howard Hawks, viajes, y curas de desintoxicación, dan la impresión de una angustia creciente y nunca resuelta. «No se escapa al Sur, uno no se cura de su pasado», dice uno de los personajes de *El ruido y la furia*.

<sup>29</sup> **Elvis Presley:** (1935-1977) Cantante de rock and roll y actor estadounidense. Inició su carrera a los diecinueve años, en 1956, con su tema *Heartbreak Hotel* tuvo gran éxito y acabó siendo el primero de sus discos de oro, editó su primer elepé, titulado *Elvis Presley*, y se comprometió por siete años con los estudios cinematográficos *Paramount*, ávidos de contratar a un ídolo juvenil emergente que ya por aquel entonces provocaba ataques de histeria entre las asistentes a sus conciertos. Sus apariciones televisivas empezaron a ser habituales y las cantidades ingresadas por éstas alcanzaron cifras récord en la historia del medio. Elvis Presley falleció en 1977 de un ataque al corazón, sin duda consecuencia de sus excesos, sin embargo llegó a convertirse en un icono del siglo y en una de las figuras más relevantes de la historia de la música popular, como atestiguan sus más de cien discos de oro, platino y multiplatino.

<sup>30</sup> **W.C. Fields:** (-) Actor y comediante norteamericano del cine mudo y el hablado, sus mayores éxitos se deben a la serie cómica de *Mack Sennett*, así como a *David Copperfield* (1935), *My Little Chickadee* (1940) y *The Bank Dick* (1940). El alcoholismo lo mantuvo alejado de la pantalla durante dos años, y abandonó la *Paramount* después de una aparición bastante deslavazada en *The Big Broadcast* de 1938.

(-) Se desconoce información sobre fechas de nacimiento y/o muerte.

# MEMORIA DEL TRABAJO

## INTRODUCCIÓN

Dentro de los trabajos de graduación que se han realizado, para aspirar al grado de Licenciatura en Traducción, en la Universidad Nacional, han sido pocos los temas relacionados con el área de la Psicología.<sup>1</sup> En este caso se presenta la TRADUCCIÓN y la MEMORIA del texto *“Reviving Ophelia: saving the selves of adolescent girls”*, de Mary Pipher, publicado en 1994 por Ballantine Books.

El libro completo consta de quince capítulos, que se pretenden traducir más adelante, pero para efectos de la presentación del trabajo de graduación se seleccionaron el Prefacio, los Capítulos I y II y parte del III. El preámbulo ofrece una idea general de las razones por las que la autora eligió este tema para su libro. En él, Pipher compara la actitud de las adolescentes de inicios de los sesenta y las actuales, y menciona su propia experiencia como terapeuta y como madre. En los primeros tres capítulos, la autora plantea algunos casos específicos de problemas de identidad y autoestima; jóvenes que según ella expresa, son víctimas del comercio y de algunos factores culturales de esta época.

Cada capítulo trata un problema en particular. Por ejemplo: en el primero se plantea un caso y a partir de él se señalan los cambios que sufren las niñas cuando entran a la etapa de la pubertad. En el segundo, se comentan los aspectos teóricos de la Psicología de la adolescencia. En el tercero se exponen

---

<sup>1</sup> Viquez Murillo (1994), Vargas Castro (1995), Zumbado Segnini (1996).

otros casos y se analizan los aspectos que tienen que ver con el desarrollo de las mujeres. En cada uno de ellos, la autora expone las narraciones que hacen las jovencitas cuando asisten a terapia.

Como la bibliografía actualizada, en español, sobre psicología de las adolescentes, con exposición de casos clínicos, es escasa en las bibliotecas o centros de documentación nacionales, este texto resultará muy útil para quienes cursan una carrera en el área de la Psicología o de Educación, así como quienes ya son profesionales en esos campos. Esto no excluye, por supuesto, a los padres y a las mismas adolescentes que tengan interés en el documento.

La traductora cuenta con la posibilidad de poner este trabajo a disposición de los usuarios nacionales e internacionales del Centro de Información y Documentación en Educación, Niñez, Adolescencia y Familia (CIDENAF), adscrito al Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia, del CIDE, en la Universidad Nacional.

Este centro es un eje de información muy importante no sólo porque ofrece documentación a los estudiantes y docentes del CIDE, sino que al ser parte del Programa Interamericano de Información sobre Niñez y Familia, del Instituto Interamericano del Niño (organismo especializado de la OEA, con sede en Uruguay), divulga a nivel latinoamericano todos los documentos que se reciben.

En cuanto a la Traductología, se estudiaron las palabras y frases que se relacionan estrechamente con la cultura de los Estados Unidos porque manifiestan costumbres, actividades cotidianas, proverbios y marcas comerciales de ese país.

Aunque esa particularidad, como se verá más adelante, de acuerdo con las metodologías de Newmark (1987) y Vásquez-Ayora (1977), por ejemplo, se ha resuelto mediante la adaptación, se ofrecen otras posibilidades de traducción y recomendaciones para estos casos.

Por otro lado, se analizaron las características del texto traducido en lo que se refiere al discurso de la autora, los discursos de las pacientes, las citas de diferentes autores, científicos o filósofos, y las citas de obras literarias como *Hamlet* y *Tom Sawyer*. La MEMORIA les servirá a otros estudiantes de traducción, y a la misma traductora, para resolver problemas en este tipo de textos.

El discurso que involucra el punto de vista de una mujer, hacia la actitud patriarcal de la actual civilización occidental, no se ha tratado hasta ahora en los trabajos de graduación de la Licenciatura en Traducción de la Universidad Nacional; en cuanto al discurso de pacientes, Ana Vargas Castro expuso en su MEMORIA<sup>2</sup> los casos de hombres que maltratan a su pareja, texto diferente al que se presenta aquí.

La MEMORIA abarca tres capítulos, organizados de la siguiente manera:

El Capítulo I, *Análisis de texto y consideraciones teóricas* de la traducción realizada. En él se expone una reseña del libro, tipos de discurso, modalidades discursivas, características en cuanto a estilo y otros rasgos tanto del texto original como del texto traducido. También, se analiza la intención de la autora, su actitud

---

<sup>2</sup> Ana Isabel Vargas Castro, *Análisis de la traducción: El poder y el control, tácticas de los hombres que golpean a su pareja*, de Ellen Pence y Michael Paymar, Trabajo de Graduación; traducción y memoria. Universidad Nacional, 1995.

hacia el tema, las referencias culturales presentes en el texto y los temas principales.

En el Capítulo II, *Traducción de palabras y frases de tipo cultural*, se analizan los aspectos culturales que se manifiestan en el texto mediante palabras y frases referentes a costumbres, actividades cotidianas, proverbios y marcas comerciales de los Estados Unidos. En cada caso se consideran diferentes posibilidades como la traducción literal, la adaptación, o un equivalente, etc. y se indica cuál es la mejor opción según cada caso. Se menciona también la investigación realizada por la traductora para llegar al significado de aquellos términos que eran desconocidos, por ser muy propios de la cultura estadounidense y al final se ofrecen recomendaciones para los traductores en cuanto a este tipo de problemas.

En el Capítulo III, *Traducción de textos relacionados con la Psicología y el Psicoanálisis*, se describen las características de este tipo de documentos. Se analiza la posibilidad de evadir el lenguaje discriminatorio o degradante. En cuanto al discurso de las pacientes, se dan ejemplos del registro coloquial y vulgar que emplean y las posibilidades de traducción que hay, teniendo presente al público meta. En relación con la traducción de nombres de filósofos, periodistas y personajes clásicos, se presenta la investigación realizada sobre cada uno de éstos y se demuestra la necesidad de no adaptarlos ni eliminarlos del texto, sino explicarlos mediante notas, tomando en cuenta la intención de la autora.

Cada capítulo ofrece recomendaciones para la traducción de este tipo de textos. Al final del documento, el lector podrá encontrar la bibliografía que se utilizó en su desarrollo.

## **CAPÍTULO I**

### **Análisis de texto y consideraciones teóricas**

En este capítulo se exponen los aspectos generales característicos del documento original, con el propósito de mostrar el proceso de traducción realizado y que el lector tenga una base para la comprensión de los capítulos que se presentan más adelante.

Según Christiane Nord (1991:35) la función comunicativa del texto original está representada por factores que ella ha denominado “extratextuales” o “externos” e “intratextuales” o “internos”. Los factores extratextuales responden a preguntas sobre el autor o emisor del texto (¿quién?, ¿para qué?, ¿para quién?, ¿por qué?, etc.); y por su parte, los factores intratextuales contestan las preguntas sobre ¿qué asunto trata el texto?, ¿cuál es la información o contenido del mismo?, ¿cuál es el orden de las ideas?, etc.

Algunos de estos factores extratextuales que menciona Nord se pueden reconocer antes de leer el documento, como por ejemplo: quien es el emisor, si fue escrito por él o por otra persona, y alguna información sobre el mismo autor o emisor. Los factores intratextuales se van analizando conforme se desarrolla la lectura.

Como el análisis del texto que se va a traducir es un paso tan importante en el proceso de traducción, donde se efectúa no sólo la lectura inicial que permite tener una idea general del texto, sino también el análisis detallado de

todos estos factores que indica Nord, a continuación se ofrece una reseña del documento original; se comenta la intención, los objetivos, el tipo de discurso, el estilo y otros aspectos relevantes tanto de la obra original como de la traducción. Además, se brindan algunas referencias culturales y la implicación que éstas tuvieron en las decisiones de la traductora. También, se indica el método de traducción empleado y el aporte que brinda esta MEMORIA DE TRABAJO al campo de la Traductología.

#### RESEÑA DEL TEXTO ORIGINAL

El libro *Reviving Ophelia: saving the selves of adolescent girls*<sup>3</sup>, escrito por Mary Pipher, consta de quince capítulos. Para efectos de presentación de tesis (según quedó indicado), sólo se tradujeron el primero, el segundo y parte del tercero, además del prefacio, aunque se pretende culminar la traducción de toda la obra en el futuro.

#### INTENCIÓN DEL TEXTO ORIGINAL Y OBJETIVOS DE LA VERSIÓN TRADUCIDA

La intención del documento original no solo es mostrar la realidad de los problemas que enfrentan las adolescentes hoy día, sino provocar una reacción en el lector, para que analice qué se está haciendo con ellas, qué tipo de sociedad les espera.

---

<sup>3</sup>Mary Pipher *Reviving Ophelia: saving the selves of adolescent girls*. Nueva York, Ballantine, 1994.

De acuerdo con Nord (1991:48) las manifestaciones de emoción o indignación del emisor de un texto, pueden ayudarnos a conocer su intención, en este sentido, se puede reconocer la intención implícita de la doctora Pipher en denunciar una sociedad patriarcal que ha convertido a la mujer en objeto sexual y comercial.

En este caso, el texto traducido tiene la misma intención que el original, además de que paralelamente se busca ofrecer a los estudiantes de la Licenciatura en Traducción, un documento con problemas muy interesantes para ser analizados en su campo de estudio.

#### ACTITUD DE LA AUTORA HACIA EL TEMA

De acuerdo con Newmark (1987:29), el profesional de la traducción debe establecer cuáles son los valores éticos del autor al que traduce, porque muchas veces *“sólo hay un paso muy pequeño entre una opinión positiva y otra negativa”*.

Partiendo de esta reflexión, se puede observar que Pipher manifiesta una opinión desfavorable y crítica sobre la sociedad moderna, especialmente de los medios de comunicación, que ejercen presión sobre las adolescentes mediante la música, las películas y los anuncios que promueven.

Veamos el siguiente ejemplo:

*“As I looked at the culture that girls enter as they come of age, I was struck by what a girl-poisoning culture it was. The more I looked around, the more I listened to today’s music, watched television and*

*movies and looked at sexist advertising, the more convinced I became that we are on the wrong path with our daughters. America today limits girls' development, truncates their wholeness and leaves many of them traumatized.”* (T.O., p. 12)

#### LOS LECTORES DEL TEXTO ORIGINAL Y DEL TEXTO META

El destinatario al que está dirigido el texto original es instruido, con un estilo de lenguaje ordinario (según se verá más adelante), de clase media, nativo o residente en los Estados Unidos, ya que se debe tener conocimiento de la cultura de ese país para entender algunos conceptos que se mencionan, como son: *“Bad days were so rare that they were events, like Groundhog Day”* (T.O., p. 30), *“She was criticized for her JCPenney jeans....”* (T.O., p. 30).

La traducción, como se mencionó antes, está dirigida principalmente a los usuarios del CIDENAF, en su mayoría estudiantes (tanto del CIDE como del resto de la comunidad universitaria), así como a docentes, investigadores, profesionales en las áreas de la Psicología y la Educación.

#### REFERENCIAS CULTURALES DEL TEXTO ORIGINAL, Y SU CORRESPONDENCIA CON LA CULTURA RECEPTORA

Este tema se desarrolla con mayor detalle en el Capítulo II del presente trabajo, sin embargo, se puede mencionar aquí que el texto original contiene gran cantidad de referencias culturales de los Estados Unidos, como son los nombres de montañas y lagos, los nombres de personalidades como Hillary Clinton y

Tipper Gore, marcas comerciales y expresiones como: “*Wham, bam, thank you ma’am*” (T.O., p. 47).

Para la traducción en estos casos, se analizaron varias posibilidades, tomando en cuenta el significado y los métodos aplicables (explicitación, adaptación, omisión, etc.) de acuerdo con el contexto de cada caso.

#### CAMPOS Y TEMAS PRINCIPALES PRESENTES EN EL TEXTO

Por la terminología empleada, se distinguen las áreas de la Ginecología, la Infectología, el Psicoanálisis, la Psicología, en general la salud física y mental. Por ejemplo: *herpes, STD’s (Sexually transmitted diseases), penis envy, peers*.

Los temas que se perciben con la lectura del texto son: la pérdida de la autoestima, la pérdida de valores, los descontroles emocionales de las adolescentes, la sociedad patriarcal.

#### TIPOS DE DISCURSO PRESENTES EN EL TEXTO ORIGINAL Y SU REELABORACIÓN EN LA VERSIÓN TRADUCIDA

Como se verá en el Capítulo III, y tomando como base lo expuesto por Cruz Quevedo (1993:3), en los textos de Psicoanálisis se reconocen múltiples discursos. En este caso, podemos apreciar que, de forma indirecta o directa, el texto está conformado por: los discursos de las pacientes, las citas de diferentes autores, las citas o referencias a autores clásicos, y por supuesto el discurso de la autora.

En cuanto al registro, pensemos que cuando nos dirigimos a nuestro jefe o a un auditorio, por lo general utilizamos un lenguaje culto, y que con nuestros hermanos, compañeros y amigos conversamos de manera más sencilla, con un estilo ordinario o familiar, es decir, distinguimos diferentes niveles del lenguaje (registro).

Nida y Taber (1986:174-175) indican que la ocasión, las circunstancias y la relación entre los hablantes es lo que define el nivel de lenguaje, es decir, se trata de un reflejo de factores sociológicos. Reconocen cinco niveles del lenguaje:

- TÉCNICO:** Discurso profesional entre especialistas, con vocabulario complicado y construcciones gramaticales densas.
- CULTO:** Empleado para tratar un tema importante ante un auditorio amplio y desconocido, por lo que no es conveniente usar términos que sólo conoce el especialista. Las construcciones gramaticales deben ser fácilmente comprensibles.
- ORDINARIO:** Generalmente se utiliza cuando el hablante conoce al auditorio y no se siente obligado a parecer profundo, sino que emplea el lenguaje ordinario de conversaciones serias entre amigos.
- COLOQUIAL:** Es el lenguaje usado entre amigos y compañeros. No se utilizan construcciones complejas ni formas gramaticales académicas.
- FAMILIAR:** Lenguaje más utilizado en el ámbito del hogar.

De acuerdo con lo anterior, Pipher emplea un estilo técnico cuando se trata de términos y conceptos propios de su campo. Por su parte, las pacientes en sus narraciones utilizan un registro familiar (que también podríamos llamar vulgar de

acuerdo con la escala de Child (1992:148) El resto del texto mantiene un registro ordinario.

Veamos:

*"It comes from peers. Girls can be true to themselves and risk abandonment by their peers, or they can reject their true selves and be socially acceptable..."* (T.O., p. 38)

*"...viene de los grupos de iguales. Las adolescentes pueden ser honestas consigo mismas y arriesgarse al abandono de parte de sus pares o bien rehusarse a ser legítimas y lograr ser socialmente aceptadas..."* (T.T., p. 47)

*"Finally Cayenne asked, "Do shrinks analyze dreams?"* (T.O., p. 31)

*"...finalmente me preguntó: '¿Los loqueros analizan los sueños?'"* (T.T., p. 34)

*"At twelve, Cayenne had her first period."* (T.O., p. 30)

*"Su primera menstruación fue a los doce años."* (T.T., p. 32)

En el primer ejemplo tenemos la palabra *peers* de un nivel técnico, ya que constituye un término del campo de la Psicología, al contrario de sus sinónimos *match*, *mate* o *fellow*, todos ellos con niveles menores de formalidad. En la traducción, se empleó la palabra *pares* o la frase *grupos de iguales*, ambos pertenecientes al mismo registro del original.

En el segundo caso la palabra *shrinks* se tradujo por loqueros, ejemplo del lenguaje familiar empleado por las pacientes, contrario al nivel técnico o culto que sería *psychiatrist* equivalente a *psiquiatra* en español.

El tercer caso, es un ejemplo del lenguaje ordinario que aparece en la mayor parte del libro. Aquí Pipher no utilizó el término técnico *menarche*, ni la frase familiar *the first curse*; tampoco mantuvo un nivel culto con *menstruation*, sino que utiliza una frase ordinaria como lo es *first period*. Aunque el nivel correspondiente en español podría ser *primer período*, es más común su utilización en inglés que en nuestro idioma, por lo que se optó por una traducción en un nivel culto: *primera menstruación*, eliminando además cualquier ambigüedad.

#### PRINCIPALES MODALIDADES DISCURSIVAS PRESENTES EN EL TEXTO ORIGINAL Y SUS CONSECUENCIAS EN LA TRADUCCIÓN

Según señalan Hatim y Mason (1995:67-68):

*“La modalidad hace referencia al medio a través del cual se produce la actividad lingüística y es manifestación de la naturaleza del código lingüístico empleado. Aquí la distinción básica es la que existe entre lo oral y lo escrito junto con las variaciones a que puede dar lugar, como lo escrito con la finalidad de que se diga, etc.”*

Teniendo en cuenta la exposición que hacen estos autores se distingue en este documento la modalidad de texto escrito para ser leído. Sería diferente si se

tratará por ejemplo de un discurso político, cuya modalidad discursiva puede ser: oral, no espontánea, para decir lo escrito como algo no escrito.

#### CARACTERIZACIÓN DE LOS ASPECTOS ESTILÍSTICOS DEL TEXTO ORIGINAL Y EL TEXTO TERMINAL

En esta obra resalta el estilo de argumentación que expone Newmark (1987:30) con la utilización de verbos de pensamiento y actividad mental, por ejemplo:

*“I think that a process analogous to Miller’s occurs for girls in early adolescence. Whereas Miller sees the parents as responsible for the splitting in early childhood, I see the culture as splitting adolescent girls into true and false selves.”* (T.O., p. 37)

*“Considero que un proceso análogo al que indicó Miller les ocurre a las jovencitas en su temprana adolescencia. Esta doctora ve a los padres como responsables de la desintegración que ocurre en la temprana infancia, mientras que en mi opinión la cultura es la razón por la que las mujeres adolescentes se dividen en verdadera o falsa identidad”.* (T.T., p. 46)

*“I believe that most Americans share the concerns I have for our daughters. Hillary Rodham Clinton, Tipper Gore, Janet Reno, Marian Wright Edelman and many others are sounding the alarm. I hope this book offers a description of a particular point in girls’ lives. With puberty girls crash into junk culture.”* (T.O., p. 13)

*“Creo que muchas personas comparten las preocupaciones que tengo por las adolescentes; Hillary Rodham Clinton, Tipper Gore, Janet Reno, Marian Wright Edelman y muchas otras están haciendo una llamada de alerta. Espero que este libro ofrezca la descripción de un periodo específico en la vida de las jóvenes; al llegar a la pubertad las mujeres se estrellan contra una cultura chatarra.”* (T.T., p. 6)

Sin embargo, también se da el estilo narrativo, sobre todo cuando intervienen las pacientes, ejemplo:

*“Charlotte was okay till junior, but then things started going wrong fast,” Sue said. “She developed an attitude. She started smoking and dressing like a slut. She slipped out to drink with older kids” (T.O., p.45)*

*“La madre agregó: ‘Al principio Charlotte iba bien en el colegio, pero después las cosas se empezaron a dificultar rápidamente. Desarrolló cierta actitud, empezó a fumar, a vestirse como una mujerzuela y a salir a beber con muchachos mayores’.” (T.T., p. 61)*

Además, en algunos casos se observa el estilo descriptivo:

*“Adolescents are travelers, far from home with no native land, neither children nor adults. They are jet-setters who fly from one country to another with amazing speed. Sometimes they are four years old, an hour later they are twenty-five. They don’t really fit anywhere. There’s a yearning for place, a search for solid ground.” (T.O., p. 52)*

*“Las adolescentes son viajeras que viven lejos de casa y no tienen tierra natal; no son niñas ni adultas. Son como miembros de la jet-set que vuelan de un país a otro a una velocidad sorprendente. A veces parecen tener cuatro años, una hora después es como si tuvieran veinticinco. En realidad no encajan en ninguna parte, anhelan un lugar, buscan tierra firme.” (T.T., p. 73)*

En cuanto a la elaboración del título, como indica Newmark (1987:84): *“el título debería resultar atractivo, alusivo, sugerente, aun tratándose de un nombre propio, y tener por lo general alguna relación con el original, aunque no fuera nada más que para identificar la obra.”*

En este sentido, la autora trató de llamar la atención del público, porque con el nombre Ofelia muchos lectores relacionaron este libro con el *Hamlet* de Shakespeare, y la historia de aquel personaje. Efectivamente, el tema del libro está relacionado con la situación de Ofelia en el drama.

En la versión en español (*Revivamos a Ofelia: hacia la protección de nuestras adolescentes*), se trató de elaborar un título tan atractivo, alusivo y sugerente como indica Newmark. Además, con la utilización del verbo en la primera persona del plural (*Revivamos*), se ha procurado despertar el interés del destinatario de participar en la creación de una sociedad mejor para las adolescentes, tema que sobresale en la obra.

#### PRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS CAPÍTULOS

El encabezado para cada capítulo es semejante al siguiente<sup>4</sup>:

## *C a p í t u l o    I I*

---

ASPECTOS TEÓRICOS:  
POR TU PROPIO BIEN



**CAYENNE (15 AÑOS)**

---

<sup>4</sup>Se enmarca el ejemplo, para resaltarlo.

La presentación es muy llamativa. En el ejemplo anterior, correspondiente al segundo capítulo, la tipografía es diferente a la utilizada en el resto del texto, además se empleó la mayúscula total. De esta manera se atrae la atención del lector, especialmente con el título, ya que con él se introduce el tema que va a tratar.

Después de enumerar el capítulo hay un espacio, una línea de división, luego el título en mayúsculas, un símbolo de separación y por último un subtítulo que hace referencia al primer caso que se va a analizar o comentar; en este ejemplo es el de Cayenne, que tiene quince años. Más adelante, cuando se presenta el caso de Charlotte, se indica con un nuevo subtítulo.

En la traducción los títulos se mantienen gráficamente semejantes al original, con el objetivo también de atraer la atención del lector e iniciar el capítulo de manera llamativa.

#### INFORMACIÓN SOBRE LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS EN EL CAMPO DE LA PSICOLOGÍA

De acuerdo con un recorrido que hizo la traductora por las librerías nacionales más importantes, así como por bibliotecas y centros de documentación, se observó que la bibliografía actualizada, traducida del inglés sobre Psicología de las adolescentes, con exposición de casos clínicos, no es extensa. Además, existen algunas obras traducidas de otros idiomas, pero tampoco coinciden en el tipo de contenido con *Reviving Ophelia*.

Dentro de los trabajos de graduación desarrollados por los estudiantes de la Licenciatura en Traducción de la Universidad Nacional tampoco existe ningún texto sobre psicología de las adolescentes.

#### CONSIDERACIONES TEÓRICAS GENERALES SOBRE EL CAMPO DE LA TRADUCCIÓN

El constante debate entre lo que es “fiel” o “bello” en la traducción ha llevado a los teóricos a descubrir y estudiar nuevos caminos, para explicar las relaciones literalidad-libertad.

Así Nida y Taber (1986:42-44) han llamado “equivalencia formal” (la menor distancia posible en forma y contenido) a la comparación de las estructuras de forma y sentido entre el texto original y el texto traducido y “equivalencia dinámica” a la reacción o respuesta similar entre los receptores de la lengua original y los de la lengua terminal, a pesar de los diferentes contextos culturales, sociales e históricos (equivalencia de efecto)

También Newmark (1987:72) ha propuesto la distinción entre traducción “semántica” cuya única diferencia con la “traducción fiel” es el valor estético (sonido bello y natural) y la “comunicativa” que *“trata de reproducir el significado contextual exacto del original”* para que el contenido y el lenguaje sean aceptables y comprensibles para el lector.

En el caso de *Reviving Ophelia*, se intentó realizar una traducción efectiva para el lector, procurando siempre introducir el contenido del libro en la realidad del público meta, para lograr que éste se sienta identificado y de esta manera

acepte, comprenda y tenga la misma reacción del público original. No se pretendió poner la forma por encima del contenido, pero se mantuvieron muchos elementos embellecedores como metáforas y frases culturales, ya que éstos, en gran medida, son los que hacen la diferencia entre este texto y otros del mismo campo de la Psicología.

Veamos el siguiente ejemplo:

*“Mel didn’t even like to have sex that often. But Charlotte was fiercely loyal. Mel was the first guy she dated who wanted a relationship with her. As she put it, ‘With him, it wasn’t wham, bam, thank you ma’am’.”* (T.O., p. 47)

*“A Mel ni siquiera le gustaba hacer el amor muy a menudo, pero Charlotte le era intensamente fiel; había sido el primer hombre que en verdad se había interesado en ella, según la misma joven lo expresaba, con él no se trataba sólo de sexo”. (T.T., p. 64)*

Aquí se suprimió el valor estético que tiene la expresión en inglés, para dar paso a una sencilla explicación, ya que es difícil encontrar una frase equivalente y conocida en nuestro idioma que rescate los factores que encierra ésta, tanto en forma (sonido, juego de palabras) como en fondo (machismo, insensibilidad de ambas partes, etc.)

Pero en la traducción de *Reviving Ophelia*, no sólo se trató de ir incorporando elementos de la traducción comunicativa y la semántica según las necesidades de la traductora, sino que además, se valoró con especial atención el proceso de la adaptación, aplicado en determinadas circunstancias.

Para Newmark (1992:71) la adaptación es la forma de traducción más libre y se utiliza principalmente en obras de teatro o en la poesía. Por su parte, Vásquez Ayora (1977:330), señala que:

*“La necesidad de adaptación no se hace sentir tan sólo en la versión de obras literarias y de disciplinas filosóficas, políticas o religiosas. En las materias con que nos enfrentamos a diario en el ámbito de las instituciones internacionales, entidades gubernamentales, empresas privadas, esa necesidad se impone con mucha mayor frecuencia de lo que se puede creer, ya que en todos los niveles funcionales la lengua adquiere modalidades y concepciones particulares que no se pueden omitir”.*

En efecto, aunque no se trata de una obra literaria, se recomienda hacer algunas adaptaciones como la siguiente:

*“Her parents came to depend on Cayenne as their emotional centerboard, and they jokingly called her ‘Old Faithful’.” (T.O., p. 30)*

En el ejemplo anterior se observa la frase “Old Faithful”, nombre en inglés del géiser más famoso del Parque Nacional Yellowstone, en Wyoming, Estados Unidos (en español se le conoce como el *Viejo Fiel*). Según señala la autora, los padres de Cayenne la llamaban de esa manera porque se había convertido en el centro de sus emociones, igual que dicho géiser es el centro de atracción más importante del Parque. Como para los costarricenses, y en general, para otros hispanohablantes, ese nombre no tiene el mismo sentido que para los estadounidenses, se buscó una palabra apropiada que reflejara igual la vivacidad de la adolescente, y la traductora decidió emplear la expresión “*Chispita*”,

sobrenombre que se podría dar a una jovencita denotando alegría, viveza, simpatía, etc.

Por lo que, se adaptó el término de la siguiente forma:

*“Cayenne era el eje emocional de sus padres, quienes en broma la llamaban ‘Chispita’”. (T.T., p.32)*

Después de ofrecer al lector una clara idea de todos los aspectos que conformaron la traducción de *Reviving Ophelia: saving the selves of adolescent girls*, se exponen los siguientes capítulos, en los que se realizó un análisis de las principales dificultades que se presentaron. Se dan ejemplos y se ofrecen algunas recomendaciones sobre la traducción de frases idiomáticas y palabras propias de la cultura estadounidense en este tipo de textos, además del estilo de la autora y los niveles de lenguaje.

## CAPÍTULO II

### Traducción de palabras y frases de contenido cultural

Los textos autoritativos, según Newmark (1987:62), a pesar de no ser connotativos sino denotativos, acostumbran llevar el sello personal de sus autores. Indica que los traductores deben distinguir los componentes personales que en general son:

*“...metáforas originales, palabras ‘intraducibles’, sobre todo adjetivos de ‘cualidad’ cuya traducción requiere de dos o tres palabras, sintaxis poco convencional, neologismos, palabras extrañas (arcaísmos, dialectalismos, tecnicismos, que es lo que a menudo se llama ‘idiolecto’ o ‘dialecto personal’)*

En el caso de la obra traducida, se presenta esta cualidad ya que a pesar de ser un texto informativo, con un componente vocativo, contiene rasgos expresivo-autoritativos.

La autora pone su sello personal mediante palabras, frases y nombres de uso común entre la cultura estadounidense, tanto en el desarrollo normal del tema, como en las intervenciones de las pacientes. Esto le permite acercarse más al lector y demostrarle que ella es parte del mismo pueblo, que ha tenido experiencias similares a las suyas y que comparte muchos de sus sentimientos.

Newmark (1987:135) señala:

*“La mayor parte de las palabras “culturales” resultan fáciles de identificar por estar asociadas con un lenguaje particular, y no se pueden traducir literalmente, pero existen muchas costumbres culturales descritas en un lenguaje corriente (...) cuya traducción debería incluir un*

*equivalente descriptivo-funcional adecuado, ya que la traducción literal falsearía el sentido.”*

Las palabras que se refieren a una cultura foránea, sin duda, constituyen un elemento sin sentido o ambiguo para el lector del texto traducido. Por lo que se hace necesario aplicar alguna estrategia adecuada, para que, como lo señala Vásquez-Ayora (1977:323):

*“...el lector comprenda sin esfuerzo extraordinario y sin siquiera darse cuenta de que se trata de una versión. El lector no tendrá la impresión de que está leyendo una traducción, aunque sepa que es una traducción, si por medio de los procedimientos oblicuos se ha logrado expresar la idea y el mensaje de la lengua extranjera con el equivalente más natural de nuestra lengua...”*

#### PALABRAS Y FRASES RELACIONADAS CON LAS COSTUMBRES O COTIDIANEIDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS

El lenguaje empleado refleja algunas de las costumbres y aspectos de la vida cotidiana en la sociedad estadounidense. Hay pasajes en los que la autora comparte sus experiencias, por ejemplo cuando formaba parte de un club secreto de niñas, cuya líder era su prima Polly. Hasta aquí no habría problemas de comprensión, pero más adelante indica:

*“She planned the initiations, led the spying expeditions and hikes to haunted houses. She showed us the rituals to become blood ‘brothers’ and taught us card tricks and how to smoke....”* (T.O., p. 17)

Si bien, en el Diccionario de la Real Academia Española (en adelante drae) (2001:1168), encontramos la siguiente acepción para iniciar: *“Admitir a uno a la*

*participación de una ceremonia o cosa secreta... ”*, para el lector costarricense esta palabra no tendrá toda la significación que para el lector estadounidense.

Como señala Vásquez Ayora (1977:324):

*“En efecto, no puede tener significación plena la expresión blanco como la nieve, ejemplo dado por Nida, en un pueblo en que por ser la nieve tan remota o nunca vista tal comparación no tiene el mismo efecto o acaso no se entiende (...)*

*Con la comparación blanco como las plumas del airón, en cambio, la comunicación es más relevante y significativa, pues se conforma a la manera en que ese pueblo en cuestión analiza la realidad de su experiencia.”*

Al respecto, López y Wilkinson (1997:289) indican:

*“También puede darse el caso de elementos culturales de sobra conocidos por los lectores originales, pero que deben explicitarse cuando el texto se traslada a otro contexto cultural”.*

El lector costarricense carece de la experiencia de que líderes escolares o colegiales impongan ciertas reglas o les hagan realizar una serie de actos establecidos a aquellos que quieran formar parte de su grupo de amigos. Por lo tanto, no podría evocar el mismo sentimiento que una persona de los Estados Unidos, donde esta situación es habitual entre los jóvenes.

La propuesta de traducción para el ejemplo anterior es:

*“...planeaba las iniciaciones (reglas de admisión al grupo), guiaba las expediciones de espionaje y las largas caminatas a las casas embrujadas. Ella nos mostró el ritual para ser ‘hermanos’ de sangre, nos enseñó trucos con barajas y a fumar...”* (T.T., p. 8)

No hay un equivalente de uso común entre los costarricenses para este término, pero tampoco sería conveniente sustituirlo por una explicación. En primer lugar, porque el vocablo existe en nuestro idioma, y en segundo lugar porque una explicación muy extensa elimina la fluidez que tiene el párrafo, que a la vez le da un tono de energía, la misma que proyecta Polly con sus actuaciones. La traductora optó por mantener la expresión del original, en su versión en español, y entre paréntesis explicar, brevemente, el sentido de la misma.

Si nos preguntamos por qué no hacer lo mismo con la frase *“hermanos de sangre”*, la respuesta sería muy simple: la televisión y los medios de comunicación se han encargado de transmitir este mensaje, que no se ha tomado como costumbre en nuestro país, pero cuyo significado es más comprensible para el costarricense.

Otra de las actividades habituales entre estudiantes estadounidenses se refleja en el siguiente ejemplo:

*“Cayenne liked school. Her grades were good and she loved projects, especially science projects. Twice she was of the Olympics of the Mind team. She’d know most of the kids in her class since kindergarten. She played ball with them and went to their houses for birthday parties.”*  
(T.O., p. 30)

En Estados Unidos, los alumnos pueden formar parte de un equipo que empieza con el año escolar. Practican durante ese tiempo con problemas, sea en el área de la matemática o en el de las ciencias, y al final del curso participan en

eliminatórias, en las que gana el equipo que contesta correctamente la mayor cantidad de preguntas. En Costa Rica existe un sistema similar: el concurso *Antorcha*, que tiene características de procedimiento similares.

Si se hiciera una adaptación cambiando el término en inglés por concurso *Antorcha*, se le daría a la traducción un giro regional, limitando la eventual posibilidad de que un lector hispano comprenda el significado total de la frase. La traducción literal por su parte: “Olimpiadas de la mente”, no ofrece claridad alguna, más bien, distorsiona el mensaje.

No obstante, existe en el español de Hispanoamérica otro concurso también muy conocido: *Olimpiadas del Saber*, por lo que en este caso se hizo la adaptación de este término.

Como resultado, se obtiene la siguiente traducción:

*“A Cayenne le gustaba la escuela, obtenía buenas calificaciones y le encantaban los proyectos, especialmente los de ciencias. Compitió dos veces con el equipo escolar, en las Olimpiadas del Saber. Conocía a la mayoría de sus compañeros desde que estaban en preescolar, jugaba béisbol con ellos e iba a sus casas a las fiestas de cumpleaños.”*  
(T.T., p. 31)

Otro caso particular es el siguiente:

*“They miss the daughters who sang in the kitchen, who read them school papers, who accompanied them on fishing trips and to ball games. They miss the daughters who liked to bake cookies, play Pictionary and be kissed goodnight.”* (T.O., p. 24)

*Pictionary* es un juego popular en los Estados Unidos en el que se escriben palabras en tarjetas. Cada participante trata de adivinar la palabra, a partir de los dibujos que los demás hacen. En el comercio, el juego mantiene su nombre en inglés, sin embargo, todavía es poco conocido en nuestra sociedad. Como lo que la autora pretende es dar un ejemplo de algunas actitudes de las niñas pequeñas como: hacer galletitas, esperar el beso de las buenas noches o participar en juegos sencillos e inocentes, la traductora realizó la siguiente adaptación:

*“...echan de menos a las hijas que solían cantar en la cocina, que les leían las tareas de la escuela, los acompañaban a pescar o a los juegos de béisbol. Extrañan aquellas niñas que les gustaba hacer galletitas, jugar rayuela y esperar el beso de las buenas noches...”* (T.T., p. 21)

Recordemos que, como señala Vásquez-Ayora (1977:331), si la exactitud no es relevante no es necesario detallar; basta con proponer una aproximación o en este caso sustituir el elemento cultural, pero mantener la idea.

La autora también señala una tradición de los Estados Unidos cuando escribe:

*“About twice a year Cayenne would be cranky and sullen for a day, but mostly she was easy-going. Bad days were so rare that they were events, like Groundhog Day. Here parents came to depend on Cayenne as their emotional centerboard...”* (T.O., p. 30)

“El día de la marmota”, como se podría traducir literalmente, es una creencia que se remonta mucho tiempo atrás. Los indios que habitaban Punxsutawney, Pennsylvania, creían que sus ancestros habían iniciado su vida

como marmotas, después se habían dedicado a cazar y a vivir como seres humanos.

Según referencias, cuando los primeros alemanes llegaron a esa tierra, traían una costumbre conocida como el “Día de la Candelaria”, originada de una tradición pagana. Esta celebración se efectuaba entre el solsticio de invierno y el equinoccio de primavera. Según la creencia, si ese es un día soleado y un tejón se asoma desde su refugio de invierno, al ver su sombra se regresará a hibernar seis semanas más, lo que significa que el resto del invierno será frío y con tormentas; pero si el día está nublado, y el animal se queda afuera, el clima mejorará durante el resto del invierno. Los habitantes de Punxsutawney, en vez de utilizar un tejón para sus predicciones, escogieron a la marmota, porque despierta de su período de hibernación a mediados del invierno.

Como parte de sus festividades, los pobladores ponen a una marmota dentro una tibia madriguera, bajo una cepa de árbol y esperan hasta las 7:25 a.m. para despertarlo y observar la predicción. Desde 1887 han llevado un registro y en la mayoría de los casos, los días han sido soleados.

Si relacionamos esta oración: “*Bad days were so rare that they were events, like Groundhog Day*” con el significado de la tradición, nos damos cuenta que la autora está jugando con la expresión “*Bad days*” para realizar una metáfora, ya que en inglés esta expresión puede significar: tener un día difícil, complicado o un día de mal humor, o tener un día de mal tiempo (clima).

Pipher refleja aquí su idiolecto, o lo que Newmark (1987:133) llama “*lenguaje personal, no directamente social*”, que consiste en expresar algo de una forma personal. Esta metáfora no es cultural, ni mucho menos universal, pero tiene sus raíces en los conocimientos extralingüísticos de la doctora.

Tomando en cuenta el registro que se lleva en Punxsutawney, podemos decir que los días de mal clima son eventuales. Ahí está el significado real de la comparación: los días difíciles o de mal humor en la vida de Cayenne eran tan eventuales, como los días nublados en la celebración de *Groundhog Day*.

Ahora bien, después de identificar esta frase en el contexto, podemos proceder a la traducción. Hacerla literal no es la recomendable, porque si el lector desconoce esta costumbre, la frase no tendrá ningún significado.

Si se toma esta palabra como préstamo, se deja igual que en inglés, pero se traduce entre paréntesis por su homóloga en español “Día de la Candelaria” (traducción que se le da en algunos diccionarios), no lograríamos aclarar la idea al lector, sino confundirlo, porque en Costa Rica, esta celebración es religiosa e implica la presencia de la luz, como manifestación de Dios.

Como lo señala Vásquez-Ayora (1977:324):

*“La adaptación nos permite evitar un calco cultural que puede producir confusión u oscuridad, pérdida de ciertos elementos extralingüísticos indispensables para la asimilación completa de una obra, o puede incluso ocasionar un contrasentido.”*

Aunque en nuestro país tenemos tradiciones parecidas a *Groundhog Day*, como lo son: “Las pintas”, o el “veranillo de San Juan”, en donde se hacen

predicciones del clima, tomando como base días determinados, no podríamos realizar este tipo de adaptación. Por un lado porque, la traducción sería muy regional; y por otro porque tampoco se llegaría a la comparación de situaciones entre lo que le pasa a Cayenne y tales festividades.

Como el objetivo era expresar *“la plenitud del sentido”* (Vásquez-Ayora, 1977:322), la traductora propone referirse a una eventualidad como es el granizo, que no sabemos en qué momento puede ocurrir, pero sucede en contadas ocasiones, además de que lleva implícito el significado de mal tiempo. La traducción se realizó de la siguiente forma:

*“...dos veces al año se irritaba y se volvía intratable, pero le duraba solo un día; por lo general era muy llevadera. Sus días de mal humor eran tan ocasionales como el granizo...”* (T.T., p. 32)

#### REFRANES, PROVERBIOS Y FRASES HECHAS

Este tipo de oraciones o frases se encuentran principalmente en las narraciones que hacen las adolescentes. No obstante, también la autora utiliza algunas, por ejemplo:

*“Adolescence has always been hard, but it’s harder now because of cultural changes in the last decade. The protected place in space and time that we once called childhood has grown shorter. There is an African saying, “It takes a village to raise a child”. Most girls no longer have a village.* (T.O., p. 28)

A partir de varias consultas que la traductora realizó, no se conoce con exactitud el origen de esta frase; incluso, hay un grupo de personas interesadas en proverbios, que se comunican a través de Internet y que están tratando de

identificar el origen y el uso de éste. Una de estas personas menciona que aunque no fuera un proverbio, sí reflexiona sobre una realidad social a la que muchos de los que han crecido en áreas rurales de África (incluyendo él) se pueden referir. En su caso comenta que cuando era niño, todas las personas del pueblo, no sólo sus padres, se preocupaban por su conducta, todos los adultos tenían derecho a reprimirlo y disciplinarlo, además de que posteriormente se lo contaban a sus padres, que a su vez le darían otra reprimenda. Señala que la preocupación se basaba en el bienestar moral de la comunidad.

Este comentario fue muy útil, porque hasta ese momento la traductora desconocía por completo el significado del proverbio y la relación que podía tener con el texto.

Durante la investigación, también se conoció que la frase corresponde al título de un libro, escrito recientemente por Hillary Clinton, exprimera dama de los Estados Unidos. En referencia a este documento, un artículo publicado en Internet, señala:

*“Thanks to Hillary Clinton, the African proverb, ‘It takes a village to raise a child,’ has become a focal point for the debate over the role of government and communities in supporting families and children.”*

El significado es claro, pero el proverbio como tal no ha sido traducido al español, ni existe en nuestro idioma uno equivalente.

Por otra parte, todavía no se ha publicado una versión al español del libro de Hillary Clinton, de donde podría tomarse la traducción del proverbio. Además, en los artículos que aparecieron sobre este libro, incluso los del periódico *La Nación* (Costa

Rica), no se traduce el proverbio, sino que se traslada del inglés, o bien, se aclara entre paréntesis con una posible traducción.

El interés en este caso era encontrar una traducción legítima del proverbio, y después de mucha investigación a través de Internet, sólo se pudo ubicar una versión realizada para el boletín *Ecos Cristoforos* No.135, que parece ser la más acertada, es la siguiente: *"Para criar a un niño se necesita la aldea completa"*.

La traducción final sería la siguiente:

*"...la adolescencia siempre ha sido difícil, pero ahora más, debido a los cambios culturales de la última década. El lugar en el tiempo y en el espacio donde nos sentíamos protegidas y al que una vez llamamos infancia se ha reducido. Hay un proverbio africano que dice: "Para criar a un niño se necesita la aldea completa". Pero la mayoría de las adolescentes ya no pueden contar con un pueblo que se preocupe por eso." (T.T., p. 29)*

Esta traducción agrega el adjetivo *"completa"* que acentúa el sentido de que toda la gente se debe involucrar. Además, vale recalcar que no se empleó la expresión *"criar a un/una niño/niña"* porque como se trata de un refrán africano, no debe existir esa aclaración, que viene a ser un uso lingüístico más moderno y más habitual en los países occidentales.

La compensación en este caso fue muy útil, ya que como afirma Newmark (1987:126), la pérdida de significado que tenemos en una parte de la oración, la compensamos en otra parte de ella, o bien en la oración contigua.

En el ejemplo en inglés, la oración que sigue al proverbio dice: *"Most girls no longer have a village"*, lo cual sólo indica que las niñas ya no cuentan con un

pueblo, pero no sabemos para qué, porque el proverbio tampoco lo explica. Si agregamos la frase: *“que se preocupe por su crianza”*, logramos hacer explícito el significado del proverbio y queda de la siguiente manera: *“Pero la mayoría de las niñas ya no cuentan con un pueblo que se preocupe por su crianza.”*

## MARCAS COMERCIALES

En cuanto a la traducción de marcas comerciales, López y Minett (1997:281) indican:

*“Por último, en otras ocasiones, como ante las marcas lexicalizadas, los nombres de compañías, los programas de televisión o los nombres de productos comerciales en general, la actitud tomada en cada caso frente a estos elementos culturalmente marcados le hará difuminar la referencia (“encendió el ordenador”), introducir en el texto una pequeña aclaración (“encendió el ordenador PowerBook”) o mantener sin aclaración la referencia (encendió el PowerBook”). Por supuesto, estas opciones no se excluyen, y las dos últimas sobre todo pueden combinarse perfectamente introduciendo la aclaración la primera vez.”*

Veamos un ejemplo del texto que se tradujo, donde destacan algunas marcas comerciales:

*“Another client hated the Old Milwaukee beer ads that feature the Swedish Bikini Team in which a group of bikini-clad women parachute onto a beach to fulfill the sexual fantasies of a beer-drinking man. She said, ‘Women are portrayed as expensive toys, as the ultimate recreation.’ She brought in cologne ads. A Royal Copenhagen ad shows a semi-naked woman kissing a man. The tag line is: ‘Some of the wildest things happen below deck.’ A Santa Fe ad has a couple in bed with the woman’s body in the foreground and it reads: ‘It’s pretty hot in Santa Fe’. She showed me a Courvoisier ad showing a woman in a short tight skirt sitting on a man’s lap locked in a passionate embrace. She said, ‘It looks like he’ll get sex if he buys this alcohol.’” (T.O., p. 42)*

Este párrafo, se tradujo de la siguiente forma:

*“Otra paciente odiaba un anuncio publicitario de cerveza en el que un grupo de mujeres en vestido de baño, se arrojaban en paracaídas a una playa, para satisfacer las fantasías sexuales de un bebedor. La joven decía: ‘las mujeres son enmarcadas como juguetes caros, como lo último en diversión’. Trajo varios anuncios de colonia, en uno se muestra a una mujer semidesnuda besando a un hombre, la etiqueta indicaba: ‘Las cosas más salvajes ocurren bajo cubierta’. Otro mostraba una pareja en la cama, con el cuerpo de la mujer en primer plano y decía: ‘Santa Fe es un lugar muy caliente’. Había un anuncio de coñac en el que aparece una mujer con falda corta y ajustada, sentada en el regazo de un hombre, dándole un apasionado abrazo. Mi paciente expresó: ‘Hace pensar que si él compra este licor conseguirá con quien tener relaciones sexuales’.” (T.T., p. 55)*

En este caso, la traductora tenía la posibilidad de adaptar las marcas comerciales de los Estados Unidos a las marcas comerciales de Costa Rica, pero eso significaba adaptar también los anuncios a los de este país y hacer algunas modificaciones en los ejemplos que ofrece Pipher. Además, esa adaptación sería aceptada por el lector costarricense, pero no sería lo mismo para otro hispanoamericano. Además, se aplicaría aquí lo que menciona Yoldi (1990:105):

*“Así, si intentamos la expresividad del original con los recursos de nuestro idioma, lo que parece es que convertimos a los ingleses y americanos en españoles, y además de nuestro pueblo o nuestro barrio.”*

Por esta razón, la traductora optó por difuminar la referencia; es decir, eliminar el nombre de la marca, que ocupaba un segundo plano, y no era tan importante para comprender el mensaje. Se ofrece entonces, la referencia del tipo de producto que se está anunciando (cerveza, colonia, coñac).

En cuanto al lema de los diferentes anuncios, aunque el presente texto no pretende vender cerveza o coñac, es necesario que los anuncios sean tan convincentes que permitan que el lector, asociando el resto de elementos que se mencionan, se imagine el producto.

Teniendo en cuenta las características del lenguaje publicitario, expuestas por Rivas y Fernández (1997:1016), se tradujo con un estilo conciso y directo.

*“Some of the wildest things happen below deck.”* (T.O., p. 42)

*“Las cosas más salvajes ocurren bajo cubierta”* (T.T., p. 55)

*“It’s pretty hot in Santa Fe”* (T.O., p. 42)

*“Santa Fe es un lugar muy caliente”* (T.T., p. 55)

Aunque en este segundo ejemplo, la traducción podría ser: *“Santa Fe es muy caliente”*, recordemos que una palabra o una frase puede tener distintos significados, dependiendo de su “contexto situacional”, como lo llama Vásquez-Ayora (1977:146).

Si se toma la expresión “Santa Fe” en forma aislada, podríamos tener una variedad de denotaciones como el nombre de una ciudad o pueblo, una virtud teológica, el nombre comercial de un establecimiento, etc. Por lo tanto, para lograr una traducción precisa, donde no haya ambigüedad, se requiere conocer las circunstancias en las que se empleó la frase. Volviendo al texto original,

Podemos observar la oración completa: *“A Santa Fe ad has a couple in bed with the woman’s body in the foreground and it reads: “It’s pretty hot in Santa Fe”.*

Sabemos que la expresión se está utilizando en un documento del campo de la Psicología, como lenguaje escrito que forma parte de un texto publicitario. La autora lo emplea para dar un ejemplo de cómo se utiliza la figura de la mujer en los anuncios.

Tomando en cuenta todos estos aspectos, la traductora decidió hacer una traducción que no permita confusiones, delimitando entonces, el significado de ‘Santa Fe’, a un lugar, como se muestra en el ejemplo anterior.

De igual forma como hasta aquí hemos visto una serie de marcas y expresiones comunes para la cultura estadounidense, podemos encontrar muchas otras en el texto original. Probablemente haya muchos textos de este tipo, que constituyen un verdadero reto para el traductor, no sólo por la tarea lingüística que implica, sino por la profunda investigación que se tiene que realizar para poder decirle al lector del texto traducido, no con las mismas palabras, aunque con el mismo sentido, lo que el autor plasmó en su obra.

El presente texto no es literario ni científico, pero ha requerido que la traductora investigue no sólo en esas áreas sino en otras más. Tal es la clave del traductor: ser un constante investigador, no atenerse sólo a lo que dicen los

diccionarios, los textos paralelos o los expertos, sino ir más allá, buscar el origen de las cosas, de los significados y aplicar ese conocimiento extralingüístico de una manera acertada, mediante las técnicas de traducción.

Es recomendable que una vez que el traductor localiza toda esa información cultural, tan importante, la conserve para futuras traducciones. Debe ser como un archivista, mantener ordenadas y bien conservadas sus investigaciones, porque éstas probablemente le puedan ahorrar tiempo en otra oportunidad. Además de que le permitirán tener una reserva de su material, para seguir aprendiendo sobre él.

## CAPÍTULO III

### Traducción de textos relacionados con la psicología y el psicoanálisis

Una característica propia de los textos relacionados con la psicología y el psicoanálisis, es la de estar “conformados por múltiples discursos”, los cuáles, según Cruz Quevedo (1993:3) se pueden clasificar de la siguiente forma:

- a. El discurso del autor.
- b. El discurso de los pacientes.
- c. Citas de diferentes autores.
- d. Citas de poetas o referencias a autores clásicos.

A continuación pasamos a analizar las implicaciones que tuvieron cada una de estas características para las decisiones de la traductora.

#### EL DISCURSO DEL AUTOR

Constituye el discurso base con el que se *“estructura y coordina el conjunto de los otros discursos”*, Cruz Quevedo (1993:3)

Hatim y Mason (1995:183) afirman:

*“Los discursos son modos de hablar y escribir que llevan a los participantes a adoptar una postura determinada ante ciertas áreas de la actividad sociocultural; hay, así, discursos raciales, científicos, domésticos, etc. Por consiguiente, los discursos, si bien no son independientes del lenguaje, sí reflejan fenómenos no lingüísticos.”*

La autora se propone hacer conciencia en el lector, por medio de la argumentación, sobre el efecto que la sociedad y el consumo tienen en las adolescentes. Podemos notar que mediante su discurso la psicóloga expresa su actitud feminista, utilizando ejemplos y criterios propios sobre el modo en que se ve a la mujer en la actualidad.

Existen varias interpretaciones de lo que es el feminismo, en algunos casos se le ha dado una connotación peyorativa, pero en el presente trabajo, se le dará significado a lo que se considera feminista, con fundamento en lo señalado por Facio (1997:39)

*“El feminismo es muy diverso como diversas son sus integrantes. Es obvio, sin embargo, que todos los feminismos tienen algunos principios y prácticas semejantes y, al menos un objetivo en común: eliminar la discriminación contra las mujeres. Yo creo que ser feminista es, principalmente, querer un cambio de estructuras (mentales, espirituales, personales, económicas, religiosas, culturales, políticas y sociales) para lograr ese objetivo.”*

Una vez aclarado esto, veamos el siguiente ejemplo donde la autora pone de manifiesto el sentido sexista que tienen algunas palabras:

*“Girls read a history of Western civilization that is essentially a record of men’s lives. As Dale Spender says, “Women’s accomplishments are relegated to the lost and found.” As girls study Western civilization they become increasingly aware that history is the history of men. History is His Story, the story of Mankind” (T.O., p. 40)*

En este caso, la autora se vale del juego de palabras “*History is His Story, the story of Mankind*” para resaltar su argumento feminista.

Newmark (1987:293) señala:

*“Los juegos de palabras se hacen utilizando (...) un grupo de palabras con el mismo sonido (“Si el Rey no muere/el reino muere”, Alonso de Ledesma) en sus dos sentidos posibles. (...) cuando (...) el sentido es más importante que el ‘golpe’ en sí, se debe transferir, traducir (en los dos sentidos) y, por lo general, explicar.”*

Revisemos qué pasa si sólo se traducen las palabras del inglés por su equivalente en español.

*History*= Historia (especialidad de estudio)

*His*= su (de él)

*Story*= historia, cuento, relato, anécdota

*Mankind*= humanidad, género humano, especie humana, hombre

*History is His Story, the story of Mankind*

*La Historia es su historia, la historia de la humanidad*

Con esta traducción no somos fieles al mensaje original de la autora, porque la oración en español es más inocente de lo que es la oración en inglés.

En este caso, la autora no está utilizando un juego de palabras con el mismo sonido, sino con un efecto visual. Ha dividido la palabra *History* en *His story*. Ofrece aquí un planteamiento de que la palabra por sí misma tiene un sentido especial, se refiere a los relatos suyos (de él, del sexo masculino),

sabemos esto porque utiliza el posesivo “his” que corresponde al adjetivo posesivo “su” del español, pero en referencia al varón. Asimismo la doctora pone de manifiesto, que cuando en inglés se habla de *Mankind*, no se está hablando precisamente de la primera acepción que tiene esa palabra (humanidad), sino del varón, del hombre.

Veamos la traducción:

*“Leen la historia de la civilización occidental la cual, básicamente, es la bitácora de la vida de los hombres. Como dice Dale Spencer: ‘los logros de las mujeres están relegados a la categoría de ‘Objetos perdidos’. Al estudiar esta civilización, las jóvenes se van dando cuenta poco a poco, de que ‘la Historia del hombre’ es en realidad la historia de los hombres.” (T.T., p. 51)*

En español, no tenemos equivalentes *uno-por-uno* para traducir ese juego de palabras inglés. No obstante, se habla comúnmente de la *“Historia del hombre”*, entendiéndose como *“hombre”* a toda la humanidad. Este sustantivo genérico del español ha sido motivo de polémica durante la última parte de este siglo, y dentro de un contexto feminista se considera evidente su doble significado. Por esa razón, la traductora sustituyó toda la expresión y la convirtió en: *“ ‘la Historia del hombre’ es en realidad la historia de los hombres.”* No obstante, para darle más claridad a la oración, se siguió la recomendación de Newmark de explicar un poco, lo cual se efectuó mediante la partícula *“en realidad”*.

En algunos casos se utilizó el relieve para darle a la frase el efecto que le dio la autora, ya que si se tradujera literalmente, en muchos casos, no se lograría el mismo efecto que causó el original, la frase se volvería demasiado llana y pasaría sin importancia durante la lectura del texto en español.

Vásquez-Ayora (1977:239) señala:

*“De ahí que la puesta en ‘relieve’ sea un procedimiento esencial del traductor. En otras palabras, la traducción sería deficiente si no se compenetrara, por decirlo así, de la situación y de la ‘perspectiva expositiva’, ‘exhortativa’, ‘narrativa’, ‘humorística’, ‘argumentativa’, etc., desde las cuales el autor proyecta su obra y formula su comunicación.”*

Analicemos la versión en inglés del ejemplo:

*“I’d just seen Medicine Man, the story of a male scientist who is in the rain forest searching for a cure for cancer. Sean Connery is visited by a female scientist forty years younger than he, wearing short shorts and a tight, low-cut top. He’s shocked to find that a scientist is female and refuses to work with her....”* (T.O., p.33)

Ahora, la versión en español:

*“Acabo de ver la película “El curandero”, la historia de un científico que se encuentra en un bosque lluvioso buscando la cura para el cáncer y que es visitado por una científica cuarenta años menor que él, vestida con pantalón corto y una ajustada camiseta de escote pronunciado. El se muestra consternado al darse cuenta que “el colega” es una mujer y se rehusa a trabajar con ella.”* (T.T., p. 38)

En el caso anterior, el relieve se puso en “el colega”, entre comillas, porque lo que no le agrada al personaje de la película no es tan llano como decir que “se dio cuenta que la persona que venía a ayudarlo era una mujer”, sino que el problema radica en que él es un hombre bastante mayor, tiene gran experiencia,

es un hombre competente, ha pasado su vida trabajando en la ciencia, disciplina muy seria y muy profesional. Ahora, está trabajando en un proyecto específico, muy importante, pero se encuentra con que es una mujer, en un supuesto nivel de igualdad profesional, quien ha venido a ayudarlo. La palabra colega representa más ese nivel de igualdad profesional. Se escribió entre comillas para hacer hincapié en ella; según el DRAE (1999:80), las comillas se pueden utilizar para *“indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar o de otra lengua, o que se utiliza irónicamente o con un sentido especial”*.

Como el texto constituye una denuncia de la sociedad patriarcal, dentro de lo cual se incluye el lenguaje discriminatorio o sexista, observamos que Pipher no utiliza aquellos términos que no hacen distinción de género, sino que prefiere hablar por ejemplo, de *“boys”* y *“girls”*. Precisamente, por esa razón, la traducción del siguiente ejemplo constituye un caso especial:

*“A health department survey showed that 40 percent of all girls in my midwestern city considered suicide last year. The Centers for Disease Control in Atlanta reports that the suicide rate among children age ten to fourteen rose 75 percent between 1979 and 1988. Something dramatic is happening to adolescent girls in America....”* (T.O., p. 27)

En este párrafo, la autora viene hablando de las niñas que tuvieron la idea de cometer un suicidio, y más adelante menciona a las adolescentes. No obstante, entre estos dos puntos, hace referencia a la tasa de suicidio de los niños (como término genérico)

La traducción en este caso se dificulta, ya que el término *los niños* no sería conveniente teniendo en cuenta el discurso de la psicóloga.

Es importante señalar que organizaciones como APA y UNESCO han promovido resoluciones cuyo fin es evitar la discriminación de géneros. Por esta razón, se ha insistido en que los autores y editores recuerden que el uso de palabras imprecisas puede interpretarse como parcialidad, discriminación o degradación, aunque este no sea el propósito. Recomiendan utilizar términos que incluyan ambos sexos, o que por lo menos no excluyan a la mujer.

La traductora optó por la siguiente versión:

*Un informe del Departamento de Salud mostró que el 40% de las jóvenes que habitan en mi ciudad del medio oeste de Estados Unidos, pensaron en suicidarse el año pasado. Los Centros para el Control de Enfermedades, de Atlanta, demostraron que durante 1979 y 1988, los casos de suicidio de la población entre los diez y los catorce años, significaron casi el 75%. Algo dramático está pasando a las adolescentes, algo de lo que no se han dado cuenta quienes no están en los frentes de batalla. (T.T., p. 26)*

El término "*población*" era el que mejor se adaptaba en este caso. Aunque se pensó en la posibilidad de indicar "*población infantil*", tomando en cuenta que "*infantil*" incluye a las personas hasta la etapa de su pubertad, también se consideró que generalmente se utiliza para indicar edades muy cortas y que esto podría causar dudas en el lector. Como seguidamente se indican las edades, el adjetivo es innecesario.

## EL DISCURSO DE LOS PACIENTES

Este tipo de discurso resulta muy importante dentro de los textos de Psicoanálisis, ya que como señala Cruz Quevedo (1993:3), el autor ilustra su tesis con los casos clínicos de sus pacientes. En la mayoría de los casos se trata de varios pacientes y por lo tanto también de varios discursos. Para Cruz Quevedo la aparición de estos discursos es lo que ocasiona más problemas en la traducción de este tipo de textos, ya que contienen una gran carga subjetiva y el lenguaje utilizado es cotidiano, muchas veces violento, a diferencia del lenguaje científico que emplea el psicoanalista. Agrega que *“es necesario mantener este registro pues es lo que marca la diferencia entre los otros discursos del texto”*.

Veamos el siguiente ejemplo:

*“Finally Cayenne asked, ‘Do shrinks analyze dreams?’”*  
(T.O., p. 31)

La palabra *“shrink”* es un vulgarismo del inglés que se refiere a los *“psiquiatras”*. Sin embargo, precisamente por el tipo de registro, este equivalente castellano no se podría usar. Conviene más, utilizar una expresión popular *“loquero”*. Esta sería la traducción:

*“...finalmente me preguntó: ‘¿Los loqueros analizan los sueños?’”*  
(T.T., p. 34)

Otro ejemplo es el siguiente:

*“She particularly hated the school and her teachers. She felt her math teacher, Mr. Jenson, deliberately humiliated her. Her Spanish teacher*

*looked at her breasts whenever he could. None of the courses had anything to do with real life. The kids who brownnosed got the good grades. The lunches were 'slop'. When I asked her if there was anything liked about school, Charlotte thought for a while. 'I'd like sewing class if the teacher weren't such a bitch.'* (T.O., p. 48)

Aquí se puede notar la combinación de discursos (de la paciente y la analista) en una misma estructura oracional, aspecto común en los textos de Psicoanálisis.

La autora se encuentra narrando algunas experiencias de la paciente, pero pasa a citarla textualmente en algunos segmentos. De acuerdo con Cruz Quevedo (1993:5), en la traducción se debe mantener esta mezcla de discursos.

Se realizó la siguiente traducción:

*"Particularmente, detestaba el colegio y a los instructores. Sentía que su profesor de matemática, el señor Jenson, la humillaba deliberadamente. Su profesor de español le miraba los senos en cuanto se le presentaba oportunidad. Ninguno de los cursos tenía algo que ver con la vida real. Los estudiantes lisonjeros eran los que obtenían buenas notas. Los almuerzos eran una porquería. Cuando le pregunté si había algo del colegio que le gustara, se puso a pensar y respondió: 'Me gustaría la clase de costura, si la profesora no fuera una desgraciada'.* (T.T., p. 65)

Para la palabra "*slop*", que se podría traducir como "basura", se consideró que el equivalente que más reflejaba el desagrado de la paciente era "*porquería*". Además de que, según el DRAE (2001:1642) tiene la acepción: "*Comida de poco valor nutritivo o indigesta*".

En cuanto a la palabra "*bitch*", se evaluaron varios posibles equivalentes:

- BRUJA: Se consideró que la expresión en inglés es más fuerte (en este caso específico).
- HIJA DE PUTA: Ésta es una expresión injuriosa, de desprecio, según la califica el DRAE. En este caso pasó a ser demasiado fuerte, sobretodo porque aunque en nuestro país ese vocablo es casi cotidiano en el lenguaje de los adolescentes, en otras sociedades constituye un insulto muy grave.
- DESPRECIABLE: Este término se refiere a la persona que inspira menosprecio, pero también, según el DRAE, constituye un insulto grave en algunos países de América.
- DESGRACIADA: Este calificativo se atribuye a una persona que inspira menosprecio y es un insulto en América. La traductora considera que es la mejor opción, ya que demuestra la falta de aprecio que siente la paciente por su profesora.

#### CITAS DE DIFERENTES AUTORES

En los textos de Psicoanálisis es frecuente encontrar gran cantidad de citas de diferentes autores. El analista utiliza estos planteamientos para asumirlos, precisarlos, ampliarlos o rebatirlos (Cruz Quevedo (1993:3)

En este sentido, *Reviving Ophelia* está colmado de referencias, de hombres y mujeres escritores, periodistas, promotoras del movimiento feminista, etc.

La decisión de la traductora se ve afectada por dos circunstancias principales:

1. Los destinatarios estadounidenses del texto original pueden identificar estos nombres, porque todos corresponden a personas bien conocidas en ese país. En cambio, para los destinatarios del texto traducido, incluso para la misma traductora, la mayoría de estos nombres no significa nada y no le será posible asimilar el texto en su totalidad.

2. La pregunta ¿qué hay detrás de esos nombres? ¿Son simplemente autores sobre los que Pipher cuestiona o aprueba aspectos o fueron escogidos para decir algo más? Hay segmentos donde es posible darse una idea de quién puede ser determinada persona, por ejemplo:

*“One week I planned to be a great doctor like Albert Schweitzer. The next week I wanted to write like Louisa May Alcott or dance in Paris like Isadora Duncan. I have never since had as much confidence or ambition” (T.O., p.18)*

Aquí, independientemente de quiénes sean estas personas, por la referencia que hace Pipher, el lector se da cuenta de que son personas muy importantes, que han logrado mucho en sus diferentes áreas, puesto que son tan admirados. La autora ya nos ha “*presentado*” a estas personas, hace la referencia por medio de las palabras: “*doctor*” para definir la profesión de Albert Schweitzer; “*write like*” para señalar que Louisa May Alcott era escritora y “*dance (...) like*” para indicar que Isadora Duncan fue bailarina.

Sin embargo, el papel del traductor ha de ir más allá. Debe superar los límites de la lingüística para convertirse en investigador y así poder acercarse más al pensamiento del autor.

Conozcamos entonces, quiénes fueron estas personas:

- ALBERT SCHWEITZER (1875-1965) *Médico, músico y filántropo francés. Fue vicario en la iglesia de San Nicolás de Estrasburgo y organista de la sociedad Johann Sebastian Bach de París, sin embargo, decidió dedicarse a las misiones y partió hacia Gabón, donde en 1913 fundó una aldea-leprosería en Lambaréné, que dirigió y en la que asistió hasta su muerte. Dedicó su vida al cuidado de los habitantes de las aldeas de África ecuatorial, lo que le fue reconocido con la concesión del Premio Nobel de la Paz en 1952.*
- LOUISA MAY ALCOTT (1832-1888). *Escribió la inolvidable novela Mujercitas, pero no sólo se dedicó a escribir, también fue una reformadora social, feminista de corazón, que luchó por los derechos de las mujeres, especialmente el sufragio.*
- ISADORA DUNCAN (1878-1927) *Figura mítica de la danza contemporánea, a la que despojó de todo academicismo en favor de una mayor naturalidad y libertad de expresión. Influida en su concepción del baile por el clasicismo y sensualidad del arte griego, en sus coreografías perseguía la armonía corporal, el culto al cuerpo, por lo que fue criticada en su país de origen, pero la opinión de Theodore Roosevelt: "Isadora Duncan me parece como una niña inocente bailando en el jardín y recogiendo las hermosas flores de su fantasía en una luminosa mañana", logró que la gente se olvidara de su "falta".*

Hay casos más complejos, ya que no se da mayor información sobre las personas. Veamos el siguiente ejemplo:

*"I believe that most Americans share the concerns I have for our daughters. Hillary Rodham Clinton, Tipper Gore, Janet Reno, Marian Wright Edelman and many others are sounding the alarm."* (T.O., p.13)

En este párrafo, el lector sabe que las mujeres citadas también comparten la preocupación de la escritora por el bienestar de las niñas, pero desconoce por qué razón de entre muchas otras personas, éstas son importantes, ¿por qué la autora las menciona?, ¿qué han hecho para ser un punto de partida en este aspecto?

En relación con la traducción de nombres propios, Newmark (1987:56) recomienda:

*“Piensen también en la posibilidad de añadir un sustantivo clasificador a toda ciudad, montaña o río que pueda resultar desconocido para el lector.”*

Esta opción podría aplicarse también a los nombres de personas. Vimos cómo en el ejemplo anterior las mismas palabras que utilizó la autora sirvieron para categorizar los nombres y darle una idea al lector de quiénes se trataba. En otros casos, una explicación sencilla o el uso de un sustantivo clasificador no es de gran ayuda, por ejemplo:

*“La exprimera dama de los Estados Unidos, Hillary Rodham Clinton; la esposa del Vicepresidente Al Gore, Tipper Gore; la Fiscal General de los Estados Unidos, Janet Reno; y la Presidenta de la Fundación para la Defensa de los Niños, Marian Wright Edelman.”*

Si realizamos una traducción como la anterior, no contestamos las preguntas del lector, porque sólo en el caso de Marian Wright es evidente su vínculo con la preocupación por el bienestar de las niñas.

Por estas razones, se decidió realizar una traducción anotada, es decir, con notas al final del documento en las que se da una breve referencia de los personajes mencionados. Con esto el lector identificará el vínculo que pueden tener los nombres con el tema del libro, además se amplía el contexto, para que aquello que estaba implícito para el público estadounidense, quede explícito para el público de la versión traducida y que de esta forma, se pueda continuar la intención de la autora, de ofrecer nombres representativos.

Newmark (1987:131) sostiene:

*“Si pueden —aunque los traductores tienden con demasiada frecuencia a pasar por alto este método—, inserten la información adicional dentro del texto, ya que de esta forma no se interrumpe la atención de los lectores. Sin embargo, el método tiene una desventaja y es que puede dar lugar a confundir el texto con las contribuciones del traductor. Por lo tanto no se puede usar para adiciones extensas.”*

Es cierto que las contribuciones de quien traduce se pueden incluir en el texto pero, como Newmark señala, si son muy extensas pueden confundir al lector. No obstante las notas al pie de página también podrían distraer la atención. Por ello, es recomendable hacer las referencias al final del documento. Una vez que el lector observe la primera nota, se dará cuenta de que todos los nombres mencionados son explicados al final, lo que le permitirá continuar su lectura y detenerse si lo estima necesario en el momento que requiera conocer más sobre determinado personaje.

A continuación se presenta la propuesta de traducción para este párrafo y un ejemplo del pie final correspondiente:

*“Creo que muchas personas comparten las preocupaciones que tengo por las adolescentes; Hillary Rodham Clinton, Tipper Gore, Janet Reno, Marian Wright Edelman y muchas otras están haciendo una llamada de alerta.”* (T.T., p.6)

---

<sup>1</sup> **Hillary Rodham Clinton:** (1947) Exprimera dama de los Estados Unidos y actual senadora por el estado de Nueva York, ha manifestado el deber de la nación de darle valor a la familia, ha escrito varios libros sobre la niñez. **Tipper Gore:** (1948) Fundadora y promotora de varias organizaciones orientadas a ayudar a niños, niñas y jóvenes con problemas emocionales y a llamar la atención de los adultos sobre la violencia a la que está expuesta la comunidad infantil a través de los medios publicitarios. **Janet Reno:** (1938) Primera mujer designada como Fiscal General de los Estados Unidos, centró su atención en programas de prevención para mantener a los niños y las niñas fuera de las pandillas, las drogas y la violencia. **Marian Wright Edelman:** (1939) Considerada la abogada de los niños y las niñas, fundadora y presidenta de la Fundación para la Defensa de los Niños, en los Estados Unidos.

#### AS DE POETAS O REFERENCIAS A AUTORES CLÁSICOS

Cruz Quevedo (1993:3) comenta que este tipo de citas es muy común y también dentro de este tipo de textos se puede dar el análisis de personajes varios, como son los casos de Macbeth o Edipo.

La autora del texto traducido, también menciona personajes de películas y series de aventuras, así como personajes de obras literarias, de hecho, el mismo título de la obra: *“Reviving Ophelia”*, se refiere al personaje *Ofelia*, en el drama de Shakespeare, *Hamlet*.

En cuanto a la mención de este personaje, la traductora no hizo mayores cambios, solamente se varió por la forma de escritura castellana (Ofelia)

*“The story of Ophelia, from Shakespeare’s Hamlet, shows the destructive forces that affect young women. As a girl, Ophelia is happy and free, but with adolescence she loses herself. When she falls in love*

*with Hamlet, she lives only for his approval. She has no inner direction; rather she struggles to meet the demands of Hamlet and her father. Her value is determined utterly by their approval. Ophelia is torn apart by her efforts to please. When Hamlet spurns her because she is an obedient daughter, she goes mad with grief. Dressed in elegant clothes that weigh her down, she drowns in a stream filled with flowers.” (T.O., p. 20)*

*“La historia de Ofelia, personaje del Hamlet, de Shakespeare, muestra las fuerzas destructivas que afectan a las adolescentes. De niña, Ofelia es feliz y libre, pero con la llegada de la adolescencia, se pierde a sí misma: al enamorarse de Hamlet, piensa sólo en complacerlo. Ya no tiene control interno, más bien procura cumplir las demandas de su padre y de Hamlet, su valor está determinado absolutamente por la aprobación de estos dos personajes. Los esfuerzos de Ofelia por servir la destrozan; cuando Hamlet la rechaza por ser una hija obediente, enloquece de pena, se viste con un traje elegante y pesado, y se ahoga en un riachuelo lleno de flores.” (T.T., p. 13)*

Revisemos este caso particular:

*“We formed the Marauders, a secret club that met over her garage. Polly was the Tom Sawyer of the club. She planned the initiations, led the spying expeditions and hikes to haunted houses. She showed us the rituals to become blood ‘brothers’ and taught us card tricks and how to smoke.*

*Then Polly had her first period and started junior high. She tried to keep up her old ways, but she was called a tomboy and chided for not acting more ladylike. She was excluded by her boy pals and by the girls, who were moving into makeup and romances*

*This left Polly confused and shaky. She had temper tantrums and withdrew from both the boys’ and girls’ groups. Later she quieted down and reentered as Becky Thatcher. She wore stylish clothes and watched from the sidelines as the boys acted and spoke. Once again she was accepted and popular.” (T.O., p. 17)*

En este último párrafo, resulta indispensable saber quién es Becky Thatcher, para poder entender la comparación entre ella y Polly.

Es probable que para el lector familiarizado con los clásicos de la literatura, Becky Thatcher le sea familiar, ya que es el personaje femenino de *Aventuras de Tom Sawyer*, de Mark Twain. Sin embargo, para la mayoría éste es un nombre desconocido. Becky Thatcher es una niña de familia adinerada y se le ha atribuido, según algunos críticos, a la mujer aristocrática.

La traducción sería la siguiente:

*“Éramos Las saqueadoras, un club secreto que se reunía encima del garaje de su casa; Polly era el Tom Sawyer del club: planeaba las iniciaciones (reglas de admisión al grupo), guiaba las expediciones de espionaje y las largas caminatas a las casas embrujadas. Ella nos mostró el ritual para ser hermanos de sangre, nos enseñó trucos con barajas y a fumar.*

*Cuando Polly tuvo su primera menstruación y entró al colegio intentó seguir con su antigua rutina, pero le decían marimacha y la regañaban por no ser más fina. Fue excluida por sus compañeros y por las jovencitas que empezaban a interesarse más en el maquillaje y los noviazgos.*

*Esto la confundió, se emberrinchaba y se mantenía alejada de los grupos tanto de hombres como de mujeres. Tiempo después Polly se había apaciguado y regresaba al grupo ya no como Tom Sawyer, sino como Becky Thatcher, el personaje aristocrático de sus aventuras.”*  
(T.T., p.8)

Como señala Vásquez-Ayora (1977:328):

*“Hay así mismo, en toda clase de textos, casos en que es necesario conservar valores, percepciones y prácticas de la otra cultura por su importancia simbólica, porque son valores que enriquecen a la lengua receptora, y porque si se los altera, el mensaje pierde su carácter. En esos casos se efectúa la transición por varios medios, entre ellos, la ‘modificación externa’ (...) o la ‘aposición especificativa’.”*

En el caso en mención, es importante conservar el nombre de Becky Thatcher, porque como se viene hablando de que Polly solía ser “*el Tom Sawyer del club*” (inquieta, extrovertida, sencilla, con espíritu de aventura), es necesario mantener la comparación, ahora con el personaje femenino (recatada, tranquila, bien vestida, formal)

De ahí que en la traducción se mantenga el nombre del personaje y mediante una aposición especificativa, “*el personaje aristocrático de sus aventuras*”, se le da al lector una idea de las nuevas cualidades de Polly. Se agregó también la frase “*ya no como Tom Sawyer, sino como*” para que el lector no pierda de vista la comparación.

Los textos que relacionan la Psicología y el Psicoanálisis constituyen un área que le permite al profesional en traducción explorar diversos elementos.

Es lógico que al ser ésta un área especializada en el comportamiento del ser humano y al ser éste un ser cambiante, podemos encontrar gran variedad de casos, experiencias diferentes y diversos problemas para la traducción.

Como hemos podido observar, en el análisis de *Reviving Ophelia*, las dificultades no están tan asociadas a términos que se cambian constantemente o a la inclusión de otros nuevos como en los textos técnicos, sino que presenta obstáculos de significado.

Con las particularidades que hemos mencionado, hay más facilidad para adentrarse en la traducción de este tipo de documentos.

No obstante, se recomienda buscar el significado de todo lo que se desconozca, aún de los nombres propios, porque como vimos, incluso los nombres pueden tener varios significados y no ser tan solo ejemplos o citas de apoyo como en textos científicos.

Se debe tener presente la actitud de la autora hacia el tema, ya que se pueden cometer errores de contradicción, por ejemplo recordar la utilización de palabras no discriminatorias hacia uno u otro sexo. Aquí resulta importante documentarse con las normas que establecen algunas casas editoriales u organizaciones, para la utilización de términos neutros u otras variaciones, que no impliquen un lenguaje sexista o discriminatorio.

## CONCLUSIONES

Como se ha visto, para lograr una traducción precisa del libro *Reviving Ophelia: saving the selves of adolescent girls* fue necesario realizar un análisis detallado, de algunos aspectos que influyen notablemente para la decisión de la traductora.

Las conclusiones a que se llegó después de dicho análisis, se dividieron en tres áreas, y se exponen a continuación:

### a. SOBRE LOS OBJETIVOS GENERALES

- a.1. En cuanto a la traducción de palabras y frases de tipo cultural se comprobó que el conocimiento extralingüístico resulta imprescindible para lograr una traducción acertada.
- a.2. También se demostró que cuando el profesional carece de ese conocimiento extralingüístico que exige determinado texto, deberá realizar una investigación profunda en diccionarios, textos paralelos, medios electrónicos, consultas a expertos, etc. hasta conseguir la información pertinente para una traducción precisa.
- a.3. Se lograron analizar las características del discurso en *Reviving Ophelia* como son: el discurso de la autora, el discurso de las

pacientes, las citas de filósofos, periodistas, etc., y las referencias de autores clásicos.

**b. SOBRE LOS RESULTADOS ESPECÍFICOS**

- b.1. Se estudió el significado de palabras, frases y expresiones hechas relacionadas con las costumbres y cotidianidad de los Estados Unidos, a partir de lo cual se pudo identificar también un proverbio procedente de la cultura africana.
- b.2. Se lograron reconocer las marcas comerciales de los Estados Unidos y se verificaron las diferentes técnicas de traducción, que se pueden emplear según el propósito del texto.
- b.3. A partir de ejemplos, se revisaron las posibilidades de traducción, según se aplicara una u otra técnica, y se ofreció una opción para traducir aquellas palabras o frases que no tienen equivalente en la lengua meta.
- b.4. Se logró reconocer los niveles de lenguaje como *técnico*, *culto*, *ordinario*, *coloquial* y *familiar*, presentes en el texto traducido.

- 
- b.5. Se comprobó que la perspectiva feminista de la autora influyó sobre las decisiones de la traductora, ya que se deben cuidar los errores de contradicción y la utilización de palabras sexistas o discriminatorias.
  
  - b.6. Se observó que en algunos casos, es necesario mantener la mezcla de discursos, así como el lenguaje vulgar y las expresiones malsonantes que utilizan las pacientes, para marcar la diferencia con el resto de discursos y lograr en el público meta el mismo impacto que en el lector del texto original.
  
  - b.7. Se demostró que en los textos de psicoanálisis o psicología, los nombres propios pueden tener un significado implícito, más allá de dar un simple ejemplo u ofrecer una cita de apoyo.
  
  - b.8. Se logró hacer patente en este caso, la necesidad de una traducción anotada, debido a la gran cantidad de nombres propios que menciona la autora, y que como se indicó antes, tienen gran relevancia para la comprensión del texto.

**c. SOBRE LAS APORTACIONES**

- c.1. La principal aportación que se realizó fue la incorporación de este texto sobre psicología de las adolescentes, con exposición de casos clínicos, al idioma castellano.
  
- c.2. La traducción de un texto relacionado con la Psicología y el Psicoanálisis, y el estudio de sus características principales, en cuanto al campo de la traducción.
  
- c.3. La profundización en el análisis de referencias culturales y las marcas comerciales, así como las implicaciones que éstas tienen.
  
- c.3. Reconocer que las traducciones se pueden realizar en un nivel lingüístico no discriminatorio ni sexista, aunque siempre se debe respetar la actitud del autor.
  
- c.4. Se ofrecieron posibilidades en cuanto a la traducción del lenguaje vulgar y las expresiones malsonantes.
  
- c.5. Se ofreció la propuesta de realizar una traducción anotada, a favor del lector, quien de esta manera podrá comprender mejor el contexto del libro.

## BIBLIOGRAFÍA

American Psychological Association. *Manual de estilo de publicaciones*. Traducción de Maricela Chávez M. México: El Manual Moderno, 1998.

Bloch, Henriette. *Gran Diccionario de Psicología*. Madrid: Ediciones del Prado, 1996.

Child, Jack. *Introduction to Spanish Translation*. Nueva York: University Press of America, 1992.

Cruz Quevedo, Edward. "Los múltiples discursos en la traducción de textos de Psicoanálisis", en *Boletín de la Asociación de Traductores Egresados de la Universidad-Ricardo Palma* (Perú), 5, 1993, pp. 3-7.

Delgado Yoldi, Miguel. "La traducción de la expresión malsonante (inglés-español)", en *II Encuentros complutenses en torno a la traducción*. Madrid: Editorial Complutense, 1990, pp. 101-105.

*Diccionario de Biografías*. Barcelona: Océano, 2000.

*Diccionario de Sinónimos y Antónimos*. Barcelona: Océano, 2000.

*Diccionario Smart Español-Inglés*. Colombia: Océano, 1991.

Facio, Alda. "Poder malo o poder bueno, los desafíos del poder para las feministas", en *Las mujeres y el poder*. San José: Editorial Mujeres, 1997, pp. 39-55.

Hatim, Basil y Ian Mason. *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*. Barcelona: Ariel, 1995.

International Labor Organization. *ILO House Style Manual*. Editorial and Document Department and Relations and Meeting Departments, 1992.

López Guix, Juan Gabriel y Jacqueline Minett Wilkinson. *Manual de traducción (inglés/castellano)* Barcelona: Gedisa, 1997.

Newmark, Peter. *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra, 1992.

Nida, Eugene y Charles R. Taber. *La traducción: teoría y práctica*. Versión española y adaptación A. De la Fuente Adanes. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986.

Nord, Christiane. *Text Analysis in Translation*. Amsterdam: Rodopi, 1991.

Pipher, Mary. *Reviving Ophelia: saving the selves of adolescent girls*. Nueva York: Ballantine, 1994.

*Random House Webster's Unabridged Dictionary*. Nueva York: Random House Inc., 1998.

Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 21<sup>a</sup>. ed., 2 tomos. Madrid: Espasa Calpe, 1992.

Real Academia Española. *Ortografía de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, 1999.

Rivas, Oscar y Fernández Ruiz, Elena. "Publicidad y Traducción", en *II estudios sobre traducción e interpretación*. Málaga: Universidad de Málaga (1997), Tomo III, pp. 1015-1021

Simon and Schuster. *International Dictionary*. Nueva York: Macmillan, Inc., 1990.

The National Lexicographic Board. *The New American Roget's College Thesaurus in Dictionary Form*. Nueva York: Penguin Books Inc., 1985.

Vargas Castro, Ana Isabel. *Análisis de la traducción: El poder y el control: tácticas de los hombres que golpean a su pareja*, de Ellen Pence y Michael Paymar, Trabajo de graduación; traducción y memoria. Universidad Nacional, 1995.

Vázquez-Ayora, Gerardo. *Introducción a la Traductología: curso básico de traducción*. Georgetown: Georgetown University, 1977.

Viquez Murillo, Yanina. *Análisis de la traducción: El secreto mejor guardado*, de Florence Rush. Trabajo de graduación; traducción y memoria. Universidad Nacional, 1994.

Zumbado Segnini, Olga. *Análisis de la traducción: Hay dioses en todos los hombres*. Trabajo de graduación; traducción y memoria. Universidad Nacional, 1996.

## MEDIOS ELECTRÓNICOS

Allen, Mike. "Chicago Tribune Columnist Clarence Page on Campaign 2000" *Washington Post Online*. 27 de marzo de 2000. 18 de octubre de 2000. <[http://washingtonpost.com/wp-srv/liveonline/00/politics/freemedia032700\\_page.htm](http://washingtonpost.com/wp-srv/liveonline/00/politics/freemedia032700_page.htm)>.

*Artehistoria*. Ed. Dolmen. 8 de noviembre de 2001. <<http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/personajes/6676.htm>>

C.A. Abernathy. *Theorist Erik Erikson*. 20 de octubre de 2000. <<http://taracat.tripod.com/erikson.html>>.

Departamento de Justicia de los Estados Unidos. Oficina del Fiscal General. *Attorney General Janet Reno*. 6 de enero de 2000. 20 de octubre de 2000. <<http://www.usdoj.gov/ag/jreno.html>>.

*Diccionarios.com*. 05 de noviembre de 2001. <<http://www.diccionarios.com>>

Estados Unidos. La Casa Blanca. *Tipper Gore*. 04 de noviembre de 2001. <<http://clinton4.nara.gov/WH/kids/html/tipper.html>>

"Grammy sorpresivo". *La nación Ed. electrónica*. 28 de febrero de 1997. 10 de octubre de 2000. <<http://www.nacion.com/viva/1997/febrero/28/home.html>>

*Groundhog day*. Stormfax, Inc. 20 de octubre de 2000. <<http://www.stormfax.com/ghogday.htm>>

"It Takes a Village to Raise a Child". Comité de Hillary Rodham Clinton para el Senado de EEUU Inc. 20 de octubre de 2000. <<http://www.libertynet.org/edcivic/village.html>>

Kirkus Reviews. Crítica del libro *Singing at the Top of Our Lungs : Women, Love, and Creativity*, de Claudia Bepko y Jo-Ann Krestan. (1993) 04 de noviembre de 2001. <<http://www.amazon.com/exec/obidos/ISBN%3D0060924993/cafeaulaitA/002-9615664-8860068>>.

"La programación infantil, marcada por la mediocridad y la violencia". *El mundo*. 30 de mayo de 2000. 10 de marzo de 2001 <<http://www.elmundo.es/2000/05/30/television/30N0163.html>>.

*La web de la mujer actual*. MMB, Barcelona. 04 de noviembre de 2001. <[http://www.tetranet.net/users/stolbert/alcott/lma\\_bio.html](http://www.tetranet.net/users/stolbert/alcott/lma_bio.html)>.

"Lawrence Kohlberg" 23 de octubre de 2000. <[http://www.lgc.peachnet.edu/academic/educatn/student/lawrence\\_kohlberg.htm](http://www.lgc.peachnet.edu/academic/educatn/student/lawrence_kohlberg.htm)>

Librería Santa Fe. "Re: Caddie Woodlawn" Mensaje por correo electrónico para Hellen Varela Fernández. 20 de abril de 2001.

*LitLinks Stevie Smith*. Bedford St. Martin's. 1999. 20 de octubre de 2000. <<http://www.bedfordstmartins.com/litlinks/poetry/smith.htm>>.

Mbogoni, Lawrence. "Re: It takes a Village" Mensaje por correo electrónico para Harold Marcus. 26 de enero de 1996.

Montgomery, L.M. *Anne la de Tejados Verdes*. Ed. Emece. 04 de noviembre de 2001. <<http://www.emece.com.ar/framecarrito.htm>>

Moss, Wendy. *Henry Miller Home Page*. 1996. 08 de mayo de 2001. <<http://www.levity.com/corduroy/millerth.htm>>.

*Penguin Classics*. Penguin Books. 1999. The Penguin Group. 04 de noviembre de 2001. <<http://www.penguinclassics.com/UK/creators/001282.html>>.

"Por nuestros niños". *Ecos Cristoforos* No. 195. 1997. 08 de mayo de 2001. <<http://www.christophers.org/s195.html>>.

*Postcolonial Studies at Emory*. Alig, Daniel. 17 de agosto de 1998. Emory University. 18 de octubre de 2000. <<http://www.cc.emory.edu/ENGLISH/Bahri/Schreiner.html>>.

Speyrer, John A. Crítica del libro *The Drama of the Gifted Child*, de Alice Miller. 18 de octubre de 2000. <<http://home.att.net/~jspeyrer/drama.htm>>.

*The Albert Schweitzer Fellowship*. 22 de setiembre de 2000. The Schweitzer Fellowship. 17 de octubre de 2000. <<http://www.schweitzerfellowship.org/>>.

*The Margaret Mead Centenal 2001*. The Institute for Intercultural Studies, Inc. 18 de octubre de 2000. <<http://www.mead2001.org/>>.

Tolbert, Susan L. *Louisa May Alcott, Biografical Information*. 1997. 17 de octubre de 2000. <[http://www.tetranet.net/users/stolbert/alcott/lma\\_bio.html](http://www.tetranet.net/users/stolbert/alcott/lma_bio.html)>.

*Women to watch*. Ed. Sapers, Jonathan. Children's Advocate Marian Wright Edelman. 20 de octubre de 2000. <<http://www.womenswire.com/watch/edelman.html>>.

ESPECIALISTA CONSULTADA

Morales Ramírez, María Ester. Psicóloga, Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia (UNA), Mayo, 2000